



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
LICENCIATURA EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES

SUSTENTABILIDAD Y VIDA COMUNITARIA
LA EXPERIENCIA DEL CÍRCULO DE MUJERES EN CHILTOYAC

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN INTERCULTURALES

P R E S E N T A
DAHIANA FUENTES TRÍAS

ASESORA: DRA. MARÍA CRISTINA NÚÑEZ MADRAZO
UNIVERSIDAD VERACRUZANA

MÉXICO, D.F.

AGOSTO 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi Madre;

Por su sagrado sustento de corazón, por su apoyo esencial de siempre, su cuidado del alma y su confianza en mí. Por su ser interno que nos cuida, por sus rezos-intenciones en el fuego-corazón mientras peregrinamos del otro lado del espejo de obsidiana. Sin su apoyo constante de todos los años esto no hubiera sido posible.

A Cristina Núñez;

Por su intuición que nos ha ayudado a reencontrarnos, por su trabajo constante e incansable, por su visión que está a través y más allá de los procesos. Por su apoyo y compañía, por abrir nuevas posibilidades en mi vida, por invitarme a colaborar y hacer camino juntas, por la afinidad que hemos encontrado, por su risa aun en los momentos difíciles; agradeciendo su confianza y asesoría de corazón, por ser mujer de nuestro Círculo de Mujeres.

A las Mujeres de Chiltoyac;

Por compartir su vida y sus sentires, por compartir el Círculo, por su confianza para entretener nuestras historias de vida y aprender juntas, por la convivencia, por la palabra, por el diálogo, por el crear nuevos sentidos y saberes, por su amistad, por entrelazar nuestros pasos en la danza al ritmo del aroma a copal. Agradeciendo también especialmente a los tres hermanos: Abundia, Isaac y Mardonía por la oportunidad de conjuntar el corazón de la tierra con el corazón del cielo, por sus palabras que vienen del fuego interno de su ser, por la confianza de sus almas para compartirme su esencia, por compartirme de su fueguito de vida y su rezo.

A Chan;

Por su escucha y por su canto, por saber recibir y transmitir, por este equilibrio dinámico. Por el sentir vivo y verdadero y por las paradojas suspirantes, por el compartir desde la sinceridad transparente como manantial incierto pero siempre re-naciente. Por los instantes de vida eterna compartida. Por su palabra florida que afloró el corazón.

A todas mis Relaciones;

Por estar ahí alrededor de este fuego, en su debido lugar y justa distancia, compartiendo el camino de corazón en el eterno peregrinar de la Consciencia, por escuchar el llamado y darnos la oportunidad de co-crear; por tejer y entretener las esencias para hacer posible las Visiones. Senteotl-Ometeotl.

Xalapa, Ver., agosto 2014

Índice

Introducción	5
Planteamiento.....	9

CAPÍTULO I

Pertinencia y Marco teórico: Descolonización de la conciencia y empoderamiento femenino hacia una sustentabilidad profunda..... 11

1.1 Crisis de conciencia y descolonización del pensamiento.....	11
1.2 Etnofagia y estigmatización: El mito del desarrollo.....	17
1.3 Diálogo de saberes en búsqueda de la sustentabilidad.....	20
1.4 Matriarcado, patriarcado y la co-creación de una nueva Edad.....	23
1.5 La co- creación de alternativas desde el Ecofeminismo.....	25
1.5.1 Lo privado y lo público.....	26
1.5.2 Las mujeres como agentes de cambio profundo dentro de la organización comunitaria.....	28
1.6 La Consciencia Somática como forma válida de crear conocimiento.....	29

CAPÍTULO II

Enfoque metodológico de la experiencia de Investigación- Acción - Participativa en el CECOMU y en el Círculo de Mujeres.....34

2.1 El Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes.....	34
2.2 Perspectivas metodológicas de facilitación y reflexión en el Círculo de Mujeres.....	37
2.2.1 Investigación Acción Participativa, Indagación Cooperativa y Metodología de la Transdisciplinariedad.....	37
2.2.2 Memoria colectiva: Enfoque biográfico, perspectiva dialógica y diálogo profundo.....	40
2.2.3 Nuestra propuesta de trabajo comunitario: Diálogo de saberes, construcción colectiva del conocimiento y participación.....	43
2.2.3.1 El enfoque participativo en el CECOMU y en el Círculo de Mujeres.....	44

CAPÍTULO III

La comunidad de Chiltoyac	47
--	----

3.1 Chiltoyac: El diálogo entre lo local y lo global como forma de resistencia.....	47
3.2 Entretejidos de Vida.....	51
3.2.1 Entretejidos de vida con los tres hermanos: Abundia, Isaac y Mardonia.....	51
3.2.2 Entretejidos de la vida de Balbina.....	79
3.2.3 Haciendo dulce de pepita en Todos Santos.....	84
3.2.4 Plática con Don Francisco en Todos Santos.....	85

CAPÍTULO IV

Círculo de Mujeres y Círculo de Danza de Mujeres.....	87
4.1 ¿Por qué un Círculo de Mujeres?.....	88
4.2 El Círculo de Mujeres en Chiltoyac.....	91
4.2.1 Ejes que sustentan el Círculo de Mujeres.....	91
4.2.2 Talleres y Memorias del Círculo de Mujeres.....	93
4.2.2.1 Taller de Masaje.....	94
4.2.2.2 Taller de Consumo Consciente y Elaboración de Fitoproductos.....	96
4.2.2.3 Taller de Alimentación Saludable y Huerto Natural.....	99
4.2.2.4 Taller de Dinámicas Psicofísicas Toltecas.....	101
4.2.2.5 Memorias del Círculo de Mujeres.....	103
4.3 La Danza y el Círculo de Danza de Mujeres.....	107
4.3.1 ¿Por qué un Círculo de Danza de Mujeres?.....	107
4.3.2 El enfoque del Círculo de Danza de Mujeres.....	112
4.3.3 Recreando nuestra danza.....	114
4.3.3.1 La experiencia de danzar.....	116
4.3.3.2 Memorias en torno a la danza y las dinámicas.....	119
4.4 Reflexiones en torno al Círculo de Danza de Mujeres.....	125
Sentipensares a modo de reflexiones finales.....	127
Referencias documentales.....	133
Anexos.....	137

Introducción

El presente trabajo se enfoca en compartir, explorar y analizar las experiencias vividas y la intención en que surge el Círculo de Mujeres a partir del Círculo de Danza de Mujeres que se inició en el mes de noviembre del 2011 en la comunidad de Chiltoyac, a través del cual han surgido diferentes actividades encaminadas a propiciar la búsqueda de una sustentabilidad profunda¹, que emerja desde el interior y se expanda desde el núcleo de la sustentabilidad humana de cada mujer hacia su familia y por ende hacia las relaciones en la vida comunitaria.

Esta experiencia fue llevada a cabo dentro del CECOMU (Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes), siendo parte del proyecto *Recreación de Saberes y Comunidades Sustentables*² del programa del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la Universidad Veracruzana.

El Círculo de Mujeres nace del intento de co-crear alternativas ante la crisis civilizatoria actual, a través de la re-creación de saberes desde una perspectiva ecofeminista, de re-crear la forma en que construimos el conocimiento y de la manera en que nos relacionamos con nosotras mismas y con el entorno. Comparto aquí cómo la experiencia del Círculo de Mujeres nos ha encaminado a ello.

¹ En el presente trabajo cuando me refiero al concepto de *sustentabilidad profunda* es en el sentido de buscar una sustentabilidad que vaya a la raíz de la crisis actual, la cual es una crisis del paradigma que la engendró. Es en el sentido de recrear la sustentabilidad desde la indagación profunda de nuestra manera de relacionarnos con el conocimiento, con la vida y con uno mismo. Es una sustentabilidad que emerja desde lo que somos y desde la agencia de recrear y co-crear nuestra manera de ser y hacer en el mundo ante la represión hegemónica, mecanicista y reduccionista de la realidad. Me refiero a lo que Leff (2006) propone como *sustentabilidad humana*, la cual nos encamina a volver a preguntarnos quiénes somos y quiénes queremos ser. La sustentabilidad no está enfrentada al desarrollo, ya que puede ser un desarrollo endógeno, más bien, se coloca como alternativa ante el paradigma desarrollista según la mirada fragmentada de la realidad y del proceso cosificante de la globalización.

² *Recreación de saberes y comunidades sustentables. Un estudio comparativo en poblaciones rurales mestizas e indígenas del estado de Veracruz* (financiado por CONACyT, 2012-2015). Número de registro del proyecto: 183063.

Este es un proceso llevado a cabo desde la perspectiva de la Investigación Acción Participativa por lo tanto, se construyó en conjunto con la comunidad y con las mujeres; ha sido una experiencia gestionada participativamente a partir del diálogo profundo, de la interacción con la comunidad y de la indagación colectiva de las necesidades locales dentro de este contexto global actual. Es un intento de crear comunidad hacia un *buen vivir*³, de buscar un espacio para encontrarnos ante la fragmentación social enmarcada en el paradigma dominante del sistema capitalista⁴.

Para ello, hago una revisión de los procesos de dominación que imperan en la crisis actual para contextualizar la pertinencia de nuestro trabajo comunitario y compartir las experiencias de nuestro camino en búsqueda de alternativas que emanen desde nuestro ser interno hacia la colectividad, de propiciar la co-creación⁵ de procesos de resistencia, organización, autonomía, empoderamiento, sustentabilidad y conciencia para un buen vivir en común unidad.

³ Hago referencia a *buen vivir* como una forma de vida donde el ser humano desde una consciencia participativa se relaciona con el ambiente y los demás seres. Así mismo, este concepto se refiere a la matriz ideológica y formas de vida de los antiguos habitantes de Anawak (México) o de otras culturas ancestrales, como una filosofía de vida coherente e integrada con los distintos niveles de realidad para la vida armónica en casa madre tierra. Son los conocimientos, epistemologías, cosmovisiones que sustentan las prácticas culturales. El concepto de Buen Vivir que surge dentro de algunas comunidades indígenas en procesos de resistencia y autonomía ha sido muy retomado por varios autores de América Latina, donde se expone como esta noción ancestral de vida es retomada por una intelectualidad indígena y por corrientes de pensamiento alternativo para cuestionar los paradigmas hegemónicos del llamado “desarrollo” o “tercer mundo”. Hidalgo Flor (2011) comenta que en el caso ecuatoriano es un proceso que abarca alrededor dos décadas de plantear la ruptura con el pensamiento dominante uninacional y unicultural y empieza la crítica al colonialismo; habla de la propuesta del Sumak Kawsay (Buen vivir) que empieza a ser sistematizado en los pueblos kichwas de Pastaza, como una propuesta para organizar su plan de vida y el manejo de su territorio desde su propia cosmovisión.

⁴ En el desarrollo de este trabajo menciono en varias ocasiones conceptos referentes al dominio patriarcal de la sociedad global, los cuales empleo casi como sinónimos, por ejemplo: paradigma dominante, sistema capitalista, globalización, sistema hegemónico. Todos estos conceptos se definen con mayor profundidad a lo largo de la tesis en los diferentes apartados. Sin embargo, puedo aclarar en una primera aproximación el enfoque que les doy a estos conceptos, el cual parte desde el punto de vista paradigmático, retomados como modelos de pensamiento y de percibir la realidad, los cuales controlan actualmente la creación del conocimiento. Me refiero al sistema patriarcal como un paradigma más allá de la represión sexual (Eisler, 2000) en el que se privilegia la separación entre naturaleza y humanidad, lo cual es parte fundamental de la crisis planetaria del conocimiento.

⁵ El concepto *co-creación* tiene una carga simbólica que hace reiterar la importancia de la inteligencia colectiva o *co-inteligencia* en la creación y creatividad, ya que es a partir de la cual surgen los procesos creativos, desde la sinergia exponencial que nace en la interacción interpersonal, ya que la sustentabilidad implica un *oikos* colectivo, a sabiendas de que la vida misma es una relación.

De igual manera, expongo el contexto de la comunidad de Chiltoyac, problematizado desde el debilitamiento de la organización comunitaria y la fragmentación social a causa de la presión globalizante y el dominio patriarcal de las relaciones comunitarias. Así mismo, comparto un poco de los sentires internos de la comunidad, de los procesos que aún están vivos desde la sabiduría local, del respeto a la tierra, un sentido de comunidad profundo y de resistencia interna desde la calidad de ser de las personas; esto con el fin de dar un acercamiento al contexto en el que es creado el Círculo de Mujeres dentro de esta realidad compleja y múltiple donde se entretajan los procesos y los caminos.

Profundizo en la experiencia del taller Círculo de Danza de Mujeres, ya que es a partir del cual se creó el Círculo de Mujeres. Esta iniciativa surgió desde las mismas mujeres de la comunidad y fue retomada por un proceso de facilitación que compartí como parte de mi servicio social en la comunidad y que después continuó en otros ámbitos. Detallo cómo ha sido el proceso en el Círculo de Danza y cómo posteriormente se ramifican otros talleres, como el taller de Consciencia para la Salud, el taller de Masaje, el taller de Consumo Consciente y Elaboración de Fitoproductos, el taller de Alimentación Saludable y Huerto Natural y las últimas actividades que se hicieron en el 2014 con Dinámicas Psicofísicas Toltecas. Comparto cómo se han entrelazado los caminos hacia una sustentabilidad del *alma*⁶ y la resonancia en la vida comunitaria a través de las mujeres.

Este trabajo también es nutrido por la voz de las mujeres y de otras personas de la comunidad, no es sólo una descripción de los procesos alejada de la voz de la comunidad o una investigación sobre un objeto de estudio, es más bien, un entretajido de saberes, pensares y sentires. A partir de algunas historias de vida nacidas desde el diálogo profundo se nos invita a echarle una ojeada al corazón de la comunidad, al corazón de los sentires que laten ahí adentro y que nos proponen contactar con nuestro sentir y dejarnos transformar también por los procesos, por las palabras, por los saberes, por los hallazgos conjuntos encontrados en este entretajido de historias, para implicarnos en el mismo círculo de vida.

⁶ Entendiendo la noción de *alma* desde la propuesta de Thomas Moore (1998), la cual considera que cuidar el alma es permanecer en el presente, cerca de la vida tal como se presenta. No es posible definir el alma pero sí podemos intuir que está relacionada con la profundidad, con las relaciones, con lo personal. La noción de alma y del ámbito de lo sagrado desde lo trans-religioso y transcultural es un tema central para este trabajo, lo cual se profundizará a lo largo del mismo.

En el primer capítulo, inicio exponiendo diversas nociones teóricas como sustento y pertinencia de este trabajo, desglosando la perspectiva y el enfoque del mismo y ofreciendo un panorama integral de las diversas dimensiones que abarcan estos procesos como realidades complejas.

En el segundo capítulo, abordo lo que es el Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes, es en este apartado que expongo la metodología con la que compartimos los procesos dentro del Círculo de Mujeres y las demás actividades del CECOMU. Expongo cómo ha sido gestionado este Centro de una forma participativa junto con la comunidad y cuál ha sido la perspectiva metodológica y los objetivos del proyecto dentro del quehacer comunitario.

En el tercer capítulo, detallo el contexto de la comunidad de Chiltoyac, desde los datos y las descripciones de la situación geográfica y social actual, hasta las voces e historias de vida de las mujeres y otros habitantes que nos comparten un poco de la vida interna de la comunidad.

Consiguientemente, abordo en el cuarto capítulo el contexto y los procesos generados dentro del Círculo de Mujeres y el Círculo de Danza de Mujeres. Se comparte a profundidad cómo han sido las experiencias de acompañarnos para co-crear juntas en el andar, cuáles han sido nuestros hallazgos y experiencias de vida en los círculos, nuestros sentires y pensares en torno a las actividades que llevamos a cabo y cómo se puede contribuir desde aquí a una sustentabilidad profunda, como un fueguito que si está encendido adentro en nuestros corazones se irá compartiendo, extendiendo y encendiendo caminos y conciencias en nuestras familias y en la comunidad.

Para finalizar, escribo los *sentipensares*⁷ a modo de conclusiones, que más que ser un cierre o un punto de llegada, se convierten en un nuevo punto de partida y un primer escalón para seguir construyendo y peregrinando en la espiral infinita.

⁷ *Sentipensar* se refiere al proceso en el que se conjuntan pensamiento y sentimiento, la fusión de dos formas de percibir la realidad, haciendo converger en un mismo acto de crear conocimiento la acción del sentir y el pensar (Moraes y Torre, 2002, p. 41).

Planteamiento

Uno de los aspectos de la crisis civilizatoria mundial es la dominación patriarcal, la cual también enmarca el vivir local de la comunidad, este paradigma occidental se ha infiltrado en los ámbitos más íntimos de la vida, en las relaciones humanas y en la forma en que construimos el conocimiento, es intensamente vivido en las entrañas de las personas y por lo tanto, es también el contexto general en que está inmersa la comunidad de Chiltoyac y el Círculo de Mujeres.

El mantenerse libre del sistema no es una opción viable. A medida que el pensamiento tecnológico y burocrático invaden los rincones más profundos de nuestras mentes, la preservación de un espacio psíquico se ha tornado algo casi imposible (Berman, 2001: 7).

Es por ello que, para internarnos profundamente en el contexto local también es necesario revisar profundamente lo global, este entramado complejo que ha permeado nuestras identidades y formas de vida, puesto que al darnos cuenta de este contexto globalizante, también nos permite re-conectarnos con nuestro ser-sentir profundo y reflexionar críticamente en búsqueda de alternativas para entretejer un buen vivir y co-crear una resistencia profunda desde nuestros seres y relaciones.

Todo lo que existe se encuentra interconectado, y cada acción de diferente escala incide en las acciones de las otras escalas y viceversa. Lo local no está por lo tanto aislado de lo global, de la misma manera que lo (bio-) regional afecta lo individual y viceversa (Toledo, 2009: 4).

Este sistema globalizante se caracteriza por su imposición hegemónica, por ser un sistema patriarcal dominante que inscribe una visión única, reducida y unilateral de la realidad, una escisión entre mente y cuerpo, entre naturaleza y cultura, entre sentir y pensar; todo ello conllevando a una crisis del pensamiento, a una crisis de conciencia que nos ha llevado hasta los límites del desequilibrio eco-social en que vivimos. El sistema capitalista se ha infiltrado tanto que nos ha hecho olvidar lo que somos, lo que

sentimos, las voces de nuestros abuelos, ha silenciado, negado y subestimado aquellos saberes.

Es entonces, que también el contexto regional actual en la comunidad de Chiltoyac se caracteriza por una crisis de la agricultura regional, por una creciente migración, por la violencia que fragmenta a la sociedad, la venta de la tierra ejidal, la urbanización del ejido ante el crecimiento de la mancha urbana de Xalapa, además de la construcción del Libramiento y las afectaciones ambientales (basurero, contaminación de ríos y manantiales, instalación del ducto de Pemex, etc.). Todo esto provoca crisis de valores y ausencia de perspectivas y alternativas para la comunidad.

Es en este contexto que se da el proceso de co-creación del Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes de Chiltoyac, como una experiencia de construcción colectiva que refleja aspectos significativos en torno a la praxis del trabajo comunitario dirigida a la generación de dinámicas autogestivas locales rumbo a una mayor sustentabilidad socioambiental. El CECOMU, ha facilitado procesos junto con la comunidad para recrear los lazos de convivencia y sustentabilidad humana en estos contextos de fragmentación.

La intención de crear un círculo de co-aprendizaje con las mujeres fue buscar un espacio para encontrarnos, para hacer resistencia al sistema que impide la formación de lazos sinceros entre las personas y ante ello intentar recrear la resistencia como un acto consciente más allá de un quehacer inconsciente, y con esto, llevarla hacia una acción transformadora. Nosotras hemos decidido reunirnos y en círculo compartimos la palabra, experiencias y entrelazamos nuestras historias de vida, es así, que nos fortalecemos, que poco a poco va aflorando la confianza en un espacio que como un santuario del alma, propicia que nuestro ser interior pueda volver a lo sencillo y natural para reencontrarse a través de todas y transformarnos en comunidad. Este es el enfoque fundamental del presente trabajo: el Círculo de Mujeres como una forma de contribuir a un empoderamiento desde la energía femenina que pueda propiciar la organización comunitaria hacia una sustentabilidad profunda.

CAPÍTULO I

Pertinencia y Marco teórico: Descolonización de la conciencia y empoderamiento femenino hacia una sustentabilidad profunda.

A continuación recorro diversas nociones teóricas y conceptuales de algunos autores que pueden sustentar la pertinencia del presente trabajo y del quehacer comunitario, ofreciendo un enfoque del eje y de la panorámica a partir de la cual he fundamentado el desarrollo de este proceso. Me interesa revisar nociones como la crisis de civilización, la crisis del conocimiento, el dominio patriarcal, el mito del desarrollo y la etnofagia, los cuales nos han llevado a la crisis eco-social actual; también indagar en diversas alternativas a este paradigma, como lo es la complejidad, la transdisciplinariedad, la descolonización del pensamiento, la conciencia de especie, el ecofeminismo, la ética de la sustentabilidad humana, la recreación de saberes y la conciencia somática, que nos pueden encaminar hacia una sustentabilidad profunda y hacia un posible *re-encantamiento del mundo*⁸.

1.1 Crisis de conciencia y descolonización del pensamiento

Lo visible es la manifestación de lo invisible, la crisis ambiental es una crisis del paradigma que la ha engendrado, la crisis ecológica actual es la visibilización de un

⁸ Concepto usado por Morris Berman (2001) el cual hace referencia al contraste del mundo encantado y el mundo desencantado respectivamente y a la posibilidad de volverlo a re-encantar, todo desde los asuntos de significado. Él investiga la visión del mundo antes de la Revolución Científica, la cual considera en un mundo encantado donde el cosmos era un lugar de pertenencia, de correspondencia, en un tipo de conciencia a la que llama "participativa", como una totalidad psíquica, esta conciencia donde no somos seres observadores y alienados de la realidad, sino miembros participantes del cosmos, donde la relación personal con el cosmos es lo que le da significado a la vida. Todo ello en contraste con la época moderna, con un continuo desencantamiento, una no participación, debido a que insiste en la distinción rígida entre observador y observado. La conciencia científica es una conciencia alineada: no hay una asociación extásica con la naturaleza, más bien hay una total separación y distanciamiento de ella. Sujeto y objeto siempre son vistos como antagónicos.

desequilibrio social que parte de un paradigma dominante mediante el cual es constantemente alimentada. Atender la causa interna de la crisis es de vital importancia si es que queremos hacer un cambio, una revolución de la conciencia, una transformación interna.

La crisis ambiental es sobre todo un problema del conocimiento (Leff, 1986), la crisis ambiental y social por la que atraviesa hoy en día la humanidad es una crisis de la modernidad occidental que tiene como origen y raíz el conocimiento; esto nos obliga a replantear nuestro lugar como seres humanos y como sociedades, a repensar la realidad desde la complejidad del ser y del pensamiento, para desde allí abrir nuevas vías del saber en el sentido de la reconstrucción y la reapropiación del mundo y de la naturaleza.

La crisis ambiental nos obliga a cuestionar el pensamiento y el entendimiento del mundo, la ontología, la epistemología y la ética con las que conocemos al mundo y a nosotros mismos. Cuestionar la ciencia y la razón que ha dominado la naturaleza y economizado el mundo moderno arrastrándolo por un proceso incontrolable e insustentable de producción, cuestionar la globalización de un sistema en crisis, el sistema capitalista, como forma hegemónica y única del ser en el mundo (Leff, 1986).

Así mismo, Toledo se plantea la siguiente posibilidad: “¿No hay en realidad una brecha tajante y profunda entre el ser humano dotado de esta conciencia de especie y el que carece de ella? ¿No parece que se procrean en realidad dos especies (sociales, culturales, ontológicas) dentro de un mismo gremio biológico? ¿No estamos por lo tanto frente a dos miembros radicalmente distintos de una misma especie biológica? En suma, ¿No estamos reconociendo a dos especies diferentes, el "mono demente" (Homo demens) y el "mono pensante" (Homo sapiens), de cuya conflictividad y su resolución dependerá el futuro de la humanidad y del resto de los seres vivos y el planeta entero?” (Toledo, 2009: 3).

Considerando que la crisis actual es una crisis de conocimiento, podemos concluir que es ésta la raíz de la crisis eco-social que ha desequilibrado el vivir, una crisis interna, una crisis del Ser, la cual muchas veces no es atendida y sólo se ponen parches ante problemas que son síntomas de una enfermedad del alma. Es la crisis de la desarticulación del proceso interno ante el dominio de lo externo que demanda

competencia, individualismo, mecanicidad, domesticación, y que niega o invisibiliza el sentir, el cuerpo, la vida interna.

Uno de los rasgos fundamentales de este proceso es el individualismo y el racionalismo positivista, los cuales, junto con la competencia como valor supremo, paulatinamente van destruyendo los tejidos sociales en los que se sustentan las comunidades humanas, generando la desarticulación de las redes sociales y comunitarias básicas para una vida humana sostenible y con ello envolviéndonos en una profunda crisis civilizatoria y *planetaria*⁹.

El sistema está en la mente humana, es ahí donde la persona se derrota a sí misma al resignarse a ser lo que le dijeron que es, por ello, la denuncia contra el sistema no puede quedarse a nivel político, económico o ambiental, pues solo sería un parche ante la crisis social, que es una crisis de conciencia. Los problemas ambientales y sociales sólo son el reflejo de lo que ocurre adentro, la disidencia real inicia desde la transformación de la conciencia. Diría Morín desde su noción de recursividad, que lo de adentro determina lo que se manifiesta afuera, así como lo de afuera determina lo de adentro, entonces la realidad interna y externa son espejos, reflejos que están ligados por un puente muy claro, y es así que podemos transitar hacia las raíces de lo que está sucediendo.

Toledo considera que la *conciencia de especie*¹⁰ (Toledo, 1992) es la alternativa para salir de esta crisis de civilización y reivindicarnos solidariamente con la naturaleza y la humanidad. Frente a la civilización materialista que concibe la realidad desde un paradigma mecanicista y reduccionista, la conciencia de especie propone un cambio radical en los valores y estilos de vida de los seres humanos para recobrar una percepción original del ser humano como perteneciente a la naturaleza y también

⁹ El término *planetarización* que propone Edgar Morin, permite conocer el significado de Era Planetaria, la cual busca contextualizar históricamente el presente de la humanidad y el proceso de la globalización en curso. La expresión “edad de hierro planetaria” se refiere a la ceguera de la humanidad de no poder comprender su devenir histórico como un proceso complejo que consiste en una progresiva simbiosis entre el destino de la especie y el devenir ecológico y cosmológico del planeta. La toma de conciencia de este devenir planetario como sujetos errantes, permitiría salir de la situación de barbarie global y posibilitaría una forma distinta de convivencia con la tierra y el resto de la humanidad (Morin, 2006).

¹⁰ Concepto usado por Toledo, se refiere a una conciencia de ser parte de una especie biológica, dotada de una historia y necesitada de un futuro, y con una existencia ligada al resto de los seres vivos que integran el hábitat planetario y al planeta mismo. Esta conciencia la adquiere el ser humano mediante un acto de socialización, a través de su participación en un proceso colectivo de reflexión y autocrítica que es tanto social como epistemológico.

conducirlo a restablecer un comportamiento solidario con el entorno desde una ética de la supervivencia basada en la cooperación, la comunicación y la comprensión de una realidad compleja (Toledo, 2009).

La conciencia de especie otorga a los seres humanos una nueva percepción que trasciende la estrechísima visión a la que le condena el individualismo, el racionalismo y pragmatismo del Homo economicus que fomenta la civilización industrial. Así mismo, la comprensión de la realidad desde la lógica del pensamiento complejo (Morin, 2000), nos permite abrir el horizonte hacia un proceso no fragmentado de la realidad, a un pensamiento lo menos mutilante posible, que incluya la incertidumbre y la relación entre el observador y la observación.

Es por ello, que hago hincapié en atender los procesos que contribuyan a una posible *epistemología poscolonial*¹¹ (Santos, 2009), un trabajo comunitario que nos permita indagar, re-significarnos desde nuestro *ser-hacer*¹² personal y colectivo y descolonizar nuestra conciencia de las lógicas capitalistas profundamente enraizadas. Se necesita hacer un cambio profundo desde la revisión de los paradigmas que nos determinan como sujetos culturales, ya sean impuestos arbitrariamente o adoptados, no se puede pretender un cambio desde lo superficial o desde un solo nivel de realidad si se quiere llegar a una justicia social que es a su vez una justicia cognitiva.

Es menester hacer el intento de perder por medio de la reflexión crítica, la significación con la que el sistema dominante nos encasilla con la finalidad de controlarnos, romper la jaula simbólica implantada, descolonizar el pensamiento de la lógica del paradigma dominante, que es la lógica de la modernidad, la industrialización, el consumismo y el materialismo. Al descolonizar el pensamiento podemos tener una conciencia más esclarecida de dónde estamos y a dónde queremos llegar, y es a partir de

¹¹ Santos se refiere a una epistemología poscolonial como una oportunidad de descolonizar el pensamiento para lograr una justicia epistémica, considera que la colonización está profundamente entrelazada con el paradigma capitalista que a su vez ha colonizado las formas de conocimiento y ha excluido, oprimido, colonizado y negado otras prácticas cognitivas alternas.

¹² Con '*ser-hacer*' me refiero a esta unidad inseparable que conforma el proceso autopoiético, es decir, de auto-organización de los seres vivos como sistemas autónomos que les permite crearse y recrearse a sí mismos desde lo que *son* en el acto de *ser* y *hacer(se)*. En el mecanismo que hace de los seres vivos sistemas autónomos, el ser y el hacer de la unidad autopoiética son inseparables y esto constituye su modo específico de organización. Para profundizar en estas nociones consultar el libro *El árbol del conocimiento* de Maturana y Varela (2003).

esta claridad que podemos direccionar los esfuerzos, apropiando y reconsiderando herramientas que nos permitan re-construir nuestra realidad.

La maquinaria se mantiene en marcha principalmente por los que han sido esclavizados por ella, para desconectarla primero debemos desconectarnos nosotros mismos, ¿cómo?, reconquistando nuestra capacidad *autopoietica*¹³ de ser y hacer en el mundo, de crear una visión del mundo alternativa y manifestarla en un quehacer práctico que cambie nuestra vida cotidiana y nuestras relaciones humanas, desde los vínculos más cercanos en nuestras familias y hasta una organización comunitaria.

Hacia la co-creación de procesos sustentables ante la crisis en que nos encontramos aún tenemos varias alternativas y caminos que podemos transitar hacia la transición:

Frente a la sociedad del riesgo los ciudadanos del mundo echan mano de tres recursos que aún permanecen inviolados por el avance de la industrialización: su alianza con la naturaleza, es decir el uso conservacionista del mundo vivo y el aprovechamiento respetuoso de los procesos orgánicos, que son locales, baratos y seguros; la recuperación del recuerdo, en donde la espiritualidad aparece como el elemento de salvación frente al mundo materialista, individualista y mercantilizado, y la disponibilidad de un conocimiento que despojado de sus atributos normales se vuelve una suerte de “ciencia de y para los pueblos” (Toledo, 2003: 16-17).

Es así como la conciencia puede emerger desde la espiritualidad y a través de recobrar la *biología del amor*¹⁴ (Maturana, 1993) como el hilo central del coexistir en comunidad, desde recrear las relaciones humanas para poder co-crear así una sustentabilidad en sus distintas dimensiones interconectadas, siempre emergiendo desde una sustentabilidad profunda y epistemológica hacia una sustentabilidad como praxis social.

¹³ Me refiero al concepto de *autopoiesis* desde las nociones planteadas por Maturana y Varela en el libro *El árbol del conocimiento* (2003), donde se considera al proceso autopoietico no únicamente desde la biología, sino dentro de los sistemas sociales como una opción epistemológica que va más allá de la vida celular, como los fundamentos de la comunicación humana (Maturana, 1997). La autopoiesis es la condición de existencia de los seres vivos en la continua producción de sí mismos desde los procesos de organización relacional (*ibídem*).

¹⁴ Maturana es el primer científico que explica el amor como un fenómeno biológico relacional que consiste en una conducta a través de la cual el otro aparece como un legítimo otro en coexistencia con uno en circunstancias que el otro puede ser uno mismo. No es un asunto de legitimar al otro, es un asunto de la conducta a través de la cual la legitimidad del otro no es negada, aún en el desacuerdo. Este autor considera que el amor es un fenómeno biológico básico, y es la emoción que constituye la existencia social, Maturana cree que nos enfermamos al vivir un paradigma que sistemáticamente niega al amor.

Morris Berman también comenta algunas cuestiones sobre la alternativa de re-encantar el mundo desde un cambio de consciencia; cito a continuación algunos fragmentos de su libro *El Reencantamiento del mundo* para darnos mayor idea sobre ello:

En particular el paradigma científico moderno ha llegado a ser tan difícil de mantener a fines del siglo xx como lo fue sostener el paradigma religioso en el siglo xvii. El colapso del capitalismo, la disfunción generalizada de las instituciones, la repulsión que produce la expoliación ecológica, la incapacidad creciente de la visión científica del mundo para explicar cosas que realmente importan, la pérdida de interés en el trabajo, y el alza estadística de la depresión, la angustia y la psicosis son todos partes de un todo. Como en el siglo xvii nuevamente nos vemos desestabilizados, lanzados a la deriva. Como escribiera Dante en La Divina Comedia, hemos despertado para encontrarnos sumidos en la oscuridad del bosque. ¿Qué es lo que eventualmente servirá para estabilizar las cosas?, aún sigue estando oscuro, pero es una de las premisas fundamentales... debido a que el desencantamiento es intrínseco a la visión científica del mundo, la época moderna contuvo, desde sus inicios, una inestabilidad inherente que limitó severamente su capacidad de sostenerse a sí misma por más tiempo que unos pocos siglos. Durante más del noventa y nueve por ciento del transcurso de la historia humana, el mundo estuvo encantado y el hombre se veía a sí mismo como parte integral de él. El completo reverso de esta percepción en meros cuatrocientos años, o algo así, ha destruido la continuidad de la experiencia humana y la integridad de la psiquis humana. Al mismo tiempo, casi ha conseguido arruinar por completo el planeta. La única esperanza, al menos así me parece a mí, yace en el reencantamiento del Mundo... Si es que vamos a sobrevivir como especie tendrá que surgir algún tipo de conciencia holística o participativa con su correspondiente formación sociopolítica (Berman, 2001: 9-10).

Wallerstein comenta en un artículo publicado en la Jornada que la crisis por la que estamos pasando es una crisis estructural que continuará aproximadamente entre 20 a 40 años que es el tiempo en que dura una crisis estructural en un sistema histórico social, en la cual se dan una serie de fluctuaciones caóticas fuertísimas hasta que el sistema se bifurca emergiendo dos modos alternos para finalizar la crisis. Al final se elige colectivamente una de las alternativas. Ante esta incertidumbre la resistencia popular se perfila como pequeñas células que van co-creando una nueva clase de sistema histórico, uno que todavía no ha existido.

¿Quién ganará esta batalla? Nadie lo puede predecir. Será el resultado de una infinidad de acciones nanoscópicas emprendidas por una infinidad de nanoactores en una infinidad de nanomomentos. Y en algún punto la tensión entre las dos soluciones alternativas se inclinará definitivamente en favor de una o la otra. Esto es lo que nos

brinda esperanza. Lo que cada uno de nosotros haga en cada momento acerca de cada uno de los puntos inmediatos cuenta. Alguna gente le llama a esto el efecto mariposa. El batir de las alas de una mariposa afecta el clima de uno al otro extremo del mundo. En ese sentido, hoy todos somos pequeñas mariposas (Wallerstein, 2013).

1.2 Etnofagia y estigmatización: El mito del desarrollo

¿Cuáles son las causas de la colonización del pensamiento? La presión de la modernidad, la interiorización del estigma, la pérdida de los valores, la asimilación de un nuevo paradigma que no está en pos de la libertad humana y la diversidad cultural, sino de la globalización. Nos usan como esclavos para satisfacer un sistema capitalista, implantando una nueva valoración de lo que se es y de lo que se debe ser, de lo que se debe desear y de cómo se deben satisfacer las necesidades, en una lógica unilateral que termina esclavizando no sólo al ser humano sino a la tierra misma.

La colonización actual es una colonización del pensamiento y de las formas simbólicas en donde se reproduce el sistema patriarcal, a partir del cual el Estado busca homogenizar para controlar y realizar su propio proyecto civilizatorio, despreciando otras visiones del mundo cosmogónicas que no se ajustan a su proyecto, tachándolas de inferiores, primitivas, irreales y antidesarrollistas. Con sus miras hacia la modernización ha inyectado a las comunidades el virus de la estigmatización, logrando que los sujetos interioricen una autoimagen de inferioridad, subordinación y de pobreza para sumarlos a su plan de desarrollo legítimo, desarraigándolos de sus propias visiones y capacidades visionarias y convenciéndolos de la superioridad epistémica del paradigma dominante.

Los contextos de violencia, negación y destrucción han generado un estigma a raíz de esta historia de explotación, donde una cultura “superior” se impone sobre otra “inferior”. Posteriormente a la violencia etnocida, surgió una siguiente etapa en donde el etnocidio se frenó aparentemente y apareció un proyecto *etnófaga* (Díaz Polanco, 1992), a partir del cual el Estado pretende diluir a las culturas alternativas e integrarlas dentro de la nación. Este objetivo dirigió las políticas públicas en pos del “desarrollo”, con esto también se crearon prejuicios sobre la pobreza y el atraso de las comunidades

tradicionales en su apego y relación a la tierra, donde lo indio y lo campesino representaban “lo marginal” del país.

El indigenismo integracionista permitió pasar de la prácticas etnocidas de la ideología homogeneizadora hacia una compleja estrategia que Díaz Polanco llama *etnofagia*: Un nuevo proyecto con un nuevo enfoque absorbente y asimilador, el integracionismo buscó promoción por otros medios que despliega el Estado y las instituciones de la sociedad civil para atraer a las etnias hacia los patrones y valores reputados como nacionales. La política indigenista se convierte en uno de los imanes del Estado nacional para atraer, desplazar y eventualmente disolver a los grupos diferentes.

La etnofagia expresa entonces el proceso global mediante el cual la cultura de la dominación busca engullir o devorar a las múltiples culturas populares, principalmente en vista de la fuerza de gravitación que los patrones nacionales ejercen sobre las comunidades étnicas. No se busca la destrucción mediante la negación absoluta o el ataque violento de las otras identidades, sino su disolución gradual mediante la atracción, la seducción y la auto-transformación a modo de un *epistemicidio*¹⁵ masivo (Santos, 2009).

La política nacional-estatal busca la “participación” de los miembros de grupos étnicos (intelectuales indígenas) para convertirlos en promotores de la integración “por su propia voluntad” convencidos de la superioridad de la cultura nacional. A esto se refiere la idea de incitar a las comunidades “a invertir sus propios esfuerzos para lograr su propio mejoramiento y su integración a la nación” (Aguirre Beltrán, 1976: 28).

Los medios que ha utilizado el Estado para colonizar el pensamiento han sido principalmente a través de la estigmatización hacia la tierra, la naturaleza, los campesinos, hacia el sentir interno, hacia el conocimiento somático, hacia la mujer, hacia la otredad, hacia la diferencia; estigma que al ser interiorizado por las personas, da cabida a que las políticas nacionales integracionistas hagan el “favor” de ofrecerse paternalistamente para asimilar a estas culturas “atrasadas” a la modernidad del

¹⁵ Concepto usado por Boaventura para referirse a los procesos de opresión que excluyen los conocimientos que sustentan las prácticas sociales.

paradigma dominante. El supuesto “desarrollo” y la “modernización” del país se basa en un proceso sistemático de despojo, explotación, desprecio, agresión constante y represión hacia otros saberes alternativos.

Todas estas visiones con el tiempo han sido interiorizadas por los campesinos y los pueblos, creyendo realmente que son pobres, que necesitan la ayuda del gobierno para modernizar sus vidas, que su cultura es atrasada creyendo en supremacía del Estado-nación, estando deseosos de integrarse a él lo más posible, integrándose también así a su lógica capitalista, consumista y materialista de ver la vida.

El mito del desarrollo (Cabrero, 2006) pretende tener criterios universalizables de lo que es un modo desarrollado de vivir, buscando homogeneizar para consolidar la unidad nacional, con el indigenismo se tratan de diluir las identidades alternas en una identidad hegemónica, se busca desindianizar a los indios para convertirlos en mexicanos, ya que su ingreso a la modernidad se acompañó del desprendimiento cultural de los “lastres primitivos”, es decir, de lo que Bonfil Batalla denominó la “desindianización de las poblaciones indígenas” (Bonfil, 1987).

Actualmente el capitalismo y la sociedad global de consumo crea a través de sus mecanismos hegemónicos, parámetros uniformes de vida con una tendencia a la homogenización cultural sustentada en la imposición de necesidades creadas fuera de los contextos locales. Los seres humanos de la sociedad planetaria, despojados de nuestros saberes internos y de nuestras formas comunitarias de vida, nos vemos crecientemente sometidos a una sociedad que nos impone necesidades y parámetros de vida ajenos, convirtiéndonos en consumidores de mercancías, en hombres y mujeres alienados. El desarrollo modificó de tal manera el entorno que los pobres perdieron, junto con sus saberes y sus habilidades para sobrevivir (Illich, 1985).

De esta manera, la visión occidental del mundo crea el mito del desarrollo, donde predomina la idea de crecimiento económico ilimitado y la búsqueda de confort y de bienestar material, basando sus parámetros en nociones cuantitativas sobre las condiciones de vida (Boff, 1996; Illich, 2000). Así, bajo los esquemas de la noción de progreso, las riquezas culturales y simbólicas de las sociedades tradicionales son devaluadas (Núñez, 2012).

Las ideas de buen vivir como una buena vida nos remiten hacia una alternativa a la noción occidental de desarrollo, desde concepciones más endógenas, plurales y multidimensionales, es un proceso aún en constante construcción pero basado fuertemente en la crítica al desarrollismo, en una ética propia reconociendo los valores como intrínsecos a la Naturaleza, una actitud de-colonial y la búsqueda de alternativas al capitalismo recuperando los saberes propios de los pueblos indígenas o de paradigmas alternativos (Gudynas, 2011).

1.3 Diálogo de saberes en búsqueda de la sustentabilidad

En el *Manifiesto por la Vida* del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente¹⁶ (Leff, 2006) se hace hincapié en una ética para la sustentabilidad profunda, la cual a través del diálogo con distintos saberes y visiones, del rescate de los saberes ancestrales y de buscar la raíz que cimienta la actual crisis, puede contribuir hacia una ecología humana y ambiental.

Sintetizando los puntos mencionados en el Manifiesto por la Vida del PNUMA tenemos lo siguiente: La crisis ambiental es una crisis de conocimiento. El modelo civilizatorio dominante degrada el ambiente, subvalora la diversidad y desconoce al Otro (al indígena, al pobre, a la mujer, al negro, al Sur) mientras privilegia un modo de producción y un estilo de vida insustentable que se ha vuelto hegemónico. La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo, no es una crisis ecológica sino social, que es el resultado de una visión mecanicista del mundo y de relaciones sociales injustas con base en una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida.

La ética de la sustentabilidad es una ética de la vida para la vida, alimenta una política de la diferencia, acoge la diversidad de visiones y saberes incluyendo la espiritualidad de las poblaciones indígenas, sus conocimientos ancestrales y sus prácticas tradicionales, como una contribución fundamental de la diversidad cultural a la sustentabilidad humana global, para poder abrir así los cauces para recuperar y recrear

¹⁶ Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, México, (www.pnuma.org). Leff, Enrique (coord.) (2006) *Manifiesto por la Vida, Por una Ética para la Sustentabilidad*. PNUMA.

las identidades, para volver a preguntarnos quiénes somos y quiénes queremos ser. Es una ética radical porque va hasta la raíz de la crisis ambiental para remover todos los cimientos filosóficos, culturales, políticos y sociales de esta civilización hegemónica, homogeneizante, jerárquica, despilfarradora, sojuzgadora y excluyente. Es una ética para el rencantamiento del mundo, donde el deseo de vida reafirme el poder de la imaginación, la creatividad y la capacidad del ser humano para transgredir irracionalidades represivas (Leff, 2006).

Los saberes pertenecientes a los pueblos ancestrales han sufrido una larga historia de negación, subestimación, estigmatización y discriminación, tal que se ha agudizado un proceso de pérdida de los valores profundos de la cultura, con los que una gran riqueza en alternativas para constituir el ser-hacer en el mundo también es silenciada y opacada.

El racionalismo occidental, cuyo eje es la búsqueda de la verdad absoluta y la hegemonía de la ciencia positiva (Berman, 2001), fundamentó el etnocidio, la violencia generalizada y la imposición de la idea de progreso como el paradigma necesario de toda la humanidad. Con la occidentalización del mundo, se inaugura la “edad de hierro planetaria” en la cual todavía permanecemos hoy en día (Morin, 1993).

El racionalismo busca la homogeneización, negando la diferencia. Impone su visión del mundo y su verdad a toda la humanidad, destruyendo la diversidad cultural. En contraposición con los saberes y cosmovisiones de estos pueblos, que contienen profundas intuiciones y sabidurías con base en la experiencia de la vida y profundos valores éticos, el antropocentrismo cosifica a la naturaleza y la concibe como “objeto que puede manipularse sin piedad” (Morín, 1993; Berman, 2001).¹⁷

Citando lo que dice Boaventura de Sousa Santos como una denuncia al pensamiento occidental en su artículo “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, transcribo el siguiente párrafo para justificar la importancia de considerar un pluralismo epistémico y una reivindicación de los saberes negados por el sistema dominante:

¹⁷ Núñez Cristina, Catillo Isabel y Amador Zulma (2012). *Recreación de saberes locales para la construcción de comunidades sostenibles*. Ponencia presentada en el III FORO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD, realizado del 20 al 23 de octubre del 2012, Veracruz.

El pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal. Este consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles, las invisibles constituyen el fundamento de las visibles. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo de “este lado de la línea” y el universo del “otro lado de la línea”. La división es tal que “el otro lado de la línea” desaparece como realidad, se convierte en no existente. No existente significa no existir en ninguna forma relevante o comprensible de ser. Lo que es producido como no existente es radicalmente excluido porque se encuentra más allá del universo de lo que la concepción aceptada de inclusión considera en su otro. Fundamentalmente, lo que más caracteriza al pensamiento abismal es, pues, la imposibilidad de la presencia de los dos lados de la línea. Este lado de la línea prevalece en la medida en que angosta el campo de la realidad relevante. Más allá de esto, sólo está la no-existencia, la invisibilidad, la ausencia no-dialéctica. (Santos, 2009: 160-161)

Actualmente existen políticas públicas que en nombre de la diversidad cultural promulgan el respeto y la promoción de otras cosmovisiones que no sean del paradigma dominante, sin embargo, lamentablemente en muchas ocasiones se ha caído en un folclorismo de las mismas, donde los trasfondos simbólicos de la cultura viva se ignoran, favoreciendo la mediatización y mercantilización de la cultura donde los valores culturales vivos inherentes a los agentes de cultura son desplazados e insertados en un estereotipo dentro de las miras de la construcción del Estado-nación, las formas simbólicas también son explotadas como mercancías y los contenidos culturales son olvidados.

La violencia epistémica permanece, en cuanto a que, si bien se reconoce la pluralidad cultural, aún existe una autoridad que determina si los criterios de la visión del mundo que tienen las comunidades tradicionales son válidos o no lo son bajo un paradigma dominante que se sigue imponiendo como única forma legítima de hacer conocimiento. Es entonces que, como lo señala Boaventura “La injusticia social global está, por lo tanto, íntimamente unida a la injusticia cognitiva global. La batalla por la justicia social global debe, por lo tanto, ser también una batalla por la justicia cognitiva global. Para alcanzar el éxito, esa batalla requiere un nuevo tipo de pensamiento, un pensamiento postabismal” (Santos, 2009: 169).

Es menester visibilizar la profundidad y sustancialidad de las formas alternativas y ancestrales de ver el mundo, los valores internos a través y más allá de las tradiciones y formas materiales, para la posible reconsideración de estos saberes de ser tomados en cuenta como alternativas sustentables ante la crisis actual.

El diálogo de saberes abre así una nueva perspectiva para comprender y construir un mundo global –otro mundo posible- sustentado en la diversidad cultural, en la co-evolución de las culturas en relación con sus territorios biodiversos, en una proliferación del ser y una convivencia en la diferencia. Es menester ir a las raíces del problema, que es la crisis de un paradigma, y ante esto buscar soluciones profundas, revisando cómo otras matrices culturales constituyeron su ser-hacer en el mundo para hacer una recapitulación de la riqueza de la *memoria biocultural*¹⁸ (Toledo, 2008) y un posible re-encausamiento actual.

En la búsqueda de una ecología de saberes (Santos, 2009), nos damos cuenta que los sentires y significados que laten en las tradiciones culturales pueden convertirse en acciones de resistencia concretas enfocadas a buscar alternativas al capitalismo desde la autonomía local y el empoderamiento comunitario.

Aún están vivos los saberes locales, las tradiciones ancestrales viven aún aquí en el interior de nuestro corazón a pesar de todo el dominio externo, todavía hay un fuego encendido que es la agencia humana y la voluntad aquí en el corazón, que es el mismo palpitar de la vida, aquí existe una vocecita que nos recuerda el buen vivir, aquí viven estos sentires profundos y valores que son el núcleo de las prácticas cotidianas del día a día.

1.4 Matriarcado, patriarcado y la co-creación de una nueva Edad

En el prefacio del primer tomo del libro *Placer Sagrado* (Eisler, 2000), Maturana propone distintas edades del devenir de lo humano según la historia del *emocionar*¹⁹

¹⁸ Toledo considera que los saberes de los pueblos y culturas que existieron y aún existen, están basados en una relación directa, práctica y emotiva con la naturaleza. La memoria biocultural son conocimientos territorializados porque dependen de culturas profundamente arraigadas en los contextos simbólicos, cognitivos y naturales de su propio entorno. Es una suerte de memoria de especie, contenida en los saberes culturales relacionados con el entorno natural donde nacieron.

¹⁹ Es un concepto usado por Maturana que se refiere a las disposiciones dinámicas corporales que especifican el dominio de acciones en la que el organismo se mueve. Para Maturana la emoción define la acción, siempre estamos en una dinámica emocional, en un fluir de un dominio de acciones a otro en la historia de interacciones recurrentes en la que vivimos. Cuando lenguajeamos, nuestro lenguaje y emocionar están entrelazados, de tal manera que nuestro fluir emocional es afectado por nuestro lenguaje, y nuestro lenguaje es afectado por nuestro fluir emocional. Nuestras emociones y las de

(Maturana, 1993). La primera edad es la de la colaboración y la honestidad, es la Edad Matristica; la segunda edad es la de la apropiación, la desconfianza, el control, la dominación y el sometimiento, es la Edad Patriarcal actual. Al final nos habla de una posible tercera edad, la edad de la honestidad y la colaboración, la Edad Neomatristica.

A continuación cito lo que Maturana expone en este prefacio sobre las características y paradigmas que fundamentan la raíz de la Edad patriarcal:

Esta edad se extiende desde el origen de la cultura patriarcal occidental hace doce mil años atrás con el comienzo del pastoreo hasta el presente. El emcionar de esta edad se centra en la desconfianza como el núcleo eje de una configuración dinámica de emociones que se mueven entrelazando el control, la apropiación, la dominación, el sometimiento, la codicia, la arrogancia, el miedo, la enemistad, la guerra, la devaluación de la emociones y de la mujer, la valoración de la procreación, la desacralización del sexo, ... la discriminación y el abuso en el ámbito del bien y el mal con sentimientos de culpa cuando la biología del amor activamente suprimida desde la razón recupera su presencia por unos momentos (Maturana en Eisler, 2000: prefacio XVIII).

(...) la búsqueda del control de todo en la manipulación de la existencia. Y con la manipulación de la existencia también surge de manera inevitable toda la configuración del emcionar que constituye a esta edad en la apropiación, el control de la procreación, la codicia, la dominación y el sometimiento, la discriminación, la enemistad, el bien y el mal, la lucha, la guerra, la esclavitud, la deshonestidad, el uso político del sexo y el sometimiento de la mujer al patriarca como autoridad total, en fin, el presente patriarcal en que aún nos encontramos (*ibidem*: XIX-XX).

Maturana continúa exponiendo la posibilidad potencial de una tercera edad que surgiría como un acto intencional para trascender esta edad patriarcal:

El emcionar fundamental de esta edad es la honestidad que abre espacio a la biología del amor, y con ello, al emcionar de la colaboración y el respeto mutuo. Esta edad solo puede surgir en el presente desde un acto intencional que haga de la honestidad el eje de emcionar que la define en sus comienzos (...) Esta edad tercera podría comenzar ahora, pero no ocurrirá por sí sola de manera espontánea. En esta edad se invierten las relaciones de colaboración y honestidad de la primera, pues en general ya no ocurre entre nosotros la colaboración como algo que aprendemos en la infancia y conservamos durante toda la vida como un aspecto natural y espontáneo de la convivencia... este cambio requiere de un acto intencional de orientación hacia la honestidad total que nos abre a la biología del amor como un hacer consciente en el deseo de vivir en el respeto mutuo y la colaboración (...) Vivimos en una encrucijada histórica en la que el cambio de edad emocional hacia la edad de la honestidad y colaboración en el devenir humano es posible, si lo queremos (*ibidem*: XX).

los otros, cambian como resultado de nuestras palabras; y nuestras palabras cambian como resultado del cambio en nuestras emociones.

Pienso que mientras no nos hagamos cargo del carácter básico de las emociones como fundamento de nuestro quehacer y nuestro razonar, no podremos comprender el vivir humano y animal, y no podremos vivir el cambio de conciencia que nos permitirá entrar desde nuestra comprensión como un acto intencional a la edad de la honestidad y la colaboración en la recuperación de la biología del amor como el eje emocional de nuestro convivir. Es verdad que nos encontramos en la cultura patriarcal que nos ciega y limita en el emocionar que queremos recuperar. Pero la cultura patriarcal también nos entrega la posibilidad de salir de ella con el único don no engañoso que nos ofrece, y que es el entrelazamiento siempre honesto, si se da, de la emoción y la razón que es la reflexión... La reflexión como acto que entrelaza la emoción y la razón, nos permite salir de cualquier trampa (*ibidem*: XXI-XXII).

1.5 La co- creación de alternativas desde el Ecofeminismo

“Desafiar al patriarcado actual es un acto de lealtad hacia las generaciones futuras y la vida, y hacia el propio planeta”

King, I. (1983)

La sociedad patriarcal, como proceso histórico enigmático y complejo involucra: el surgimiento de la propiedad privada, el advenimiento del racionalismo y el desarrollo de la ciencia moderna –concomitante con el desencantamiento del mundo (Berman, 2001)-, el desarrollo de la economía mercantil y de la pulsión por la acumulación de poder. El patriarcado es la institucionalización del dominio masculino en el ámbito social y no sólo en un ámbito sexual (Eisler, 2000).

La cultura patriarcal fragmenta las relaciones sociales y excluye a determinados grupos: mujeres, viejos, pobres, negros, etc. (Bourdieu, 2000). Se basa en la imposición y en una visión androcéntrica del poder, sustentada en la exclusión y en la violencia. En la sociedad patriarcal la dominación y las jerarquías se sustentan en la fuerza y en el miedo (Eisler 2000, Rehaag 2010).

La separación del ser humano de la naturaleza y la devaluación de ésta frente a la razón, como la máxima expresión de la condición humana, son nociones centrales de la cosmovisión patriarcal. Al mismo tiempo se identifica a lo femenino con la naturaleza, lo cual ha implicado justamente la devaluación de la mujer frente al varón, este último identificado con la razón pura (Eisler 2000, Plumwood, 2000).

La sociedad patriarcal ha sido históricamente el caldo de cultivo idóneo para la pérdida de los saberes locales, los cuales se basan en la intuición, en conocimientos acumulados a través del tiempo, en sabidurías de vida y valores éticos profundamente asociados con el respeto a la naturaleza. Como cambio a un modelo dominador de organización social e ideológica, mujeres y hombres, espiritualidad y naturaleza, fueron divididos en dos. Así sólo podremos reparar esta fisura mediante un nuevo cambio hacia una forma más gilánica y solidaria de vivir, pensar y amar (Eisler, 2000).

Marta Pascual describe la visión del ecofeminismo en su relación con la dominación patriarcal y la transformación de estos modelos: “Todos los ecofeminismos comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los hombres y la explotación de la naturaleza son dos caras de una misma moneda y responden la lógica de la dominación patriarcal y la supeditación de la vida a la prioridad de la obtención de beneficios. Por ello las diferentes corrientes ecofeministas buscan una profunda transformación en los modos en que las personas nos relacionamos entre nosotras y con la naturaleza, sustituyendo las fórmulas de opresión, imposición y apropiación y superando las visiones antropocéntricas y androcéntricas” (Pascual, 2010: 6-7).

El ecofeminismo es una filosofía y una práctica feminista que nace de la cercanía de mujeres y naturaleza, y de la convicción de que nuestro sistema “se constituyó, se ha constituido y se mantiene por medio de la subordinación de las mujeres, de la colonización de los pueblos “extranjeros” y de sus tierras, y de la naturaleza” (Shiva, 1997 citado en Pascual, 2010: 6).

El ecofeminismo cuestiona aspectos básicos que conforman nuestro imaginario colectivo: modernidad, razón, ciencia, productividad... Estos han mostrado su incapacidad para conducir a los pueblos a una vida digna. El horizonte de guerras, deterioro, desigualdad, violencia e incertidumbre es buena prueba de ello. Por eso es necesario dirigir la vista a un paradigma nuevo que debe inspirarse en las formas de relación practicadas por las mujeres (*ibidem*: 7).

1.5.1 Lo privado y lo público

Lo público tiende a ser patriarcal y lo privado a reproducir la energía femenina; la vida pública, la producción y la dinámica racional del control de la naturaleza a través del pensamiento científico están dentro de la esfera patriarcal en contraste con la esfera femenina que representa la pasividad, la vida privada, las necesidades naturales y la vida doméstica y reproductiva. En la actualidad el paradigma dominante considera a los ideales de la esfera racional como un ideal masculino del ser humano (Plumwood, 1992).

Los trabajos de las mujeres, a pesar de considerarse separados del entorno productivo, producen una mercancía fundamental para el sistema económico: la fuerza de trabajo. Denominaremos “trabajo de cuidados” a las tareas asociadas a la reproducción humana, la crianza, la resolución de las necesidades básicas, la promoción de la salud, el apoyo emocional, la facilitación de la participación social... La lista de trabajos que se realizan y son invisibles, e imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico es inacabable (Pascual, 2010:3).

Los mercados, espacios públicos y racionales gobernados por el “homo economicus”, se consideran independientes del ámbito doméstico. El “homo economicus” es aquel que “brota” cada día en su puesto de trabajo, alimentado, lavado, descansado y libre de toda responsabilidad de mantenimiento del hogar y de las personas que viven en él (Pérez, 2006 citado en Pascual, 2010:3).

En el contexto de la economía de mercado, los valores asociados al cuidado y a lo doméstico (Boff, 2002), propios de lo femenino, son demeritados y considerados no productivos, frente a las actividades que producen directamente bienes materiales. Ello se expresa en relaciones donde las actividades que realizan las mujeres en sus hogares, indispensables para la reproducción social, son subordinadas y devaluadas.

El mercado parece ignorar que esa regeneración (salió del trabajo cansado y hambriento) y la reproducción de nueva fuerza de trabajo se ha producido en el espacio privado, que dado el orden de cosas, está delegado a las mujeres. Es bajo estas condiciones como se hace posible el trabajo de mercado y se naturaliza (invisibilizándola) la apropiación del trabajo doméstico. Salvo que el “homo

económicos” sea una mujer, en cuyo caso se hacen más complejas las condiciones de participación en ese espacio del mercado (*ibidem*: 3).

1.5.2 Las mujeres como agentes de cambio profundo dentro de la organización comunitaria

La aportación de las mujeres al mantenimiento de la vida va más allá del espacio doméstico. En muchos lugares del mundo a lo largo de la historia, parte de la producción para la subsistencia ha dependido de ellas. Se han ocupado de mantener la productividad en los terrenos comunales, han organizado la vida comunitaria y los sistemas de protección social ante el abandono o la orfandad, y han defendido su tierra y la supervivencia de sus familias y su comunidad (Pascual, 2010: 5).

Las mujeres han tenido y tienen un papel protagonista en movimientos de defensa del territorio, en luchas pacifistas, en movimientos de barrio. Si los recursos naturales se degradan o se ven amenazados, a menudo encontramos a grupos de mujeres organizados en su defensa. Son protagonistas de muchas de las prácticas del "ecologismo de los pobres" (Martínez, 2004 citado en Pascual, 2010: 5).

La historia de las mujeres les ha abocado a realizar aprendizajes, recreados y mejorados generación tras generación, que sirven para enfrentarse a la destrucción y hacer posible la vida. Las mujeres –gran parte de las mujeres- se han visto obligadas a vivir más cerca de la tierra, del barrio y del huerto, de la casa. Se han hecho responsables de sus hijos e hijas y por ellos han aprendido a prever el futuro y mantener el abastecimiento de la familia. No han caído fácilmente en las promesas del enriquecimiento rápido que les ofrecían con la venta de tierras o los negocios arriesgados. Han mantenido la previsión que impone la responsabilidad sobre el cuidado de otras personas y por eso han desarrollado habilidades de supervivencia que la cultura masculina ha despreciado (*ibidem*: 9).

La cultura del cuidado tendrá que ser rescatada y servir de inspiración central a una sociedad social y ecológicamente sostenible. La posición de sometimiento también ha sido al tiempo una posición en cierto modo privilegiada para poder construir

conocimientos relativos a la crianza, la alimentación, la salud, la agricultura, la protección, los afectos, la compañía, la ética, la cohesión comunitaria, la educación y la defensa del medio natural que permite la vida. Sus conocimientos han demostrado ser más acordes con la pervivencia de la especie que los contruidos y practicados por la cultura patriarcal y por el mercado. Por eso la sostenibilidad debe mirar, preguntar y aprender de las mujeres (Novo, 2007 citado en Pascual, 2010: 9).

Desde este enfoque es que surge la pertinencia de la creación del Círculo de Mujeres, considerando a las mujeres de Chiltoyac como mujeres que tienen agencia de tomar decisiones sobre su vida, de resistir a los males del capitalismo, de buscar alternativas para cuidarse y proteger la vida de ellas y de sus familias. No son sólo agentes pasivos que tienden la mano para recibir iniciativas externas, sino co-creadoras y tejedoras de sus propios procesos desde su sabiduría interior. Para darnos una mayor perspectiva sobre esta cuestión, comparto en el tercer capítulo algunas historias de vida que nos pueden ofrecer una mirada más profunda de la capacidad de agencia de algunas de las mujeres de la comunidad.

Esta nueva forma de feminismo que se encuentra en plena elaboración y discusión nos da una perspectiva más amplia de lo que puede ser el trabajo comunitario desde una perspectiva de género ecofeminista, la cual ha de avanzar hacia una conciencia de especie que nos considere como parte de un continuo de la Naturaleza, hacia una alternativa a la crisis de valores de la sociedad consumista e individualista, al enfrentamiento de la dominación de las mujeres por parte de la sociedad patriarcal y a la reflexión crítica sobre la ideología de dominación de la Naturaleza, ligada también a este paradigma patriarcal.

1.6 La Consciencia Somática como forma válida de crear conocimiento

Entendemos al racionalismo como una forma de asumir el conocimiento desde una postura puramente racional/mental, que separa al sujeto y lo cosifica, al desechar la participación de otros niveles del ser en el acto del conocimiento, es decir, que considera al conocimiento separado del cuerpo, de las emociones, de la subjetividad y la intuición (Berman, 2001).

El pensamiento patriarcal estructura el mundo en una serie de dualismos o pares de opuestos que separan y dividen la realidad. Cada par de opuestos, en los que la relación es jerárquica y el término normativo encarna la universalidad, se denomina dicotomía. Cultura o naturaleza, mente o cuerpo, razón o emoción, conocimiento científico o saber tradicional, independencia o dependencia, hombre o mujer. Entendidos como pares de contrarios de desigual valor, organizan nuestra forma de entender el mundo (Pascual, 2010: 1).

Esta escisión que marca buena parte de las expresiones humanas del mundo moderno y que impide una visión completa o integral de la realidad, condena a los seres humanos a vivir dentro de un mundo fragmentado y, por lo tanto, incomprendible (Toledo, 2003:25).

Plumwood, hace hincapié en el carácter histórico construido, de la racionalidad dominante masculina, con lo que la superación de los dualismos jerarquizados Naturaleza/Cultura, Mujer/Hombre, Cuerpo/Mente, Afectividad/Racionalidad, Materia/Espíritu exige un análisis deconstructivo. Plumwood examina la historia de la filosofía occidental, y explica cómo desde los griegos se construye un yo masculino dominante, hiperseparado de su propio cuerpo, de sus afectos, de las mujeres, de los demás seres vivos y de la Tierra que lo sustenta. Esta visión fantasiosa de la propia identidad humana, utilizada como legitimación del dominio ha conducido a la civilización destructiva actual. Pero no es una esencia sino un fenómeno histórico, una construcción.

Es entonces que perdemos la capacidad de indagar por nosotros mismos, de aprender relacionándonos directamente con las cosas que conocemos desde nuestra experiencia propia, desde una experiencia que integre la totalidad de lo que somos. Kelleman (1987) menciona como el yo externo o social ha dominado al yo privado, el cual tiende a atrofiarse y dejamos de confiar en los saberes surgidos desde nuestra propia experiencia como formas válidas de conocimiento. Brooks (1985) considera que si nuestras acciones nacen de nuestras ideas, o sea de nuestros conceptos adoptados sistemáticamente, siempre estamos manipulando un mundo que no percibimos directamente y que no podemos conocer.

En la domesticación patriarcal de nuestros procesos de conocer, los conocimientos sólo pertenecen al mundo externo, a la cultura aprendida desde afuera, pero no hay validez del conocimiento subjetivo, aquel que emana de la experiencia propia, de la indagación personal. La domesticación del pensamiento también nos ha quitado la capacidad de relacionarnos directamente con la realidad y generar nuestros propios procesos de conocimiento que integren la totalidad de lo que somos, debido a que en el paradigma occidental solo lo hacemos a través de conceptos y pensamientos.

Es por esto mismo, que surge la necesidad de retornarle su lugar al conocimiento que integre la totalidad de nuestro Ser-Cuerpo, pues es a través de él que podemos estar aquí y ahora, ser y sentir el mundo. Los ejercicios psicosomáticos como lo es la danza, son herramientas que nos permiten conectarnos con nuestro ser-cuerpo, a través del flujo de movimiento, de la respiración, de la armonía al entrar al ritmo, de la experiencia intersubjetiva de estar compartiendo un momento desde nuestra calidad de ser consientes desde la integralidad de lo que somos.

Morris Berman comenta lo siguiente en cuanto al despertar de nuestros sentidos y la conciencia kinestésica, en el Epílogo de su libro *Cuerpo y Espíritu*:

Hemos heredado una civilización en la cual las cosas que realmente importan en la vida humana existen al margen de nuestra cultura. ¿Qué es lo que importa? Importa cómo se produce el nacimiento; importa cómo son criados los niños; importa el tener una vida onírica rica y activa. Importan los animales y también la seguridad ontológica, la magia de la interacción personal y la sana y apasionada expresión sexual. No importan carrera y prestigio, ni el hacer que luzcan bien, ni lo más nuevo en arte o ciencia. Despertar a nuestros sentidos significa ordenar esto de una vez por todas. Significa también encarnarse. Y finalmente las dos vienen a ser la misma cosa (Berman, 1989: 196).

Lo anterior se refiere a cómo los sentidos internos se niegan y se silencian y son apagados en la vida para ser obligados a encajar dentro de un modelo integral de supervivencia y a crearnos un personaje ficticio de nosotros mismos, el cual siempre evita encarar la verdad y lo que realmente importa que es realidad ¿quiénes somos y qué estamos haciendo los unos con los otros? Pero el cuerpo sabe más y el contacto con él es muy importante, la mayoría de la gente no da este paso (Berman, 1989)

Si uno está fuera de su cuerpo, necesita un sustituto para sentirse aterrizado, mucho de lo que pasa como "cultura" y "personalidad" en nuestra sociedad, tiende a caer dentro

de esta categoría sustitutiva, y es en efecto el resultado de huir del silencio y de la experiencia somática genuina. Una de estas obsesiones culturales es el miedo al silencio, “como si algo potencialmente peligroso pudiera surgir si es que la conversación se detuviera un instante”, como si el silencio pudiera revelar un espeluznante vacío. Lo que se está evitando son las preguntas realmente importantes: ¿quiénes somos y qué estamos haciendo en realidad los unos con otros? Estas interrogantes viven en nuestros cuerpos, y el silencio las hace aflorar (*ibidem*).

La falta básica es la pérdida de conciencia kinestésica, la cual es la clave de muchas de las situaciones que acontecen hoy en día en cuanto a la crisis en que nos encontramos, esto es porque la conciencia kinestésica es también, a través de la cual nos relacionamos con nosotros mismos y con los demás. Para dejar claro lo anterior, transcribo a continuación algunos párrafos donde Morris Berman nos habla al respecto, y a través de los cuales nos comparte sus últimas concepciones sobre a dónde nos puede llevar todo esto:

Nuestra historia oculta siempre fue somática, la "vida secreta de vientre y huesos", como dijo Delmore Schwartz. Crear una historia o una cultura con la que podamos identificarnos no es un ejercicio académico; estamos arriesgando toda una forma de vivir. Comprender cómo pudo una civilización entera desterrar a los animales a los zoológicos y a los indios a las reservas y plantar a niños de cinco años frente a los computadores, es entender cuán jodidos estamos realmente, y al menos nos abre la posibilidad de una reconstrucción somática. Llegar a una comprensión somática del proceso histórico, es decir, de nuestro pasado, podría hacer una diferencia bastante grande para lo que queremos hacer de nuestro futuro.

La comprensión somática también abre la posibilidad de una fundamentación somática, y por lo tanto, del fin de la necesidad de algún tipo de ismo con que obturar en nuestras vidas la falla básica. Cuando hemos perdido nuestro cuerpo, necesitamos de un ismo. De allí a considerar amenazadores a otros ismos y mirar al Otro como enemigo, hay un corto trecho...

Estoy pensando en voz alta aquí, y creo que tendrán que ser indulgentes conmigo. Michael Murphy, en su notable novela Jacob Atabet, registra la siguiente conversación:

"¿Mi cuerpo? ¿Qué quieres decir con mi cuerpo?". "Sólo eso. El cuerpo físico". "Pero ¿dónde está?", preguntó él. "¿Dónde empieza o termina? Para mí no es tan simple. Una vez que has pasado a través de una célula, una vez que atraviesas esas fronteras corrientes, es difícil decir dónde acaba el cuerpo. ¿En la punta de mi dedo o en el borde de una célula? ¿O en algún lugar en el ADN? Entonces el mundo entero parece un solo cuerpo. Incluso el sistema solar y la galaxia y la visión a través del animan siddhi. Todo aun desarrollándose, partes muriendo y renaciendo... no, no sé dónde termina este cuerpo".

Recuerdo una observación hecha una vez por ese gran mimo, Etienne Decroux, de que las personas deberían caminar por la calle como si se pertenecieran unas a otras. Pero creo que Murphy se refiere a algo mucho más grande que esto. En este caso, hay un estirarse hacia una Gaia-politik, la convicción de que la carne de mi cuerpo es también la carne de la tierra, la carne de la experiencia.

Conocer nuestra propia carne, conocer tanto el gozo como el dolor que contiene, es llegar a conocer algo mucho más grande que esto. "Tal como nuestras almas, siendo aire, nos mantienen unidos", escribió Anaxímenes en el siglo V a.C, "así la respiración y el aire abrazan al universo entero". Algo obvio sigue rehuyendo a nuestra civilización, algo que involucra una relación recíproca entre naturaleza y síquis, y que tendremos que aferrar si queremos sobrevivir como especie. Pero todavía no se ha juntado, y como resultado, para usar los rótulos tradicionales, aún no nos queda claro si estamos entrando a una nueva Edad Oscurantista o a un nuevo Renacimiento (Berman, 1989: 197- 198).

La noción de enacción (Varela, 1997), que es la cognición como acción corporizada, también nos plantea un mundo que se define recíprocamente junto con quien lo percibe, el punto de referencia para comprender la percepción ya no es un mundo pre-dado e independiente del perceptor, sino la estructura sensorio-motriz del perceptor, esto entreteje lo que recibimos y lo que proyectamos e incluye el ser-cuerpo como perceptor que enactúa (co-crea) el mundo. Berman (1992) ha llamado a esto *anclaje somático* y considera que la ausencia de este reconocerse como entidad biológica es, la causa principal del desequilibrio ya que la somatización de la vida humana es uno de los componentes de los individuos que han adquirido ya una conciencia de especie, o lo que Toledo (2003) llamaría una topoconciencia que permite al individuo tomar conciencia de su propio cuerpo y de su ubicación en el espacio como parte de una responsabilidad planetaria.

CAPÍTULO II

Enfoque metodológico de la experiencia de Investigación- Acción - Participativa en el CECOMU y el Círculo de Mujeres

En el presente capítulo abordo la historia y el contexto en que nace el Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes en la comunidad de Chiltoyac, el enfoque y los objetivos que se plantearon junto con la comunidad desde la intención central de facilitar procesos para la recreación y recuperación de la organización comunitaria (nutrir el espíritu comunitario). Así mismo, expongo la metodología en la que se sustenta el CECOMU a través de la cual también se facilitan y co-crean procesos como el Círculo de Mujeres.

2.1 El Centro Comunitario de Tradiciones Oficios y Saberes

La creación del Centro Comunitario en Chiltoyac surge como una iniciativa por parte del Centro Eco-Diálogo de la Universidad Veracruzana para fomentar la regeneración de saberes locales y el rescate de las tradiciones en Chiltoyac como una manera de fortalecer la identidad y el sentido de la comunidad para la creación de alternativas sostenibles de vida en la región. Esta iniciativa fue apropiada por la misma comunidad y fue así que el CECOMU fue gestionado de una forma participativa y co-construido colectivamente.

A continuación transcribo el texto de Cristina Núñez e Isabel Castillo (2010) donde comparten la experiencia del surgimiento del CECOMU en Chiltoyac:

“La propuesta del Centro Comunitario está orientada a la generación de iniciativas de sustentabilidad social y ambiental construidas con y desde las personas de la localidad, fomentando a través de este espacio procesos de aprendizaje social reflejados en el

diálogo y acción colectiva. Cabe señalar que la iniciativa que presentamos aquí está inscrita en un proyecto más amplio titulado *Recreación de saberes y comunidades sustentables. Un estudio comparativo en poblaciones rurales mestizas e indígenas del estado de Veracruz* (financiado por CONACyT, 2012-2015).

La propuesta de creación se generó a partir de la reflexión crítica en torno a la viabilidad de alternativas de vida más sustentables en contextos campesinos. En este sentido, a partir del diálogo en torno a la historia y la cultura de los pueblos, nos preguntamos si acaso los conocimientos y las tradiciones locales pueden contribuir a la instauración de dinámicas comunitarias más sustentables en las diversas bio-regiones en la que habitan sus pobladores. Consideramos que la revaloración de los saberes y conocimientos locales puede ser una estrategia fundamental -viable y pertinente- ante el desafío de afrontar creativamente las problemáticas locales y globales actuales: crisis ambiental, inequidad y polarización social, deterioro de la calidad de vida, alienación, pérdida de la soberanía alimentaria, violencia, entre otras.

Ante la demanda de la asamblea ejidal de Chiltoyac, un grupo de profesoras y estudiantes de la Universidad Veracruzana elaboró la propuesta para la creación del *Centro Comunitario de Tradiciones, Oficios y Saberes* y la solicitud del uso de una fracción de la Parcela Escolar para las instalaciones, esta propuesta se presentó en diciembre de 2011 a esta misma asamblea. Con la aprobación de la asamblea ejidal y de la Asociación de Padres de Familia de Chiltoyac, se ha creado, en esta pequeña región, un espacio de aprendizaje social y convivencia comunitaria donde las personas aprenden unas de otras, compartiendo sus saberes, tradiciones y oficios diversos para el fortalecimiento del bienestar personal y colectivo.

A través de un proceso de construcción colectiva, los siguientes objetivos fueron propuestos para el Centro Comunitario:

- Restaurar el sentido de comunidad, fortalecer la identidad sociocultural y el sentido de pertenencia.
- Revalorar las tradiciones, los conocimientos, los saberes y la cultura local.
- Generar y compartir saberes y conocimientos útiles para la vida.
- Promover la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente.

- Propiciar alternativas para la producción local y crear mercados de productos regionales.
- Fortalecer los valores humanos de solidaridad, cuidado y convivencia.

La iniciativa del CECOMU pretende fomentar la regeneración de saberes locales, la recreación de las tradiciones, la cultura local y los saberes como maneras de fortalecer la identidad y el sentido de comunidad para la creación de alternativas sostenibles de vida en la región, fortaleciendo los valores humanos de solidaridad, cuidado y convivencia. Desde estos intereses particulares y específicos se han organizado iniciativas para la realización de una serie de talleres que tienen el objetivo de construir conocimientos compartidos”.

A lo largo de 2012 el Centro Comunitario de Tradiciones, Oficios y Saberes realizó una serie de actividades donde miembros de la comunidad participaron en la elaboración y ejecución de las mismas, tal como es el caso de la instalación de un taller de Alfarería, generación de modelos de huertos colectivos, talleres de medicina tradicional, promoción de organizaciones productivas comunitarias, la construcción de estufas Lorena, el rescate de la milpa tradicional, cocina bio-regional, propuestas de educación ambiental, un taller de Video Documental Participativo, entre otras actividades.

Recientemente en 2013 es que se crea el Círculo de Mujeres, donde se han hecho actividades a partir del Círculo de Danza de Mujeres, posteriormente un taller de Conciencia para la Salud, un taller de relajación y manejo de tensiones (TREE), otro taller de Consumo Consciente y elaboración de fitoproductos y uno más de Alimentación saludable y Huerto natural.

Los procesos facilitados a través del CECOMU y gestionados junto con la comunidad nacen de la necesidad de la co-creación comunitaria de procesos sostenibles como una forma de embate y resistencia ante la fragmentación que genera del sistema globalizante, valorar la cultura local y los saberes construidos a largo del tiempo, así como de la apropiación de nuevos conocimientos que permitan vivir en armonía con el entorno y así mismo recuperar la capacidad de crear y recrear los saberes desde nuestras

percepciones internas, desde nuestra autoconciencia y responsabilidad con el tejido comunitario.

2.2 Perspectivas metodológicas de facilitación y reflexión en el Círculo de Mujeres

El presente trabajo está basado en la propuesta metodológica de la Investigación-Acción-Participativa y la Indagación Cooperativa, en la metodología cualitativa de la Historia de vida y el Diálogo Profundo. Así mismo, incorporo algunas de las propuestas de la Transdisciplinariedad. A continuación profundizo en todas estas perspectivas metodológicas para ofrecer un mejor acercamiento a ellas y a la forma en que son retomadas por parte de nuestro trabajo comunitario.

2.2.1 Investigación Acción Participativa, Indagación Cooperativa y metodología de la Transdisciplinariedad

La perspectiva de Investigación Acción Participativa (IAP) (Fals Borda, 1998) se caracteriza por relacionar conocimiento y acción para la transformación social. Esta perspectiva se centra en el quehacer investigativo, en la relación que se establece con las personas, en cómo se problematiza la realidad con ellas, creando dispositivos para comprender sus situaciones y apostando a una construcción de conocimiento como resultado de la relación entre la investigación y la acción.

La IAP replantea el proceso de construcción del conocimiento, la intervención profesional, la praxis de la investigación disciplinar y la relación del sujeto con los múltiples niveles de realidad. En este sentido la IAP nos coloca en una relación de conocimiento “sujeto-sujeto”, que rompe con el paradigma clásico de la relación “sujeto-objeto”.

Desde esta postura se hace posible salir del cuadro habitual de las prácticas de campo, dónde únicamente se dota a los estudiantes de las “herramientas metodológicas” para “aplicarlas” en los estudios de caso, y en cambio poder suscitar tanto en los estudiantes como en los investigadores el espacio de creación que transforma, desde la

reflexión y la acción colectiva. La Investigación-Acción Participativa nos propone un proceso colectivo de construcción del conocimiento fincado en una relación dialógica con los sujetos y su realidad (de Souza, 2006 citado en Castillo y Núñez, 2012: 11).

Desde una perspectiva sistémica la indagación cooperativa implica tres aspectos básicos:

El primer aspecto enfatiza en una relación dialógica y participativa con la totalidad del entorno, basada en un proceso de conocimiento cercano a la *empatía*, es decir, un proceso que implica la identificación con el sujeto de nuestra atención. La *empatía* implica *responsabilidad* pues no podemos participar verdaderamente en el mundo a menos que, tomemos *responsabilidad* y nos consideremos parte integrante de la totalidad del entorno. Y en esta relación es necesario mantener una actitud de *asombro*, para explorar y descubrir. La actitud de quien indaga es fundamenta en la IAP: nos relacionamos con el corazón, desde nuestro ser subjetivo. Como seres humanos nos relacionamos subjetivamente con nuestro entorno y con la gente. El énfasis en la *totalidad* significa que estamos en *un estar conociendo en la acción*; es decir, no hay separación entre conocimiento y acción. Los aspectos del fenómeno, proceso o problemática son *comprendidos* porque el acto de conocer se da en el contexto de nuestra participación-acción en la totalidad del sistema. El segundo aspecto se refiere a la subjetividad crítica, la cual implica centrar nuestra atención en la *vigilia epistemológica*, elemento central en el proceso de conocer-actuar y en la relación entre sujetos. La indagación cooperativa, lejos de combatirla, honra a la subjetividad como componente fundamental en el proceso de conocimiento. El desarrollo de este aspecto supone incorporar y tomar en cuenta activa y conscientemente el *lugar* desde donde partimos en el proceso de la IAP. Así, lejos de desechar la subjetividad primaria, que es la base desde donde partimos, la hacemos consciente y explícita. Esta subjetividad, llena de creencias, prejuicios, suposiciones, ideología, se explícita a través de una *calidad de atención*. En la medida en que estamos aceptando la subjetividad, estamos participando del mundo. El tercer elemento de la indagación cooperativa enfatiza en el hecho de que el conocimiento se produce en la interacción con la gente, contrastando los diferentes tipos de conocimiento (social, intelectual, ancestral, popular, del sentido común). Es un conocimiento que transforma en la medida en que se produce y está dirigido a crear sujetos autónomos, a la creación de otros horizontes históricos (Reason, 1988 citado en Castillo y Núñez, 2012: 12-13).

La noción de sujeto plantea la capacidad de éste de interrogar su contexto, de ser sujeto de su propio pensamiento. Freire desarrolla la idea de sujeto como “sentipensagente”, la cual alude a la capacidad –simultánea- de sentir, pensar y actuar. Esto es, un sujeto que se descubre oprimido y en lucha por dejar de ser objeto de opresión. Esta tensión en ser y dejar de ser oprimido es lo que distingue la “vocación de ser más” (humano) en las personas. Se trata, en otras palabras, de la búsqueda de la propia liberación y de la autonomía (Freire, 1970).

El proceso investigativo se entiende como indagación y reflexión dialógica experiencial, así como praxis pedagógica donde la investigación se desarrolla con las personas involucradas, buscando favorecer la creación de procesos de auto-determinación colectiva, de intercambio de saberes y de fomento a la sustentabilidad; se propone contribuir a los procesos de autogestión local a través de iniciativas concretas construidas desde la comunidad, fomentando así la participación social a partir del diálogo, la reflexión y la acción.

Así mismo, la metodología de la Transdisciplinariedad²⁰ en su estructura ontológica, epistemológica y práctica revela y sensibiliza a los esquemas occidentales basados en una lógica de pensamiento clásico y lineal para colocar a la percepción humana de nueva cuenta en una visión global y planetaria de la capacidad autopoiética de recrearse a uno mismo y construir conocimiento válido del mundo desde las percepciones internas del ser (fomentando un empoderamiento personal y comunitario). En palabras de Basarab: “La transdisciplinariedad concierne, como el prefijo *trans* lo indica, lo que está a la vez entre las disciplinas, a través de las diferentes disciplinas y más allá de toda disciplina. Su finalidad es la comprensión del mundo presente en el cual uno de los imperativos es la unidad del conocimiento” (Nicolescu, 1996: 37).

Desde esta perspectiva, la práctica de investigación se concibe como una praxis social formativa que parte de la experiencia que re-liga al sujeto con el objeto, que vincula los saberes de la ciencia y los saberes de la experiencia de vida ensamblados en la acción de vivir y de indagar en una interacción sistémica.

La transdisciplinariedad no aborda territorios de saber delimitados por disciplinas, sino conjuntos problemáticos de la existencia humana, para lo cual es necesario un enfoque integrador de saberes con capacidades para interactuar orgánicamente. Así esta perspectiva se propone “... una mirada interactiva y dialógica de la realidad que llega a manifestarse de múltiples formas y niveles con base en la capacidad comprensiva e intencionalidad del observador” (De la Torre, 2007 citado en Castillo y Núñez, 2012:10).

²⁰ Todo lo referente a la metodología de la Transdisciplinariedad puede encontrarse en el libro de Nicolescu, Basarab (1996). *La Transdisciplinariedad. Manifiesto*. Extracto traducido del francés por Consuelle Falla Garmilla, UNAM, México.

Es a partir de todas estas nociones metodológicas planteadas anteriormente que quiero contextualizar el punto de partida y las concepciones profundas con que se facilitan los procesos relacionados con el trabajo comunitario.

Intentamos integrar los saberes sin dividir los procesos entre sujeto/objeto y mente /cuerpo, buscamos un diálogo profundo que considere distintos *niveles de realidad* (Nicolescu, 1996) de lo que somos y hacemos, intentamos no excluirnos y escondernos detrás del discurso académico objetivo. Manteniendo una vigilia constante de nuestra interacción en los procesos de los cuales formamos parte y a través de los cuales también nos permitimos transformar, buscamos la experiencia participativa como forma de indagar y recrear nuestra manera de vivir y conocer. De este modo, las mujeres que serían los actores implicados en la investigación se convierten en las protagonistas del proceso de construcción del conocimiento e intervención sobre la realidad, y con ello revaloramos el compromiso colectivo con el proceso que se está buscando generar.

2.2.2 Memoria colectiva: Enfoque biográfico, perspectiva dialógica y diálogo profundo

Dentro del enfoque biográfico me valgo de una metodología cualitativa en particular: la historia de vida (Bertaux, 1980), la cual es una de las corrientes de la sociología empírica y la antropología, en la que los relatos de vida constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable.

Bertaux nos habla del enfoque biográfico, el cual constituye una apuesta sobre el futuro, ya que no sólo representa la adopción de una nueva técnica, sino también significa la construcción paulatina de un nuevo proceso sociológico, un nuevo enfoque que, entre otras características, permitiría conciliar la observación y la reflexión (Bertaux, 1977).

La historia de vida como un enfoque biográfico pretende restituir las voces de la experiencia humana en toda su fuerza expresiva, creando una relación de intercambio y

de amistad para tomarse el tiempo de entrar en el universo de otro y poder reconstruir la intensidad de la experiencia vivida, adentrándonos en las prácticas discursivas de los sujetos y su sentido práctico (Bourdieu, 1991). Esto significa también un giro al enfoque sociológico o etnográfico en el que los informantes ya no son tomados como objetos de estudio, sino que, ahora podemos compartir y conversar de ser humano a ser humano en una relación intersubjetiva, desde un interés genuino de compartir la palabra y no sólo para obtener información mediante una encuesta o un cuestionario.

A continuación transcribo algunos fragmentos del artículo “Memoria colectiva y subjetividad social: reflexiones en torno al uso de las fuentes orales en la investigación social” de Cristina Núñez, ya que describe con mayor profundidad este enfoque biográfico y del relato de vida que he incorporado como parte fundamental de este trabajo y dentro del quehacer comunitario, debido a la intención de abrir la razón hacia la posibilidad de darse cuenta del entramado complejo de una realidad heterogénea en la construcción del conocimiento:

La construcción de conocimiento en ciencias sociales, se enfrenta hoy con la exigencia de superar las prácticas verificacioncitas tradicionales de ver en la investigación social una instancia de corroboración de teorías y leyes generales; instancia donde “los objetos de estudio” se determinan en base a exigencias de los modelos teóricos de las diversas disciplinas. En contraposición, se plantea la necesidad de una construcción abierta de las múltiples dimensiones de una realidad dinámica y compleja. Realidad en la que los sujetos o actores sociales juegan un papel activo en el proceso de construcción de la misma (Núñez, 1997: 9).

La memoria no es sinónimo del conocimiento del pasado en sí mismo, la memoria no libera directamente la experiencia pasada, al ser, el recuerdo, productos de esquemas de interpretación contemporáneos. Así, a través del uso del testimonio y del relato de vida, el relato antropológico se funde con el histórico y el relato, construido a través de la entrevista, no sólo es fuente de datos históricos, sino un discurso construido colectiva y socialmente (*ibídem*: 11).

De esta manera, a través de la memoria, el individuo –en la unidad de una biografía- o el grupo –a través de una memoria colectiva-, establece una continuidad temporal que le permite al sujeto ubicarse en relación al tiempo – pasado, presente y futuro-. La memoria actualiza las experiencias individuales y colectivas vividas en el pasado a través de esquemas interpretativos del presente (*ibídem*: 11).

La memoria colectiva alude al dominio de la apropiación social del pasado; más concretamente, a la construcción de una historia. A una historia tal y como es percibida y contada por quienes la viven. Así, la construcción de identidades sociales, producto del manejo simbólico de la experiencia se expresa fundamentalmente a través del reconocimiento en una memoria colectiva común. La memoria está anclada en el grupo y en este sentido se constituye como una dimensión fundamental del proceso de construcción de identidades colectivas: [...] no es posible recordar sino en tanto que un miembro de un grupo [...] – nos dice M. Halwachs-. La memoria colectiva es una memoria articulada entre los miembros del grupo, cuyo lugar de anclaje se encuentra en las redes, prácticas y relaciones sociales e incluso en las instituciones (*ibidem*: 12).

La memoria colectiva es una memoria de grupo, sus tiempos y sus espacios son locales, para comprenderla es necesario descubrir los mecanismos a partir de los cuales ésta se procede, es decir, [...] descubrir el juego en el que se produce la representación y la creencia que la funda [...], dirá Bourdieu (*ibidem*: 129).

La historia de vida es un proceso profundo, experiencial y espontáneo, ya que la forma de integrarnos a la dinámica comunitaria es desde una perspectiva participativa para propiciar encuentros y conversaciones profundas. En este caso, en el trabajo comunitario con las mujeres, se trató de conversar con ellas y transformar nuestra conciencia mutuamente a través de compartir estas experiencias de vida. Es así como la información biográfica “lejos de tener un carácter ilustrativo, muestra aspectos de la vida social que de otra manera permanecerían ocultos. De entrada, el relato de vida nos permite reconstruir la intensidad de la experiencia vivida. La entrevista a profundidad que se realiza con el objetivo de construir un relato de vida, permite al investigador adentrarse en las prácticas discursivas de los sujetos...” (Núñez, 2005: 37)

Las historias de vida que comparto en el presente trabajo así como las voces de las mujeres sobre las actividades del Círculo de Mujeres están sustentadas en una perspectiva dialógica, donde el diálogo surge de la interacción. El discurso del testimonio oral es un discurso dialógico, se elabora en y a partir del diálogo que se establece entre el investigador y el informante (Lejeune, 1989).

El relato de vida no es una simple suma de informaciones, es ante todo una estructura y un acto de comunicación; podría definirse como la reconstrucción de una experiencia vivida en un discurso. Frecuentemente los relatos de vida no existen más que en estado virtual hasta el momento en que interviene el investigador (*ibidem*:34).

Así mismo, el *diálogo profundo* (Bohm, 2001) fue la herramienta que me permitió acercarme a las personas intentando compartir experiencias integrales que van más allá de los procesos mentales. Krishnamurti afirmaba que *ser* es relacionarse, que la vida misma es un entramado de relaciones, también decía que tenemos que pensar y sentir más allá de los procesos mentales hasta llegar a atravesarlos y que sólo entonces puede tener lugar algo diferente (Krishnamurti citado en Bohm, 2001).

A veces, se puede dialogar desde el silencio, dialogar con la palabra y al mismo tiempo estar en silencio en el corazón, el diálogo es la información que compartimos a través y más allá de las palabras, es algo que también se siente, ya que dialogamos con la totalidad de lo que somos, dialogamos al compartir la experiencia. El diálogo profundo busca ir más allá de un diálogo de la cabeza meramente racional y abrirnos a un tipo de relación más profunda que nos permita acercarnos de una manera más sutil y profunda.

2.2.3 Nuestra propuesta de trabajo comunitario: Diálogo de saberes, construcción colectiva del conocimiento y participación

Partimos de las siguientes preguntas: ¿Cómo es posible co-gestionar procesos participativos en el trabajo comunitario?, ¿Cuál es el sentido de buscar una participación en la generación de los procesos con la comunidad?, ¿Cómo es que nosotros como académicos podemos romper con el esquema convencional de la ciencia positivista al hacer trabajo comunitario? ¿Cuál es el eje que hace que los distintos saberes puedan dialogar entre sí para co-crear conocimiento?

¿Cómo co-construimos el conocimiento dentro del trabajo comunitario? Los procesos compartidos desde el CECOMU con la comunidad y en el Círculo de Mujeres, son una herramienta de autoconocimiento personal y comunitario, donde el aprendizaje es facilitado por la acción colectiva como una forma de co-inteligencia la cual va más allá de lo personal. Es decir, que lo colectivo trasciende y enriquece los procesos de conocimiento, es el conocer compartido desde el ser-estar compartiendo lo que crea la *sinergia*: una energía extra exponencial que se gesta de la relación-interacción colectiva.

Nos plantamos desde un proceso de co-inteligencia y aprendizaje colectivo: venimos y compartimos. No se trata de traer proyectos desvinculados de las necesidades de la comunidad y desde una iniciativa intervencionista, se trata de construir juntos los procesos, las actividades, las experiencias, el conocimiento, es aquí donde se pone en juego el diálogo de saberes.

El aprendizaje comunitario es colectivo, ¿Quién es nuestro colectivo?, mi familia es mi colectivo, mi barrio es mi colectivo, la humanidad es mi colectivo y tratamos de buscar alternativas para asumir esta responsabilidad planetaria a partir de la convivencialidad profunda en nuestros círculos.

El trabajo colectivo permite generar procesos de autoconciencia a través de las relaciones comunitarias, entrando así a un proceso de conciencia colectiva. Maturana (1997) sostiene que la auto-identidad y la auto-conciencia surgen como identidad relacional en el lenguaje en el que tanto la corporalidad como la dinámica del ser lenguajeante aparecen.

La forma en que se entretajan los saberes que vienen de fuera con los saberes locales de la comunidad y de las mujeres es un punto que hemos vislumbrado desde el inicio, hemos propiciado formas participativas donde los saberes se entretajan de manera horizontal y es entonces que, el diálogo de saberes y la transformación de la conciencia se articulan en un punto de encuentro en común: el trabajo por generar una conciencia de especie ante la crisis inminente de la civilización y una vida más sustentable.

2.2.3.1 El enfoque participativo en el CECOMU y el Círculo de Mujeres

¿Cómo ponemos en práctica el enfoque participativo dentro de los procesos?

- ✓ Propiciando la recreación y revaloración de saberes a través del diálogo como estrategias sostenibles que tiene la comunidad y las mismas mujeres desde sus tradiciones, intuiciones y saberes locales heredados, dándonos cuenta de cómo resuenan y hacen eco a través de los procesos facilitados en el CECOMU y en el Círculo de Mujeres.

- ✓ Fomentando dinámicas de participación, de trabajo en equipo para que las mujeres y las personas de la comunidad puedan apropiarse de las herramientas y los ejercicios y puedan empoderarse y volverse agentes de sus propias transformaciones.
- ✓ Invitando a las mujeres para que participen en el proceso de reflexión y sistematización de las experiencias del Círculo de Mujeres. Así mismo, para ir creando la cogestión del Centro Comunitario se han realizado diversos talleres y reuniones de diagnóstico participativo con diferentes personas y grupos de la localidad, en este diagnóstico han resaltado grandes temas que nacen desde los intereses de las personas.
- ✓ Siendo vigilantes de nosotras como académicas para no caer en procesos de asistencialismo; esto lo logramos a través de la apropiación de los procesos por parte de las mismas mujeres, del diálogo horizontal y entretelado de saberes y de una actitud comprometida con el trabajo comunitario cuidándonos en todo momento de no adoptar una postura intervencionista y paternalista.
- ✓ Revisando desde dónde nos plantamos en la comunidad, ¿Quiénes somos nosotras?, esto con el fin de no escondernos detrás de los discursos científicos que nieguen nuestra implicación subjetiva en los procesos de investigación o trabajo comunitario.
- ✓ Adentrándonos en un proceso que también nos saque del confort académico para ponernos en otra situación, no de sujeto-objeto, sino de sujeto-sujeto, esta es una actitud ética de relaciones e interacciones intersubjetivas y transubjetivas. Teniendo en cuenta que el trabajo comunitario implica diferentes niveles de realidad en su proceso, implicando lo somático, lo mental, lo emocional y lo espiritual, donde se empiezan a manejar situaciones que traspasan lo académico.

Desde la metodología transdisciplinaria somos conscientes de la existencia de varias dimensiones que forman parte de los procesos, no partimos de una lógica binaria excluyente, sino desde la lógica del tercero incluido (Nicolescu, 1996) donde “no es uno u otro (A o NO-A), sino todo a la vez (A y NO-A)”, por ejemplo, dentro de nuestras dinámicas y actividades con la comunidad a través del CECOMU y el Círculo de Mujeres, confluyen tanto el intento de hacer autoconciencia y tejer las relaciones humanas junto con las relaciones de poder interpuestas por el sistema patriarcal que se reproduce a nivel simbólico, las cuales hacen de contrapunto y nos retan a permanecer en vigilia constante.

El Círculo de Mujeres es también una noción y una propuesta de cómo hacer trabajo comunitario basado en un diálogo de saberes, donde no sólo es el facilitador el que va a implementar herramientas y saberes a la comunidad, sino que uno mismo como facilitador de procesos se abre para aprender de la comunidad. Es a partir de las relaciones de convivencia que nos permitimos permear nuestro propio ser como personas y comunidad y que el trabajo comunitario también nos transforme. Es un taller construido participativamente con las mujeres, y las facilitadoras nos integramos también desde nuestra calidad de ser mujeres, es entonces que todas formamos parte del Círculo de Mujeres.

Aquí en el Círculo somos todas mujeres, todas en círculo, en un diálogo horizontal, todas aprendiendo e intercambiando experiencias, dialogando y transformándonos. Es la perspectiva *trans*: dejarnos transformar también en esta interacción humana; entonces la comunidad o las personas no son ya los objetos de investigación y nosotros los sujetos investigadores, aquí la experiencia es la que nos une, disuelve las fronteras, nos dejamos tocar subjetivamente por esto que está aconteciendo, abrimos al diálogo con lo que acontece.

CAPÍTULO III

La comunidad de Chiltoyac

En este capítulo expongo el contexto de Chiltoyac problematizado desde el estado de crisis en que se encuentra la organización comunitaria al haber sido fragmentada por el sistema capitalista, se revisan algunas de las causas que contribuyen a esta crisis ecosocial dentro de la comunidad. Así mismo, reviso los procesos de resistencia surgidos principalmente desde la lucha por la tierra y desde el potencial de los saberes ancestrales y la recreación de los mismos como alternativas para co-crear una vida sustentable.

3.1 Chiltoyac: El diálogo entre lo local y lo global como forma de resistencia

A continuación cito algunos fragmentos de la tesis doctoral y del libro *Ejido, caña y café* de Cristina Núñez, los cuales nos muestran el contexto y panorama en que se desarrolla la dinámica comunitaria de Chiltoyac, así mismo, comento algunos apartados a través de los cuales nos aproximamos a una visión de los distintos procesos que forman parte de la multidimensionalidad compleja de la comunidad.

Al interior de la extensa región cafetalera Xalapa-Coatepec, a 8 kilómetros al noreste de la capital del estado, se ubica el poblado de Chiltoyac, situado dentro de los límites del municipio de Xalapa, a una altura aproximada de 700 a 800 metros sobre el nivel del mar. Actualmente, Chiltoyac cuenta con una población aproximada de 2180 habitantes. Cuatro cruces ubicadas en los cerros delimitan el asentamiento urbano, o “fundo legal del pueblo” hacia los puntos cardinales. Estas cruces fueron colocadas por los misioneros franciscanos en el siglo XVI y los habitantes de la localidad las renuevan periódicamente. El poblado está dividido en cinco barrios, los cuales definen también la diferenciación socioeconómica entre los habitantes (Núñez, 2002: 9 - 10).

Gran parte del sentido de identidad a nivel local que tiene la comunidad de Chiltoyac es desde su apropiación del régimen ejidal de tenencia de la tierra en su contexto campesino, el cual representa la aspiración y conquista de los antepasados y al mismo tiempo los derechos otorgados por el Estado a partir de la lucha agraria (Núñez, 2005), lo cual conforma la división y organización del espacio desde su ámbito territorial, social, político y simbólico.

La lucha por la tierra ha sido uno de los factores claves en el proceso de construcción del sentido de comunidad, de pertenencia y arraigo hacia su espacio de vida, la posesión de la tierra por el sistema ejidal ha significado la posibilidad de una forma de vida y de mejores condiciones de reproducción, es así como el uso, la gestión y la distribución de la tierra ejidal en la plantación de caña y café fue conformando los espacios sociales, económicos y políticos de reproducción sociocultural de las familias campesinas y de la comunidad (*ibidem*).

Chiltoyac es una de las tantas comunidades que están en un estrecho y constante diálogo entre lo local y lo global, viviendo sus saberes culturales transmitidos ancestralmente, y al mismo tiempo, adaptándose a los cánones de la modernidad que han generado una vida cotidiana en constante interacción con la urbe. Esto lo podemos advertir en el siguiente párrafo:

Durante el siglo XX, Chiltoyac se desarrolló como un núcleo rural -congregación y ejido- dentro de un municipio con un alto porcentaje de población urbana. La cercanía con la urbe le ha permitido comercializar sus productos agrícolas, proporcionar servicios y complementar sus actividades agrícolas con la venta de fuerza de trabajo en actividades urbanas -comercio, servicio doméstico y albañilería, principalmente-. Las redes sociales tejidas en torno a la ciudad de Xalapa, principalmente por la vía del parentesco, han generado una vida cotidiana en constante interacción con la urbe. Al mismo tiempo, la memoria histórica local establece su autonomía, al recordar que, en el siglo XIX, Chiltoyac era municipio y tenía un gran territorio, - al decir de los chiltoyenses, es más antiguo y era más grande que Xalapa- (Núñez, 2002: 10-11).

En la actualidad entre los principales retos que enfrenta la comunidad es la degradación de los suelos y la crisis de la agricultura, la contaminación del agua, la urbanización creciente y precaria del ejido, el desaparecimiento gradual de tradiciones, saberes y oficios locales (como la alfarería, el uso de plantas medicinales, la partería, la danza tradicional), la fuerte incidencia de programas asistencialistas del gobierno, la

creciente migración, la violencia que fragmenta a la sociedad, por la venta de la tierra ejidal y la urbanización del ejido ante el crecimiento de la mancha urbana de Xalapa que ha implicado la construcción del libramiento, basureros, la instalación del ducto de Pemex, etc.

Todo esto ha provocado diversas problemáticas sociales, ambientales, políticas y económicas que han incidido en transformaciones muy aceleradas que están afectando críticamente las condiciones de vida, del medio ambiente, de los ecosistemas, de los valores, de la cultura y de la identidad de los pueblos, transformando los referentes y significados culturales tradicionales, se ha impactado en las estructuras de conocimiento que se han impuesto desde la cultura hegemónica, debilitando los lazos comunitarios y domesticando las relaciones humanas desde el paradigma clásico que se imprime a través de la modernidad, es aquí en donde entran en juego los procesos de dominación y resistencia. Esta relación entre lo local y lo global se plasma muy claramente en lo que comenta Núñez:

Los pobladores de esta localidad han construido su identidad social y sus formas de reproducción sociocultural al interior de un proceso hegemónico, inmersos en su relación con el Estado y en procesos de producción capitalistas. La cultura campesina local se ha configurado alrededor de los cultivos comerciales de caña y del café, asociados con la producción de autosubsistencia y con el sistema ejidal de tenencia de la tierra... La producción y reproducción de la cultura campesina local es resultado de un largo y complejo proceso histórico de interrelaciones, en el que los campesinos de Chiltoyac, inmersos en relaciones desiguales de poder, en tanto ejidatarios han tenido el control sobre la tierra y con ello, sobre ciertos espacios de su reproducción (Núñez, 2002: 9).

Los campesinos de Chiltoyac se apropiaron del territorio ejidal y alrededor de éste se creó la comunidad como el espacio social imaginado donde ellos han negociado cotidianamente su identidad, tanto al interior, como frente a las fuerzas y actores externos. La tierra, como medio fundamental de subsistencia, el ejido, como espacio de organización de prácticas locales, y las formas de trabajo al interior de las empresas domésticas campesinas, han sido elementos centrales en el proceso. La organización del trabajo, aunque subsumida a procesos capitalistas, al mismo tiempo ha respondido a las estrategias y necesidades de la reproducción de las familias y de la comunidad (Núñez, 2002).

La cultura y la identidad se va reconstruyendo como resultado de procesos socioculturales y políticos de negociación, a través de procesos y prácticas sociales concretas de recreación de los saberes internos. En este sentido, la resistencia a la globalización imperante se recrea a través de diferentes prácticas y formas de ser-hacer que aún están vivas en el seno de la vida comunitaria, en la memoria colectiva de los sistemas bioculturales, de los sentires, de los saberes ancestrales y de las tradiciones locales, tales como lo son las relaciones de parentesco o de intercambio de trabajo (tequio), la vecindad, las ocupaciones cotidianas, la medicina tradicional (parteras), la siembra tradicional, la defensa de semillas nativas, los sistemas de economías alternativas, las prácticas y artefactos culturales tales como canciones, cuentos, danzas, textos y prácticas rituales.

Estas tradiciones se han ido sincretizando a lo largo del tiempo y sin embargo, conservan un núcleo o matriz cultural donde viven los sentidos profundos que les permite subsistir ante el embate de la sociedad dominante, con un sentido profundo de comunidad y de solidaridad como forma de co-crear un mundo compartido ante la fragmentación, desde una cultura que no es estática ni monolítica y que está en constante movimiento, cambio y transformación entretejiéndose en la realidad compleja de la que forma parte. Es entonces, que podemos darnos cuenta de la riqueza de aquellas prácticas que se envuelven dentro del seno de la comunidad y fuera de los límites inmediatos establecidos por el sistema dominante y que a su vez generan reacciones y estrategias de resistencia.

Es a partir de este contexto planteado que Chiltoyac es una de las comunidades seleccionadas para el trabajo del proyecto de *Recreación de Saberes y Comunidades Sustentables* y es desde esta pertinencia que nace el CECOMU y nuestro trabajo comunitario en el Círculo de Mujeres. Desde la aguda crisis social y ambiental que atraviesa la comunidad rural de Chiltoyac, nacen los procesos de diálogo reflexivo y reaprendizaje social orientados hacia un horizonte que denominamos sustentabilidad. Este horizonte hacia el cual intentamos caminar colectivamente está asociado al poder social y al control ciudadano de los procesos que afectan y determinan la vida humana.

3.2 Entrelazados de Vida

A continuación transcribo algunos fragmentos de las historias de vida, de las pláticas y de los momentos compartidos con algunas personas de la comunidad en los cuales han abierto el fuego de su corazón y hemos compartido sentidos, pensares y formas de vivir la vida. Es de esta manera en la que sugiero una experiencia de *diálogo profundo*, un diálogo que surge desde la interacción, este entrelazado de historias nace desde esta intención.

Estas historias de vida nos dejan ver y sentir la vida interna de la comunidad, el contexto interno en el que se desarrollan los procesos, las memorias de las tradiciones locales, los procesos de transformación social en el contexto global, los saberes transmitidos de generación en generación y los saberes intuitivos, reapropiados o creados a través de la práctica y la experiencia propia. Se platican temas en muchos niveles de realidad, que van desde la siembra, el maíz, el café, las plagas, los químicos y la contaminación, el problema del despojo de la tierra ejidal, la ciencia y su visión de progreso, la construcción del Libramiento y el Gasoducto, las memorias de las costumbres antiguas, la medicina tradicional, las hierbitas y los remedios naturales, el ambiente, el agua y los manantiales, las abejas, los montes, los árboles, los pájaros, los animalitos, los ríos, la cueva del agua, la forma de vida, las religiones, Dios, el fuego, el altar, la crisis de la humanidad, la crisis de conciencia, la esperanza, la confianza, el compartir, el convivir, compartir momentos de vida, entrelazar caminos, entrelazar visiones y sentidos, el encuentro, el corazón, la escucha, la palabra, la unión de esfuerzos, la alegría de reencontrarnos, el diálogo de saberes, el apoyo mutuo, la amistad, la familia, los abuelos, los niños, los jóvenes, la felicidad, la armonía, la presión de la modernidad, la resistencia, el discernimiento, la paciencia, la serenidad, el trabajo, las alternativas, la aceptación social, el campo, la ciudad, el amor, el sol, la luna, los astros, el sentido de la vida misma, el agradecimiento por la vida.

3.2.1 Entrelazados de vida con los tres hermanos: Abundia, Isaac y Mardonía

Miércoles 13 de noviembre 2013

Conocí a los tres hermanos Abundia, Isaac y Mardonia, de una forma causal y espontánea. La puerta estaba abierta y entré con la intención de invitarlos a un taller para hacer una pomada en el CECOMU. Desde que entré, Isaac apareció con una gran sonrisa y me miró, su alegría destilaba desde el primer encuentro, rápido me acercó una silla y llamó a su hermana. Desde ese entonces comenzamos a compartir. Puedo decir que nos reencontramos, pues desde el primer instante afloró una confianza muy profunda con los tres hermanos y yo.

Era la tarde, llegué a su puerta y me invitaron a pasar a su dormitorio, ahí donde está su altarcito con la veladora. Estaban con un niño pequeño jugando con él, alegrándose con él. Ese niño no es su nieto biológico, pero sí es su nieto de corazón. Ahí me puse a jugar también con el niño, todos reímos; después comenzamos a platicar, a enlazar sentires, a compartir visiones, a convivir de corazón, a entretener nuestra vida. Transcribo a continuación lo que se compartió en este encuentro, lleno de sabiduría profunda y viva que guardan en su corazón y de energía que vive entre estas líneas, más allá de lo que pueda plasmar en estas letras hay una magia imposible de capturar pero sensible al corazón y con ánimos de compartir esta chispa es que escribo nuestro instante de historia y de vida compartida:

Abundia: Saluda a Dahi.

Dahi: ¿Y su mamá a dónde se fue?

Abundia: Está allá en su casa, nada más que vino y lo trajo. A veces en la noche lo trae porque no quiere estar allá y dicen que quiere venir; dice su mamá que si no lo traen empieza a llorar y ya lo tiene que traer.

Dahi: Le gusta venir a visitar.

Isaac y Abundia: ¡Sí!, le gusta entretenerse.

Isaac: Auuuu, auuuu.

Todos: risas

Abundia: ¿Te gusta la muchacha?

Todos: Risas.

Isaac: Dice que ahí está, no se ha ido, mira ahí está, ven para acá.

Abundia: Dile Dahi, se llama Dahi.

Dahi: Hola.

Mardonia: Dice que ahí está, no se ha ido.

Todos: Risas

Abundia: Auuu, abuuu.

Niño: ¡Hola!

Todos: Risas.

Abundia: Hola, es acá, mira hijo, dile hola.

Dahi: Bien ocurrentes, es lo bonito de los niños, bien simpáticos.

Abundia: Sí, entretienen, como aquí ya no hay chiquitos, nada más este, es hijo del sobrino que le digo que está con nosotros, que se crió aquí, ya su papá tiene creo 26 o 27 años ya, y mira hasta que tiempo ya vino otro. Le digo que todavía cuando él nació nosotros estábamos todavía más fuertes, lo entretuvimos mucho, pero ya a este le digo que ya no, pues ya estamos más viejitos, ya no se puede entretener como uno quiere, se cansa uno, sí cansa, ¿te cargo mijo, te cargo? No te vayas a arrimar para allá, te vas a dar un cabezazo, párate mira, eso, vamos a sentarnos para platicar con Dahi.

Dahi: ¡Tienen mucha energía verdad, nunca se cansan!

Abundia: Eso le digo, nos cansamos nosotros, ellos no se cansan, ¿verdad que tú no te cansas? No este no se cansa, este anda, anda y anda.

Dahi: ¿Y usted como se llama?

Mardonía: Mardonía...

Dahi: Ah, sí me habían contado, de los tres hermanos... No había visto su altar, está bonito.

Isaac: Son dos altarcitos, uno aquí y otro allá adentro. ¿Quién sabe cuánto costará una veladora allá en la tierra de usted?

Mardonía: Antes, a mi papá le gustaba tener las abejas y tenía varios, decimos aquí: cajones, y ya cuando se llegaban los días para quitarles el panal, con un humero, les hacía humo, y les quitaba los panales. Teníamos una tía que agarraba los panales y todo le exprimía la miel y ya la cera la iban guardando y cuando se llegaban los días de Todos Santos ya entonces mandaban a labrar la cera, hacían un pan así, la colaban, la calentaban para colarla y habían unas de esas que les decimos aquí mantas de harina, eran unas bolsas, y ya cae y la colaban y la colaban en una cazuela, y bien amarillita y ya los días que se llegaba Todos Santos ya iban a buscar a donde labraran, decimos aquí labrar la cera, y mandaban a labrar de dos velas, unas gruesitas y otras delgaditas, esas son las que se hacen. A mi papá le gustaba tener abejas, nomás que para tener esas abejas no tiene que haber disgusto en el matrimonio, porque si no, ellas ya después ya se van muriendo, porque eso no les gusta.

Dahi: No portarse mal.

Todos: Risas.

Isaac: Venía una señora de San José y San Marcos, por esas casas que se ven ahí por los cerros, y luego nos decía que aquí había una buena familia, por los animalitos que estaban aquí, eso era seña de que vivíamos bien, que estábamos en paz todos.

Dahi: Y ¿por qué será que las abejas... cómo se darán cuenta?

Abundia: Quién sabe cómo, yo creo también han de oler, les llega el olor de lo que hay.

Dahi: Como que son muy perceptivas, se dan cuenta.

Abundia: Sí, sí, se dan cuenta, se dan cuenta. También Dios les dio inteligencia, no pueden hablar, pero tienen inteligencia también.

Dahi: ¿Y esas abejitas pican?

¡Risas!

Abundia: ¡Sí pican! ¡aa! pican re feo.

Isaac: ¡Se hincha! si pican en una mano, se pone la mano bien hinchada.

Dahi: Entonces para sacar la miel ¿cómo le hacían?

Abundia: Con humo, les echan humo. Como mi mamá trabajaba en la loza, y una tía hacía los humeros, unas ollitas, con hoyitos todo así en el redondo y ya

una ventanita y orejitas para que le amarraran un alambre, y le meten estillitas, o como mi papá sembraba mucho, no les faltaba el olote, les metía el olote y ya con eso hacía humo, y ya con el humo lo soplan y les entra en el cajón y ya se meten y dejan los panales sin abeja, no tienen nada, y ya le van cortando le van cortando, también se tiene que saber cortar los panales, porque no les quitan todos, nada más les quitan unos, unos le quitan y unos le dejan.

Dahi: Claro para que no se molesten o no se mueran ellas, tiene su sabiduría entonces, no es tan fácil.

Abundia: Y tienen que saber en qué tiempo les quitan la cera, porque en tiempo que tienen cría, está tapadito, ya vez como es el panalito... yo era chiquilla y me gustaba estarlas viendo, pero ¡pican!, pican bien feo, porque entran y salen, pero ya cuando le quitan el panal no tiene nada, ya el panal no tiene tapaderita, está abierto, las casitas todas abiertas, y ya esa es la que cogen para cera, ya esa ya no tiene cría. Y ya la que tiene miel también la tapan, porque cada botellita que hacen la tapan, bien tapadita, purifican la miel, lo llenan y los van tapando, los van tapando, los panales están tapaditos encima, no les entra polvo ni nada, nada, nada les entra, está bien cubierto... trabajan bonito, muy bonito que trabajan y por eso son delicadas, pero cómo pican, corretean y se enredan en el cabello y pican en la cabeza y en las manos. Y como nosotros andábamos sin nada en los pies, así descalzos, y si pisa uno, le pican los pies, duele mucho, duele re feo.

Dahi: Y cuando se comían de la miel, ¿no les picaban?

Abundia: Sí, si comía uno miel no podía uno andar por ahí cerca de ellas, si puede uno andar, pero lejitos, no arrimarse cerca, porque si no bien que huelen que come uno su miel y te siguen, no les gusta, no les gusta que les coma uno su miel. Mi papá llegó a tener nada más hasta 13 cajones en la casa, y ya sacaban así una olla, antes le decían olla vidriada, así una olla de este tamaño, llena de miel, bastante miel y botellas...

Dahi: Entonces ustedes sí comían mucha miel.

Isaac: Sí, comíamos bastante, pan con miel, tortilla con miel y hasta del mismo panalito.

Abundia: Sí, lo chupa uno, bien bueno.

Dahi: Muchas defensas, ayuda mucho la miel para no enfermarse.

Abundia: Yo creo sí, porque a mi mamá le daba dolor, y dicen tenía gastritis y me dijeron que tomara la miel en las mañanas, todos los días una cucharada, para que no se le hiciera úlcera, y sí le vino, se compuso, pero todos los días una cucharada sopera, en ayunas, antes de comer algo su cucharada de miel, todos los días, se terminó una botella así grande, esa ya la compramos porque aquí ya no había, y ya comprada pues ya no es lo mismo, porque ya tiene días que la tienen a la mejor o no está buena, y en la casa no, porque se da ahí y come uno de la que es del panal. Una vez estaba yo viendo en la tele, que también ya le ponen a las abejas harina con azúcar creo, y yo pienso que ya no esta buena, porque es buena la que se da con flores. Yo me acuerdo que mi mamá sembraba matas de una hierbita que le decían mirto que huele muy bonito, o toronjil, y esa le comen mucho la mielecita, y no les faltaba el mirto y el toronjil. Y ahora el mirto se perdió, ya no hay, puede ser que por aquí en alguna parte...

Dahi: ¿Ya no hay en ningún lugar, ni en el monte?

Isaac: De repente todavía hay, pero poquito, pero viera usted que antes el mirto me daba gusto cuando andaba yo trabajando arrancando la hierba, me daba gusto cuando estaba una mata de mirto, del monte como le decimos aquí, y olía muy

bonito la raíz, ¡a perfume!, y ya en este tiempo, viera usted que ya no huele igual, ¡no ya no huele igual la raíz!

Dahi: Y entonces cuando usted iba a trabajar de la milpa, lo encontraba por ahí.

Isaac: Sí, había, ahora de repente todavía igual, pero ya no huele igual. Nosotros siempre hemos acostumbrado más las cosas naturales, en vez de, como luego dicen ahí en la tele, que químicos, no, nosotros nos hemos curado así casi nomás con cosas naturales.

Dahi: Sí es mejor, da más confianza.

Todos: Risas

Isaac: Sí de veras, sí.

Abundia: Sí, más mejor, con hierbitas. Todavía sirven, todavía no están muy contaminadas, porque hasta eso mi hermano trae las hierbas, pero de donde no fumigan, porque las fincas ya las fumigan, las cañas las fumigan. El monte todo fumigan, entonces toda hierbita también se va perdiendo.

Dahi: Entonces hay que saber de dónde cortarlas, verdad.

Isaac: Sí, exactamente, porque ahorita hay un veneno que le dicen muciatol, ese huele muy feo, con perdón de usted, huele a animal muerto, todo eso usan, le echan, imagínese usted que contaminado está el maíz, porque desde la semilla le ponen ese polvo ¡y lo siembran!, y después que la abonada, de veras, ciertamente no lo come la hormiga, no lo come el ratón...

Dahi: No lo come porque es venenoso.

Todos: Risas.

Isaac: Pues sí, pero desde que nace la milpa hay que estar al pendiente con las plagas, cuando nace el maíz lo saca mucho el tordo, ese pájaro negro que está ahí, llega una mancha de eso pajaritos y se van por surcos sacando las semillas, y no lo comen, nomás queda volteada la milpa, que la arrancan... y van echando veneno para toda esa plaga... y todavía después cuando está el elote ese pajarito negro todavía lo come, le pica la punta, y se pudre el maíz porque le come la punta, se come la punta de la mazorca. Y todo eso pues van combatiendo, van combatiendo, ya después se da el maíz y ya tiene ese saborcillo... como a fumigado.

Dahi: Sí se siente, lo malo es que luego la gente se acostumbra y ya no nota que no está bueno, ya se acostumbró a que sepa así a fumigado, pero lo malo es que sí hace daño, y luego la tierra, como que se hace fea.

Isaac: Sí, la tierra la... hablando como nosotros hablamos, la debilita mucho.

Dahi: ¿Y antes como le hacían? Porque antes no existían los químicos, y ¿cómo le habrían hecho? Porque dicen que el maíz es muy antiguo y entonces yo luego me digo -pues tantos miles de años sin químicos, ¿cómo le hacían antes?-.

Abundia: Mi papá acostumbraba en la siembra, compraba dice que en la ferretería, el alquitrán, y ese me acuerdo que cada vez que sembraba le echaba al maicito y yo creo que eso le servía para que no lo comiera el ratón o alguna plaga, pero ahora después ya dejaron de venderlo, ya no hay, no sé si en alguna parte habrá todavía, porque lo compraba, era como miel negra verdad, como pomada negra y que bonito olía, porque olía muy bonito, tenía su aroma bonito, y eso compraba para el maíz, tenía así una botella y la traía de Xalapa y cada vez que sembraba le ponía esa a la semilla, ya lo revolvía bien, bien, quedaba como con pintura negra, pero no era pintura, era negrito, como miel quemada así se veía.

Dahi: ¿Y ese no era tan tóxico?

Abundia: Tal vez no, porque yo creo ha de haber sido como de ocote, como de pino, porque olía, era como resina de algo, y donde que tal vez no era malo para la salud, porque mi papá siempre le echaba y no... pues no nos enfermábamos, gracias a Dios que no nos enfermábamos.

Dahi: Oh, eso no había oído. En un pueblo en donde rento una cabaña, me decía igual una señora que antes se sembraba y se daba por hecho de que la mitad iba a ser para las tuzas, para los animalitos y ya la otra mitad para nosotros, de todo lo que sembramos nada más se da la mitad para nosotros, la otra mitad no. Pero decía ella que también eso es natural, pues también los animales quieren comer igual que nosotros, y ella decía, mitad y mitad. Pero ahora ya con la modernidad, quieren producir demasiado, ya no es para uno de comer uno y su familia, lo quieren para vender toneladas, y dicen -yo no quiero perder la ganancia-, y dicen, - mejor todo para nosotros, y ya para los animales ya ... ya no-.

Abundia: Sí, ya no, ya no encomiendan la siembra mitad para uno y mitad para los animalitos que coman. Y creían mucho porque antes todo se daba, se daba todo, y ya ahorita ya no. Y como dice mi hermano, a todo le ponen químico, le ponen polvo de ese que compran; y es que les digo, es que ese polvo pues nomás van y lo compran y rápido vienen y lo echan, y para ponerle algo hay que trabajar más y sienten que cuesta más, y ya mejor ocupan pura cosa que nada más se compra, rápido vienen y lo ponen y ya, y sí se acaban, se va un poco la plaga, no dice uno que se acaba la plaga, pero sí se va. Nosotros teníamos una finca ahí donde está el puente, abajo en la barranca.

Dahi: ¿Por acá en el Libramiento, por abajo?

Isaac: Sí, abajo del puente, ahí mero teníamos...

Abundia: Ahí en donde se divisa abajo pal río, ahí era de nosotros, y había mucha tuza, cómo había tuza, y también arriera, pero era un arrieral grande, grande el arrieral, bastante arrieral, y cada vez que salían las arrieras, salía la chicantana, porque de la arriera se hace la chicantana...

Dahi: Esa no la conozco.

Abundia: ¿A no?, la arriera es chiquita y ya la chicantana es abuela, se hace grandota, le salen alas y ya sale y todo lo que está en redondo de donde está el arrieral todo se come, nada más deja los palitos, todo se acaba. Y como mi papá ahí tenía finca cada vez que salían las chicantanas, pensó en el arrieral enterrar, como aquí no les faltaba también los animales de pluma y a veces les llegaba la enfermedad y se morían, y ya en vez de irlos a tirar a otro lado ya se los llevaban y allá los enterraba en el arrieral, y ya con eso se acabó.

Dahi: ¿Enterraba ahí de los pájaros que se morían?

Abundia: Sí, algún animal, o sino también algún animal que encontraba lo agarraba y lo enterraba. Como ahí iban los tiradores, mataban algún animalito y no se lo llevaban, nomás los mataban y los dejaban botados, y ya mi papá los encontraba, iba y los enterraba en el arrieral, porque estaba debajo de una piedra, ya le hacía zanja y ya los enterraba... y de tanto enterrarles animales así muertos, se acabaron las arrieras, se acabaron, y ya no habían. Después la tuza, cómo había tuza, las matas de café ya grandes las tumba, les troza la raíz y se secan, las matas de plátano las tumba, como les come la raíz, y ya se caen las matas de plátano, y en el tiempo que íbamos a cortar café andábamos escarbando, ya sabía que apenas sacaba tierra la tuza y ya le sacábamos con la mano, hasta donde llegara la mano, se le sacaba la tierra, y ya se le hacía humo con... como hacíamos lumbre para comer y había hule, se quemaba el hule y se

le metía ardiendo al hoyo. A mí me gustaba, ya no tanto por ver que se iba, sino que me gustaba hacerle así porque bien que se veía el humo hasta donde iba a salir, se le metía por aquí y como hacen el hoyo debajo de la tierra, se veía hasta donde iba a salir el humo, y se acabaron las tuzas. Nos dijeron después que cuando había sapos, ¿los conoces los sapos?, había sapos y los agarraba en un tenate, los encerraba y se metía la tuza a que se fuera, y se iba yo creo el sapo ahí, y se acabó, yo creo que de tanto hacerle de una cosa y otra, se acabó la tuza, después ya no había. Y ya un señor también nos dijo que se le destapara el hoyo a donde estaba la tuza y se le pone un palito cruzado, en forma de cruz, y yo como era chica me gustaba estarles haciendo travesura y les andaba yo poniendo, escarbándoles y poniéndoles palitos en donde salía la tuza, está el hoyo y se le cruzan así los palitos, y ya no salía la tuza, se acabó, ya después ya no había tuzas, pero cómo había, había mucha tuza. Después la gente ya no quiere trabajar, mejor le ponen veneno que huele re feo, le ponen veneno para que se acabe la tuza, pero ya muy feo, huele mucho, es mejor ponerle alguna otra cosa como el sapo, o el hule o con los palitos incluso. Como íbamos a cortar café todos los días, pues todos los días se les ponía, sí, porque sale esa día con día, le saca uno por aquí o le pone uno algo y va a salir por otro lado, y le hace uno así y al otro día sale por otro, pero como todos los días íbamos, todos los días la combatíamos, y ahí andábamos. Se daba naranja, también de esa corriente se daba mucho, muy buena la naranja, y también como había mucha arriera, le andábamos poniendo hoja de plátano, y la travesura nada más para ver las arrieras que en la hoja de plátano no se pasan, nomás es el apiladero de arrieras, y ya no se suben a la...

Dahi: ¿Por qué, no les gustará?

Abundía: No les gusta yo creo, ya no pasan, y ya no suben. En el tiempo que íbamos floreaban los naranjos, porque entonces ya no le tumbaban la flor las arrieras, ya cuando se daba la naranja, daba mucha naranja, porque sí había flores. Hay mucha cosa para combatir la plaga, nada más que sí hay que trabajar, porque cuesta, cuesta para combatir.

Isaac: Y mi papá no amanecía aquí en la casa, todos los días iba a dejar basura de los árboles que había aquí en la finca o basura de la casa, se lo llevaba en una lona y al paso del tiempo ya regresaba, pero todos los días, todos los días...

Dahi: Como composta, es bonito andar en el monte, caminando, sembrar, si es duro, se trabaja pero esta bonito.

Isaac: Sí, se trabaja, se sufre, quema el sol, pican las hormigas, pasas frío, calor... en tiempo de julio y agosto hay mucho animalito ese que le dicen borreguilla, hay muchas color café, esas pican más feo que la borreguilla blanca, sí. Pero es bonito el campo, bueno, anda uno más tranquilo que en la ciudad. Más ahorita, antes íbamos a Xalapa y traía uno de regreso un olor como a manzana, bonito, y ahorita ya no, ya va uno a Xalapa y como que ya no es igual, no ya no... antes también daba mucho sembrar café, porque venían a comprar aquí el café, venían a comprar café en bola, café despulpado, y cuando no venían los compradores de café nosotros íbamos acá al mercado que le dicen San José, ahí llevábamos nosotros el café, lo pagaban a cinco pesos el kilo de café despulpado, cuatro pesos, y así se fue subiendo el precio, pero ya después ya no, ya... ya no compran el café, ya no.

Dahi: Ya no... y uno tiene que buscar luego otra cosa.

Isaac: Sí, hay que buscar ya, dice un señor por ahí con sus hijos -le van a seguir estudiando y estudien y estudien, porque aquí el campo ya no nos va a dar, ya no

nos da-. Y todavía tantito daba, pero de repente viene a dar una plaga que le decían la broca, ese se come la florecita, se mete por el hoyito donde florecaba el café y por ahí se le mete un gusanito como del tamaño de una pulga y se come el granito y ya los que buscábamos cortadores, ya no les convenía, porque mucho café y no pesaba... todo le comía el granito, ¡nomás dejaba la cascarita!, y se terminó, tantos años... fumigaban, no fumigaban... y se acabó todo eso.

Abundia: Y ya como dices, la gente se acostumbra a comer así las cosas ya fumigadas, y ya así las comen.

Isaac: A nosotros nos ha ayudado el programa de Veracruz Agropecuario, dan muchas cosas naturales para combatir las plagas. A de tener un año que teníamos un perrito y tenía mucha pulga, lo bañaron y lo bañaron y se le quitó, después que tenía ¡mucho garrapataj... y lo bañaron con la semillas de pimienta y con eso se le murieron, así machucada la pimienta y colada, lo bañaron con esa agüita y fíjese que se le quitó. Ya tiene poco tiempo que nomás ocupamos para la gripa el mocachán, antes le decíamos mocachán de huerta... pero ya no hay, o lo trae uno acá por esos ranchitos que se ven allá en los últimos cerros: Tonayan, pero ya no, ahora ya sólo del que hay por aquí y aun así no hay, mucha gente lo anda buscando, pero ya no hay.

Dahi: Estaría bien buscar uno y plantarlo para que no se vaya a extinguir.

Isaac: Sí, de veras, como ya ahorita a la orilla de los cañales ya no limpian con azadón, ya no cortan el monte con el machete, ya la fumigada y todas las semillitas de hierbitas ya no nacen, ya se pierden, se pierden...

Dahi: Mucha medicina; nosotros queremos ahí en la parcela comunitaria, de las hierbitas que haya por aquí tratar de sembrarlas pero natural sin químico, para todos, para la comunidad, para que no se pierdan y decir -ya sabemos que en la parcela hay de tantas plantitas diferentes-, porque si no, luego en unos años ya no van a existir muchas...

Isaac: No ya no, de hecho ahorita, yo todos los días voy al campo acá abajo, tenía una finca que si no eran tres hectáreas poco le faltaba, todo se perdió, como me enfermé y ya no podía yo trabajar... pero a esa finca nunca le echamos abono, nunca le fumigamos el monte, pero se perdió, y ya ahorita namás tenemos el terreno que está al lado del río y tampoco lo fumigamos. Ahorita estoy doblando milpa que le decimos, cuando se empieza a secar le decimos está rayando y cuando raya la milpa ya es tiempo de doblar.

Dahi: ¿Y todavía tiene semillas de las de antes? ¿Todavía guardan algunas?

Isaac: Pues, tiene como cuarenta años que estamos sembrando esas semillas, de la de antes.

Dahi: Que bueno, aunque sea poquita que no se pierda, porque ya como la están dejando de sembrar ya uno se acuerda y dice ¡a ese maíz era bueno! pero pues ya no tenemos semilla, es muy muy muy bueno guardar de esas semillas.

Isaac: Pues antes... ya ahora hasta las casas les echan cemento, les echan cuanta cosa, dicen los albañiles “para que amarre”, pero antes nomás de tierrita eran las casas, de composta, nomás de lodito, de lodito. Esta casa que ve usted, de aquí hasta allá, es de tierrita, de lodito y la hicieron en 1917 y mire usted todavía esta buena, ya le cambiamos... era de teja y le cambiaron, le pusimos loza y duró treinta años nada más y apenas tendrá dos años que le pusieron nueva loza, pero nomás la loza, los muros ahí están, como ese, ah pues mire usted esta es una sola piedra, y esta es una piedra también y esa ventana también es una sola piedra, ya nomás le echaron mezcla, dicen los albañiles “le revocaron”, pero la casa es de piedra.

Dahi: Su corazón en lo profundo ahí está, verdad.

Isaac: Y ya ahora ya no, ya son las casas que le dicen de tabique.

Dahi: Que luego es bien caro todo eso, que varilla...

Isaac: Ahorita una obra de albañilería cuesta miles de pesos.

Dahi: Antes uno lo construía uno mismo su propia casa, como en tequio, se juntaban muchos y ayudaban a construir una casa, luego que otra casa.

Isaac: Así que todavía estamos viviendo en la casa que nos dejaron los abuelitos como luego dicen, ha de tener como 80 o 70 años, 1917...

Dahi: Es bastante tiempo, pues lo bueno es que ahorita como que poquito a poquito hay gente que quiere recuperar eso, como volver a aprender cómo se hacía y volver a recuperar eso, tal vez no igual, pero si recordar eso que ya se está olvidando.

Isaac: Sí, porque en las pláticas que hemos tenido y que ahorita este día o esta noche estamos platicando, si les platico a la gente nueva, a la gente joven, ¡hasta me hacen burla! no les gusta, porque tiene como un año que un muchacho me dijo: -ya tú, cómo te gusta oír a la gente de antes con sus pláticas, yo la gente de antes que me platica me choca-, dice. Y como acaba usted de decir, yo de mi parte, como dice usted, quisiera yo recuperar un poco de lo de antes.

Dahi: Sí, porque es todo una forma de vida, decían los antiguos toltecas, el buen vivir. Pero ya muchos jóvenes como que tienen otras ideas ¿Por qué será? Como muy diferente, como si fuéramos de otro planeta, diferente forma de pensar, de sentir, de ver la vida, bien diferente.

Isaac: Pues... cambiaría la vida... cambia la vida en otras cosas, pero yo pienso que nosotros los humanos... somos todos iguales, no cambió nuestro... nuestro cuerpo. Pues el año pasado en el mes de junio, dice un muchacho que estaba su planta así y que empiezan a abonar, ¡pues toda la echó a perder, porque se secó! la coció con el abono, como el abono les quema la raíz, les quema, muy fácil se echa uno a perder la planta.

Dahi: Y es bueno juntarnos los que tenemos estas ideas, porque luego igual yo andaba en mi vida y nadie a mi alrededor pensaba así, y yo decía -híjole, ¿ahora cómo le hago si a nadie le interesa?-, y ya cuando uno encuentra otras personas, como que uno dice -¡ya hay alguien, que le interesa el buen vivir! sin hacer tanto daño a todo, a uno mismo-.

Isaac: Sí, a uno mismo ¡y al vecino!, porque pos yo, como los vecinos fumigan, hubo un tiempo que vino un animalito que le dicen gallina ciega, blanquito, gordito y en la colita tiene medio café, medio negro y la cabecita es coloradita, pues ese animalito vino hace un tiempo como tres años apenas y se acabó la siembra de maíz, y hubo quienes echaron químicos, polvos que tienen mal olor, y se acabó la plaga, pero pues... yo de mi parte sí me dañaron.

Dahi: Porque todo eso no respeta los límites, hasta aquí el veneno y esta ya es otra parcela, no, se contamina todo.

Isaac: Todo se contamina, así hasta a los pajaritos los matan, porque como hay mucho grillito y otros gusanitos que comen los pajaritos, ¡se mueren!, ya ahorita ya no hay pajaritos como antes había, ¡antes había mucho! muchos pajaritos, todos colores, todas formas, tamaños, ahora ya no.

Yo digo que... si seguimos platicando de esto que nos platica usted, de medicina, de remedios naturales, ¡pues!, ¡parece que nos vamos a controlar en plática!, porque como le digo a usted hace un rato, si nos ponemos a platicar con un joven ¡hasta nos hace burla!

Dahi: Como que uno se guarda en su memoria pero no lo comparte, y si no lo transmite, se pierde toda esa sabiduría, se olvida.

Isaac: Es lo primero que dice la juventud, que quién sabe cómo le hacíamos, que todo se daba, pues antes los señores creían mucho en los astros, en la luna, en el sol, en el señor del monte, en San Isidro Labrador y la luna, porque antes la luna, por ejemplo mi papá creía mucho en los efectos de la luna; ya ahora se siembra ya el día que sea, a la hora que sea y sin ver nada en los astros, pero los señores de antes se fijaban mucho en eso, porque no sembraban en luna tierna, siempre en luna recia.

Dahi: Cuando está llena o en creciente, pero no en nueva ni en menguante verdad, así la milpa agarraba esa fuerza de la luna que estaba recia y crecía más, ahora que la siembran en menguante como que se debilita.

Isaac: Sí, ya se ve muy delgadita la milpita, decían los señores de antes, muy despigadita, muy delgadita, amarilla, no ya no, ya no está igual la milpa

Dahi: Antes como que observaban más, estaban más con la tierra, observaban más los ciclos de la luna, estaban más adentro y entonces sabían el lenguaje de la tierra y sabían cómo tratarla para estar en armonía con ella. Pero ahora como ya no se escucha a la tierra, como que la obligan a que de mucha producción, y si sale algo mal, a pues con químicos, como a la mala, ya no es con ese cariño, con ese escuchar de la tierra. Antes los abuelos para sembrar hacían sus ofrendas, le pedían permiso a la tierra, le dejaban semillas, frutas, flores y se daba bien, ahora pues ya no, ya no se le habla, ya con puras máquinas.

Isaac: Sí, exactamente, de veras. Ya con pura máquina y antes no, trabajábamos, le decíamos el barbecho cuando se volteaba el monte, después una cruzada, después una partida de surco, ya es cuando ya quedaba el surco y ya se iba a sembrar la semilla, pero le daban tres pasadas con el arado; ¡nombre que quedaba la milpa flojita!, onde ahora ya nomás fumigado, ya queda la tierra apretadita, apelmazada, ya el monte namás se va agachando y se deshace y ya no le queda montecito a la tierrita, ya no, y antes no, porque todo el monte que se iba tapando con la tierra, decíamos nosotros, se agriaba, se podría, como ya quedaba bien volteada la tierra el monte quedaba de lado y todo eso le hacía bien a la tierra, y estos días ya no, el tiempo ya no, ya queda el monte como si hubiera pasado la lumbre, seco, seco y ya al secarse con la fumigada ya no queda ni palito ni basurita, todo como que se deshace.

Abundia: Las plantas pues ya no dan igual, porque nosotros tiene como tres años que empezaron a sembrar ya fumigado, porque primero con yunta, después conseguía quien tenía yunta, luego se acabó lo de la yunta por lo mismo de que ya empezaron a ser nuevos dueños y ya no había donde tener los animales. Venían unos con yunta de aquí de la hacienda de San Antonio y otros venían de San Juan que bajaban a trabajar con la yunta, pero como ya no hay a donde tener los animales ya se acabó todo eso, y ya después sembraban pero ya trabajaban con azadón. Y ahora después como que ya el que busca uno para que trabaje, como que ya no quiere azadonear, ni chapear, ya mejor fumigado y ya. Tiene apenas como tres años que ya sembramos con tierra fumigada y dice mi hermano que ya no es igual porque la tierra se apelmaza y ya está duro para que trabajen, pero nosotros no sembrábamos así, primero chapeaban, siembran y ya la limpian con azadón, pero no, como que ya la gente no quiere, entonces ya fumigan y nada más mandamos a aterrar, es poquito lo que se siembra, porque también no se puede sembrar mucho, pero ya no se da igual, porque ya fumigaron. Y nosotros ya la siembra nomás fumigan para sembrar, pero ya después no le

echamos nada de otra cosa, pero como los de junto le echan polvo para la plaga o algo, ya se contamina la de aquí, porque ya en la orilla tal vez ya sabe el maíz a lo fumigado. Y es que como la gente se acostumbra a comer así ya no le toma sabor, pero como nosotros como no comíamos cosas aquí pues ahora si esta fumigado bien que lo probamos y como que ya no lo quiere uno muy bien, pero que hacemos, tenemos que comer. Tan solo la papa, esa que venden pintada ya no la comemos porque no nos gusta el sabor, ya la que compro es la que vienen a vender tal vez de por acá por Perote, esa que tiene tierrita, de esa papa solamente me gusta comprarla y comerla, me gusta hervirla y me como una o dos papas así nada más, enteras comidas, pero de esa, pero de la otra ya no, porque la he comprado porque desea uno la papa y la compongo y no, no esta buena. Pero los muchachos como están aparte, se hacen su comida aparte, pero veo que ellos sí la comen, como que la muchacha está más adaptada y como de eso, pero ya nosotros no, un día que se me olvida y que la compongo y no, nada más la comimos porque ya estaba, pero le digo, no esta buena y se ve muy bonita con la pintura que tiene y limpia, pero ya esa que tiene tierrita como que tiene gusano, pero esta buena, no está fumigada, pero no la compra la gente porque cuesta lavarla porque tiene tierra, pero con mucha agua bien que se lava, pero la gente ya se hizo a ver la papa de esa otra y casi no compran de esta. Pero ya todo lo que se compra ya no está bueno. Ya nosotros, del maíz nada más lo fumigan para sembrar, pero ya después ya no. Es que la gente no pone atención, porque como yo que voy a las juntas donde vienen las personas a platicar de las plagas y con qué se combaten, como la broca, y ya un día que pregunta un señor qué cosa se le puede poner al maíz y ya entonces dijeron que se le pusiera ajo a la semilla y ya con eso ya no tienen plaga, y ya como nosotros sembramos aunque sea poco, le platique a mi hermano y ahora le echamos ajo para que no vaya nada más el maicito sin nada, y ya así le hicimos, machuqué el ajo y se lo puse y con eso ya no lo acosa la plaga y eso le andamos poniendo y le ayuda, pero ya la mayor parte de gente le ponen polvo de ese que venden , desde que va el maicito ya van con el veneno y eso queda enterrado y se queda ya en el maicito y luego uno se lo come.

Isaac: Porque donde fumigan, después va uno a limpiar con el azadón, y ya al mes ya huele. Yo empecé a doblar el lunes, ahora no fui porque amaneció norteadado, pero estoy viendo que, como cada año chapeamos la cañuelita eso también le ayuda mucho a la milpa porque se pudre la cañuela, pero fui ayer y digo: bueno, ¿la cañuela que chapeamos?, ya no hay nada de cañuela y había mucha cañuela y veo que ya no hay cañuela del año pasado que chapeé. Y ya estoy viendo que para fumigar queman la cañuela y eso acaba de debilitar más la tierra porque viene el sol y directo a la tierrita y se calienta mucho la tierrita con el sol. Apenas yo ayer estaba viendo y digo ¿Y la cañuela que chapeé el año pasado? No pues ya no, pues la queman, porque diciendo la verdad, le prestamos a un muchacho la tierra y primero beneficiaba la milpa con azadón, peor ya después no, ya el año pasado fumigo y echó a perder toda su siembra y se veía triste el monte, se veía negro, negro, y pos la quemó parejo la milpa con el monte, porque se fumiga luego que siembra uno, por ejemplo si va uno a sembrar el día de ahora, mañana ya le fumigan, porque si fumigan ya que brotó la milpita, ya se quema, tienen que fumigar lueguito que se siembra, y ya se limpia al mes, pero ya no lleva el mismo trabajo, se ahorran dinero y trabajo en eso de la fumigada, porque ya nada más se quiebra la milpa, porque a donde no se fumiga, primero se azadonea, se limpia con azadón y no se le echa tierra,

luego se siembra y después a los quince días ya se empieza a limpiar, pero ya se secó el monte que arrancó uno con el azadón y ya todo ese monte ya se va pudriendo y le ayuda a la milpa, le refresca.

Dahi: Antes los abuelos cuando no había yunta, era a mano, uno mismo lo hacía, con su trabajo.

Isaac: Cuesta mucho, porque por ejemplo lo que uno hace en dos horas con la fumigada, nosotros hacemos una semana azadoneando, nombre que es un adelanto la fumigada, eso es lo que se piensan en estos tiempos, que la fumigada adelanta el trabajo.

Abundia: Se ahorra dinero, se ahorra trabajo, más no se finjan lo que perjudica la tierra. Y ya lo que nosotros tenemos de maíz, ya nada más fumigaron, pero ya no tiene nada de otra cosa, sólo el ajo, pero ya ese es natural y eso le echamos cada año.

Isaac: Porque aquí lo acosa mucho la hormiga, la gallina ciega, y ya el año pasado se dio el pipián grande, la calabacita, pero viera usted que ya el año pasado quién sabe qué animalito le hizo un hoyito redondito y se come todo lo de adentro y nada más deja lo de adentro, toda la semilla se la comió, nunca había visto eso, quién sabe qué animalito será. Antes nada más salía la arriera de noche y ahora ya no, ya hasta sale de día, aquí debajo de la casa donde vive mi sobrino, ahí hasta de día anda en un arbolito que le decimos ispepe, ese todo lo deja sin hojas y todo el día está acarreado la hojita.

Dahi: Ellas si trabajan mucho.

Todos: Risas.

Abundia: Trabajan también.

Dahi: Pues está muy bien seguir compartiendo todas esas alternativas, si me entero de cosas contra las plagas también se las voy a comentar para seguir probando, porque lo que me cuentan sí me sirve a mí también.

Isaac: Sí, porque hay gente que cree en lo que usted nos platica, y hay gente que no, nos hacen burla. Pues yo de mi parte sí creo en lo que nos platica, yo creo que así entonces sí nos vamos a controlar en la plática.

Dahi: Yo también creo en lo que ustedes me cuentan.

Abundia: Yo a veces les digo a algunas personas que platicamos, les digo que la tele tiene mucho, pero hay partes que sí le interesan a uno, porque yo de mi parte como por lo que trabajo, me interesa ver lo que enseñan en la tele, porque de costura de mi parte aprendí en la tele de lo que veía yo, como es mi trabajo me interesa ver, pero así de novelas como que no me interesa ver, pero de trabajo que tengo si me interesa, o como por ejemplo lo de las arrieras que vemos lo de Veracruz Agropecuario, veo algo que me interesa y ya lo anoto para que no se me olvide, como vivimos en el campo pues sí nos hace falta lo que digan y nos interesa, y ya lo voy haciendo, lo voy probando y ya me ayuda, y hay cosas que son efectivas, pero hay que hacerle una cosa y hay que hacerle otra, de todo lo que sabe uno para combatirlo y sí sirve. Les digo, la tele en parte algunas personas la usan para ellos vivir sus vidas como dice la novela y eso no está bien, hay que ver cosas que le interesan a uno para su vida de uno bien, de algo bien no de hacer lo que otros hacen en la tele no, hay parte que si está bien pero hay parte que no ayuda, pero de plantas si o de flores que platican de cómo se siembran y que cosa hay que hacerle para que crezcan pue si me gusta ver, y anoto lo que me interesa, si ayuda mucho, de una cosa y de otra si lo hago y sí es efectivo para las plagas, porque nos gusta tener plantas y vamos viendo que sí nos ayuda.

Dahi: Pues hay que tomar lo bueno de la modernidad, como en todo.

Abundia: Sí, de veras, a veces no pone uno atención, porque mi mamá hervía té y ocupaba las plantas de uno modo y yo ya diferente, porque no revuelvo las hierbitas, porque mi mamá para la gripe acostumbraba el té caliente, pero a mí no me queda el té caliente, sólo frío, los hiervo de un día para otro y al día siguiente me lo tomo en frío. Para la gripe ocupó mucho el mocachán, lo tomo yo y les reparto a cada quien y eso nos ayuda, porque aunque cambia el tiempo no nos da gripe; mi mamá cogía espinosilla, naranjo agrio y mocachán, pero yo el mocachán lo uso solito, sólo las ramitas, se hierven con un poquito de azúcar y se lo toma uno y se quita el escalofrío y la temperatura, se lo toma uno en la mañana que se levante y con eso gracias a Dios se le quita a uno la grupa. Ya a esta muchacha que está con mi sobrino también le doy el té y le hace bien, le hiervo el té y ya se lo toma y se controla con el mocachán, eso tomamos. Cuando mi sobrino estaba pequeñito lo llevamos al doctor porque lloraba mucho y lo llevamos al especialista y nos dijo que le pusiéramos una gotita de manzanilla en cada fosa de la nariz, dice, primero le ponen una y que pase un ratito y luego ya le ponen otra, y que le pongo la gotita y luego que le pongo en la otra y que estornuda y sí le ayudó, porque como esta pequeñito y no succiona su nariz y no puede respirar, pero con eso le salió de veras lo que tenía en la nariz, y nada más eso, la manzanilla, y ahora es su medicina de mi sobrino, le agarra catarro, se le tapa la nariz y nomás se pone gotitas de manzanilla. Y yo una vez me pasó eso, fui al doctor y me dijo que si no me cuidaba me iban a tener que operar la cabeza por sinusitis, luego mejor me puse tres gotas y con eso, si se tapa la nariz con eso se destapa bien bonito, la manzanilla sirve para el catarro y ya mi sobrino es lo que se hace, ya no gastamos en gotas para la nariz, sólo cuando hay catarro mocachán frío y manzanilla y con eso se compone uno, hay que tomarlo por tres días y se quita, hay que tomarlo dos veces al día, pero unas personas lo toman en la noche y eso hace sudar cuando uno está dormido, pero al otro día se levanta uno y eso hace mal porque agarra frío, pero en el día al aire libre se lo debe tomar uno y no hace daño, hace mucho bien, hay mucha planta que sirve, esa le encargo siempre a mi hermano, tenemos un pedacito de terreno abajo por donde se divisa la cruz y hay mocachán, ahí va mi sobrino a traerlo porque ahí no fumigan, entonces ahí está ms limpia la hierbita, trae un rollote y lo guardo a que se seque, y ya lo voy hirviendo y si hay personas que no tienen, vienen y me preguntan y yo les ando convidando, es muy bueno. Yo estoy acostumbrada a la hierba, porque medicina casi no tomo; para el estómago igual nada más hierbita y si se siente un poco mal el estómago andamos tomando té, el estómago se acostumbra al té, hace bien. Ya mi hermana toma medicina porque padece de la presión, porque dice el doctor que a fuerza tiene que tomar pastillas, que nada más con pastillas se controla, pero dice mi hermana que la pastilla ya le choca, dice que ya se cansó, ya tiene un año que empezó con la medicina.

Dahi: Es que esta medicina te soluciona un problema pero te hace daño en otra parte, te cura una cosa y te daña de otra, ya con algo natura no hay tantos síntomas negativos.

Abundia, Eso sí, porque tanta pastilla yo creo que daña el estómago.

Mardonía: Le digo a mi hermana que ya no quiero tomar la pastilla, ya no las quiero, porque primero me recetó unas el doctor y las tomaba y me daba asco, y luego me llevó mi hermano otra vez y me recetaron otras y hasta ahora todavía las tomo, esas no me dan asco, pero ya no las quiero.

Dahi: No está a gusto con ellas, dice -como que no, no me da confianza, se ven sospechosas-.

Todos: Risas.

Abundia: Y sí de veras, porque dice que ya las que toma de noche y luego siente que tose, le agarra tos, le ha de perjudicar la garganta.

Mardonia: Como tomo las pastillas, a veces tomo café primero y ya después como pan y como que se me baja bien, pero si sólo tomo el café y la tableta como que se me queda atorada y ya en la noche estoy tosiendo.

Abundia: Sí, tiene que comer algo. La pastilla por una parte le ayuda pero por otra no, le perjudica.

Mardonia: Tengo que tomar en la mañana de una y ya en la noche tomo de otra, y las de la noche son grandes, pero ya no las quiero tomar, le digo a mis hermanos -yo ya no quiero-, y me dicen -dice el doctor que ya las tienes que tomar de por vida-, y sí, ya me termino esas y ya me tienen que comprar más, como ahora apenas comencé otras que me compró y ya me alcanzan para el mes, y ya al mes me tienen que comprar más.

Isaac: 170 pesos.

Dahi: Casi puro negocio verdad, te dicen -tienes que se mi comprador de por vida-, y no nos dan otra opción, es el negocio de la medicina.

Isaac: Pues yo desde que tenía poca edad... cambiando la plática, mi papá siempre tenía caballos, tenía ganado, y esos animalitos siempre tenían garrapatas y le fui buscando y me iban diciendo, yo mismo iba buscando a no comprar líquidos para la garrapata, para fumigar las reses con bomba, y no, siempre que me decían de un remedio para la garrapata ya eso lo hacía yo, como el murciélago, una plaga que agarra los animales noche por noche y hasta que los mata, los muerde y les saca bastante sangre y amanecen con el mero pescuecito todo con sangre, y ya les echaba yo epazote con chiltepín donde les mordía y con eso se les quitaba, pues como yo siempre he sido alérgico a cualquier mal olor, pues yo siempre le iba buscando a no comprare químico. Hay muchos remedios que se pueden hacer, ya nomás que en este tiempo lo que quiere la gente es rápido que haga efecto la medicina. Antes el rico abonaba sus cañales, porque aquí era un solo dueño desde la hacienda de la Concha, la hacienda Paso San Juan y Paso del toro, era de un sólo dueño todo eso, tenía las tres haciendas, las casas de donde vive toda esa gente, son casas que las hizo el rico, pero antes abonaba el rico sus cañales y su plantas con estiércol de murciélago, mandaba... era rico, mandaba mucha gente a las cuevas, está un cerrito aquí abajito, le dicen El Infiernillo y ahí llegaba mucho murciélago y de ahí mandaba a sacar todo el abono y con eso abonaba las plantas.

Abundia: Ahí estaba la fábrica y ni le costaba, sólo pagaba los peones para que lo acarrearán, a mi papá le tocó ese trabajo, ahí estaba la mina del abono, donde que siempre estaban los cañales bonitos.

Isaac: Y tenía riego, les digo a mis hermanas, pues tiene poco tiempo que dejó de trabajar la fábrica de azúcar aquí en la Concha, y les digo que he visto como hace sus trabajos el rico, lo he visto cómo trabaja, como ahorita el rico en la hacienda vieja sembró limón, tenía ganado, ahora sembró limón y les digo a Mardonia y Abundia que manda a arreglar los árboles de limón, todos los hace larguitos para que la cosecha no esté muy alta, todo lo van cortando con la mano y así mismo las matas de café; uno que se llama José Cortés he visto que hace ese trabajo, ese no deja crecer su plantas altas, sólo planta una estaquita aquí y compra alambre y ya le pone un nailo aquí a donde queda el alambre y ya la

doma y casi un año o seis meses y ya quedó bien cerquita la planta, así ya no necesita ni gancho ni escalera, es muy bonito y todos esos trabajos lo he visto. Yo lo intenté, pero después me enfermé y ya no le seguí y en la finca que perdimos lo iba yo haciendo en cuatro surcos, hacíamos ocho días para salir en un surco, ocho días cortando, es muy bonito, bueno, a mí me ha gustado ir viendo cómo hacen su trabajo los ricos y veo que sí, sí es cierto, no abonan con químico, nomás con la fuerza de la tierrita. Pero el chalahuite ese es un especial arbolito para el café, se siembra junto al café, y ayuda al café porque tira mucha hojita, se pone así grueso de hojita, hace mucho monte, ahorra peón, porque tapa la hierba y ya no la deja crecer. Y hasta eso ahora ya no acostumbra la gente, ya no siembran esos arbolitos.

Abundia: Y año con año, como era puro café criollo, año con año cosechábamos café, no como ahora en este tiempo que un año dan y al otro año no dan nada, como el año pasado que varía, este año no va a haber mucho café, sólo un poco, por el tiempo y el mal cuidado de la planta, como ya es de clase, ese café de clase el año que da, da hasta el tope pero el año que no da, no da ni un grano de café, nada nada.

Isaac: Y el criollo no da toda la mata, sólo abajo o arriba, pero año con año da, pero ya la gente tiene casi puro café de clase y tiene que abonarlo por ley, si no lo abonan no da y queda amarilla la planta. Este cuarto que ve usted lo llenábamos de café, diez quintales, lo vendíamos en el mercado San José o venían de Chiconquiaco a comprar café en bola o despulpado, no, ¡ahora ya no vienen! Todas las casas son planas de arriba porque todos ocupábamos las azoteas para secar café, llenábamos los dos cuartos con café.

Abundia: No había broca, el café estaba sanito, pero ya con la broca se pica el café y ya no se puede guardar mucho tiempo.

Dahi: ¡Cuantas historias de la vida!

Abundia: De la vida que ya pasó y ya es nueva, ya no es igual, antes sufría la gente porque trabajaba en el campo pero no faltaba de comer, todo sano, y ahora no, porque pues ya la gente sufre más, ya no se come como se comía sano, ya no, una cosa ya otra ya no está dada a su gusto, ya todo está dado pero ya puesto, ya puesto. Porque los animalitos del monte pues ya no hay, la gente se lo acaba, luego veo que hay personas jóvenes que a propósito tienen trampas para los animales y yo no me gusta eso porque no ven que perjudican, y como antes anduvimos mucho en el campo y cortábamos en lo propio y yo veía en las fincas tejones ardillas, pajaritos; en la finca donde está el puente habían jilgueros ¡y como cantaban los jilgueros! y cualquier pajarito se oía, había tejón de manada y tejón solo, y en las piedras se veían bien bonitos, son grande los tejones y andaban brincando en las piedras, chupan mucho el café, hacen daño al café, pero no siempre nada más a veces, y muy bonito era porque anda viendo uno los tejones, las ardillas. Y antes en las casas en las noches como había teja, venía un animalito que se llama siete ruedas, la comadreja le decían, venía a comer los pollitos, y bien que se metía entre la teja y mi papá se levantaba en la noche a ver y decía que era la comadreja, muy bonito el animalito, era chilianchita, con su pancita blanca bien chistoso, pero la gente los comenzó a matar y se acabó, ya no hay nada de eso, los matan y ya no hay, pero aquí había animalitos así. Una vez me acuerdo que mataron uno como lagartija así grandota y yo cuando veo digo – hay ¿ por qué mataron el animalito si no hace nada-, ya lo mataron por allá por donde nace el río y lo fueron enseñando, muy bonito el animalito, dicen que ha de haber sido iguana, y tenía como fleco desde la cabeza hasta la cola,

como triangulitos, pero lo mataron; otro día subieron un animalito de forma como gato, pero grandecito, era negro con blanco con bolitas, pero de qué sirve, lo mataron, luego también había de esos allá donde teníamos la finca, pero como la gente los persigue los acaba, toches también había pero los muchachos bajan con trampas para agarrar los toches, ya desde que los veo digo –¡ay ya van a agarrar los toches!-, y digo, es que no piensan, para qué los matan; creo que los venden, porque dicen que son medicinales, y los pajaritos también los acabaron porque venían a agarrarlos, traían su tercio de jaulas para ir a agarrar los jilgueros, los acabaron, venían seguido esas personas con las jaulas y pasa como las plantas, también plantas, había mucha planta, pero como hay personas que trabajan en la venta de las plantas arrancaron todo lo que se podía, todo arrancaron, las venden, esa es su vida de vender las plantas, las buscan y las venden.

Isaac: Había en el cerro mucho lirio.

Abundia: Había muchos lirios y plantas, pero llegaron unos muchachos que su familia trabajaba de eso y arrancaron las plantas, allá donde dice Isaac en la piedra cerca de la cueva del agua había mucha planta, bastante lirio, cómo había lirio, pero esas gentes dejaron la piedra limpia, ya no había nada, también el laurel lo cogen para algo, y lo tumbó la gente, yo creo que para venderlo, cogen la hoja, lo acabaron, pero no hay más, ya no hay matas, y bonito que se veían.

Isaac: Había mucho en ese desbarrancadero que hizo la máquina, eso vino a acabar más, había muchas plantas y de esa que le dicen papatla, había mucha en la pirita que le decimos cerca de la iglesia, también había unas flores sorferinas, y no me traje ni una mata...

Abundia: Ya la veo en la tele y veo esa flor, el tres de mayo llevaban cruz a la cueva del agua al nacimiento y ahí había esa planta, y en la tele salió ese día la planta con unos ramos largos, y me acuerdo que allá había y digo- ¡cómo nunca se trajeron esa mata, para que no se perdiera!-, me decía mi sobrino que allá en la cueva del agua había mucha, muy bonita, pero nunca me trajo de esa flor, dice que no pensó que se la fueran a acabar, que él pensó que ha de tener dueño o que quizá se vayan a enojar, pero esa ahí se daba, y ya no hay, era sorferina, con un ramito hacia arriba pero tenía una florecita y adentro tenía bolitas azules, bonita la flor.

Isaac: No sabía yo que iba a tener importancia, que era muy bonita. En ese desbarrancadero que hizo la máquina había mucha mata de la que le decimos torito, ese, como de aquí a esa casa de enfrente llega el olor, es un perfume pero muy bonito, huele bonito, bonito. Ahora esa flor que le dicen chiquite también florea en marzo o abril, pero huele muy bonito, llega lejos el olor y esa aquí hay en la finca.

Abundia: Pero eso quiere decir que no les llama la atención lo que hay en el campo. Y les digo que es muy bonito, meda mucho gusto ir hacia abajo, que bonito un jardín, milpa por un lado, aquí nace, aquí ya está más grande, acá un frijolar, en parte es una planta, les digo, su jardín lo tienen los hombres aquí en el campo, en el monte, una planta huele por aquí, otra por allá. Pero ya le digo a mi hermana que ya no huele bonito, ya todo fumigado o de los ríos sucios, ese río como olía el sedño, como olía.

Isaac: Yo ya no podía trabajar ahí cerca por el mal olor del río Sedeño... Y mire este frijolito, este como se daba, es muy bueno el frijolito, antes se nos daba mucho en la siembra, ahorita está floreando.

Abundia: De ese íbamos a traer de donde sembraba mi papá, nosotros lo llevábamos en burrito, cortábamos bastante frijol, nos traíamos dos costales de frijol, no faltaba nada de comida.

Issac: Por eso decíamos que sufríamos y no, no sufríamos antes, porque se daba este frijol, frijol de mata de ese negro que le decimos, tomate, un señor que se nombraba Isidro Sosa, ese como le gustaba sembrar tomate, aquí se da el tomate, se da el chile verde, chiltepín, pepino, unos que les decimos güiros, los que usan los músicos, curveaditos,

Abundia: El calabazo, el agua del calabazo es saludable, porque yo leí en un librito que a ese se le hace un hoyo, se llena de vino jerez y se reposa y sirve para el pulmón, pero ya no lo valoriza la gente, porque si lo siembra y están los calabacitos ya la gente los machetea, ni los deja para él ni para el dueño, ya la gente ya no piensa, y mi papá pues en el tiempo que vivió nunca tomó agua en botellas de plástico, sólo de calabazo, lo traía y lo dejaba secar y les hacía hoyito y luego les echaba el nejayote ese del nixtamal, y ya a los tres días lo medio lavaba y ya se lo llevaba para tomar agua todo con basura, ni sabe buena el agua, pero seguro es medicinal porque él nunca se enfermaba, pero si cuando esta nuevo no sabe buena, solo hasta después, pero mi papá era alto y grueso y como tomaba agua, cargaba un calabazo así de grande y se lo llevaba, tomaba su agua y desde el divisadero se veía para abajo y bien que se divisaba dónde estaba mi papa, desde aquí se veía porque era grandote el calabazo, y hay coloraditos, porque los coloraditos son más gruesos que los blancos y siempre, siempre su calabazo de agua, era medicinal porque él trabajaba mucho y nunca le dolía la espalda, cargaba su tercio de leña en la espalda y estaba sano mi papá y le gustaba mucho tomar, porque se iba temprano, entre oscuro y claro se iba. Y ya mi papá también hacia de la caña de milpa, la partía en cruz y le metía cachitos de totomoxtle y también hojitas y las amarraba tal vez y con eso hacia un batidor, y todo lo batían con eso, ahora ya sólo batidor eléctrico o de plástico, ya lo que ve uno es que rinde, pero no ve uno lo que perjudica, necesitas lavarlo todos los días con jabón, pero el jabón también perjudica.

Dahi: Jaja, sí. Algunos lavan sus trastes con ceniza y se limpia bien.

Abundia: Sí, con ceniza, o con maíz, lo meten en el traste, lo sacuden y así queda limpio, cuesta, pero se lava bonito.

Dahi: En la sierra luego usan mucho la ceniza para lavar o hasta para tomársela y es buena para la panza. También el carbón ayuda para sacar del cuerpo cualquier veneno o toxico, ya sea por piquete de animal o por comer algo venenoso, si pica un insecto también se pone cataplasma de carbón molido con agua sobre la herida o piquete y eso ayuda mucho, también para las alergias.

Isaac: Sí porque en el campo está tranquilo pero también hay mucho peligro y riesgo, por las borregillas o alacrán, por aquí lo que pica es la hormiga, la borreguilla o el chuchumian que es un gusanito verde que no es venenoso pero duele mucho, se hincha la mano, o la hierbita que le dicen ortiguilla, esa pica mucho, dura la dolencia veinticuatro horas y esas sí me han picado bastante y puede que lo que acaba de decir usted de la cataplasma de carbón, puede que me haga bien. Aquí había mucho animalito que yo le digo tazahuate, pero es una comezón insoportable y luego se siente que te empieza a picar y no se ve, pero entierra bonito y no deja dormir, a mi hermana le afecta mucho ese animalito, se engrana mucho, tiene poco tiempo que ya hay ese animalito, antes no había, llegó cuando vinieron a soltar el ganado por aquí.

Abundia: Me agarra comezón y nomás que me rasco no se quita, pero no había en la finca, ahora ya se crió mucho eso por el pastizal, quién sabe porque ahora hay tantas plagas.

Dahi: En los lugares sagrados, como los manantiales antes se iba mucho a dejar ofrenda y se pedía por la siembra, por la lluvia y que no hubiera muchas plagas y eso les funciona, pero ahora como ya no se les da ofrenda a los guardianes del monte pues comienzan las plagas, o el campo se enferma, pero antes siempre se le pedía permiso a la tierra y eso ayudaba mucho a que se diera bien, pero luego destruyen esos lugares y ya no se hace nada de eso.

Isaac. Si eso afecta bastante, porque luego ya no cree la gente.

Abundia: Digo yo, va uno a sembrar algo y ya no se acuerda uno de Dios a la hora de sembrar, ya mero ni a la hora de levantarnos, ni a la hora de acostarnos, ya en vez de acostarnos contentos nos acostamos enojados, ya en vez de dar gracias a dios que ya vamos a descansar, no nos acordamos, y antes no, antes la gente de veras creía, y le pedía a Dios de veras de corazón, pues todo se daba, todo había y ahora la juventud ya menos, ya no se acuerdan de Dios, ya amanece anochece y sólo se acuerdan de la música, del celular, se acuerdan de otra cosa, ya de Dios ya no, pero todo es por Dios, porque si vivimos y andamos y hacemos las cosas pero todo es por Dios, pero ya nada, ya nos olvidamos, porque como me acuerdo que aquí mi mamá y mi papá como tenían sus animales, tenían gallinas, tenían mucho pollo, le digo pero mi mamá como le pedía a San Antonio abad, es el abogado de los animalitos, le pedía para sus gallinas, para los pollos que crecieran que no se perdieran, pos donde que había gallinas, que había pollos, mi papá iba a Xalapa y traía fruta cada ocho días, y como había pollos para vender cada ocho días o sino chayote y ora que llevaban cargando y lejos se iban caminando de aquí a Xalapa y llevaban pollos, llevaban gallinas y cómo había gallinas pa' vender, cada vez que íbamos una o dos gallinas o sino cuatro o cinco pollos, a veces se llevaban hasta ocho, cinco llevaba mi papá en una canasta y tres mi mamá, dos en una canasta y otro así en la mano, cargando se iban a Xalapa... ¡y cómo se podía y cómo pasaba la gente así a comprar!, pero eso sí, le digo, me acuerdo que cómo le pedía a San Antonio, ahora ya nosotros ni nos acordamos, ahora pues animales sí hay, sí nacen los pollos, pero ya no se crían, y le digo a mi hermana, es que ya ni nos acordamos de San Antonio, y ya para la colmena San Florencio, ese me acuerdo tenían una imagen chiquita y cómo le pedían para las abejas, ese tenía un ramito de hierbitas y tenía su colmenar, era abogado de las abejas; decía un señor que nosotros tenemos nuestro abogado, cada persona, pero ahora ya todo se va olvidando.

Dahi: Yo siento que eso es clave de porque la humanidad está así ahorita, siento que es punto principal por lo que todo está de cabeza, porque ya se ha olvidado de la conciencia, del espíritu, de Dios, y eso es lo principal.

Abundia: Sí, porque cómo me acuerdo que mi mamá y mi papá creían mucho en Dios y en los santos, porque ya digo, de las abejas tenían su abogado y ahora nosotros ni tenemos ni nos acordamos de la imagen, porque creo que ya ni hay esas imágenes, porque ya también los que la hacían...ya tampoco, ya no hay personas.

Dahi: Pero Dios sigue.

Abundia: Dios existe.

Dahi: Eso es lo bueno, porque tal vez ya no es como antes, pero el Espíritu aquí está, y si no nos acordamos de eso, todo se pone de cabeza y ya ni sabemos para

qué venimos a la tierra, como estar en un sueño sin darse cuenta de lo que uno hace, nada más vivir porque sí.

Abundia: De veras, todo es diferente, el modo de pensar, el modo de hacer las cosas, y ya todo cambia, pero me acuerdo de un dicho que tenía mi papá, él decía -todo cambia, menos Dios y la pobreza-.

Dahi: Sí, eso nunca va a cambiar...

Todos: Risas.

Abundia: Unos todavía aunque sea de vez en cuando si quiera nos acordamos de Dios, pero hay otros que ya no, ya no...

Dahi: Pero lo bonito es que como dicen, que donde hay dos no más que están rezando en esto, aquí está. Esta es la importancia de poder reunirse para darnos cuenta de la vida.

Isaac: Sí, porque nosotros le vamos platicando a usted de lo poquito que hemos vivido o que nos vamos curando y usted también como nos dice usted que le interesa para que no se pierdan esas costumbres, para mí son buenas esperanzas todavía, porque ahorita ya en este tiempo, muy poca gente que ha venido a platicar de lo que... usted sabe, muy... pues yo de mi parte nunca, nunca había yo platicado con una persona como usted. Además yo, no tuve esa oportunidad de estudiar, no.

Dahi: Pero sí de aprender de la vida.

Isaac: Pues sí... sí, de veras eso sí, porque yo por mi parte no lo he visto en ningún libro, nomás lo que veo, lo que me cuentan otras personas mayores que me han platicado de cómo se curan o cómo han combatido las plagas.

Dahi: Es de la experiencia propia, un conocimiento más profundo, más vivencial, uno aprende de la vida.

Isaac. Sí, porque lo va uno viviendo, pues como dicen muchos ingenieros para mí de muchísimo estudio que llegan a la Casa del Campesino, dicen -ustedes los campesinos saben más que nosotros, porque nosotros lo vemos en libros, y para nosotros la ciencia va muy avanzada, pero ustedes siembran la planta, la ven crecer, hasta que crece, florea, da su fruto y lo cosechan, y nomás nosotros al puro libro, a ver lo que dice ahí en el libro y ustedes no, porque van viendo la planta como crece, en que tiempo florea, en qué tiempo está bueno para limpiar y en qué tiempo está bueno para cosechar-, si, pues de veras así es.

Abundia: Y si no luego lo inventamos, viendo si sí hace efecto o si no y vamos buscando.

Dahi: Va probando y probando, pues de eso se trata la vida.

Isaac: Sí, la vida que vamos viviendo. El que piensa, el que no, pues nada más lo estudió y ya, ya nomás yo lo sé el estudio que llevo y con el tiempo voy a ... diciendo la verdad, voy a ganar dinero... sólo piensa en eso pero no ayuda.

Dahi: Pues sí, ya a estas alturas ya no importa tanto si uno estudia o no estudia, sino quién es uno en su corazón, y qué hace uno con lo que sabe. Pues sí, ¡pues ahora sí platicamos mucho! Ya se hizo de noche.

Todos: Risas.

Isaac: Pues como dice un señor y como decía también mi papá – en lo propio te puedes ir amaneciendo, salir oscureciendo y no hay que te diga, por qué te vas o a qué veniste-. Yo la verdad, en mi vida ni un día he trabajado en lo ajeno, siempre en lo propio, eso es una bendición.

Dahi: Porque uno está en confianza, eso es lo bueno.

Abundia: Como siempre mi papá tenía sus plantas, tenía ganado y no trabajó en lo ajeno, siempre en lo propio en lo propio, y como mi mamá trabajaba mucho

la... ya voy a alargar la plástica, ¡aquí amanecemos!... trabajaba el barro, pues no faltaba nada, trabajaban mucho, hacían de todo y pues gracias a Dios no nos faltó nada y nos dejaron aquí en la casa, ya se perdieron las plantas porque como bajó el café ya no hubo con que seguir trabajando, se quedaron los terrenos pero ya sin planta, ahorita lo que estamos rescatando aquí en la casa y el pedacito ese que platicamos donde siembra mi hermano, un pedacito, es grande el terreno, pero nosotros nada más cultivamos un pedacito, como tres litros de maíz, poquito siembra, ya no se puede sembrar mucho por lo mismo que no hay dinero.

Dahi: Por lo menos para comer uno.

Abundia: Sí, para comer y pues tortilla buena se puede hacer, se puede hacer la masa, porque de ese maíz comprado no la puedo hacer, como que no tiene tez la masa, se pega mucho en el papel, se rompe, sino se pega en la mano, se rompe mucho. Y ya del maíz de aquí si Dios quiere va a haber un poquito para diciembre, pare enero, sabe buena la tortilla y se puede hacer, pero la que compramos sale a veces buena y a veces no, pero no me gusta porque quien sabe por qué no se puede hacer la tortilla. Pero con el maíz criollo de aquí hasta para atole sale bueno.

Dahi: Es lo bueno del maíz, se pueden hacer un montón de cosas.

Isaac: Como aquí hay maicito para comer y una tortilla, y también hay olote, como antes que teníamos un caballo, no faltaba olote para darle a comer, todo del maíz se aprovecha para muchas cositas. Ya del maíz de aquí, también el pelo de elote sirve para los riñones.

Abundia: Los pelitos del maíz, ese lo guardo y lo ocupamos, es muy bueno, ese nos los recetó el doctor para el riñón, el cabello de elote con la jamaica y cola de caballo, esas tres cosas, y es muy bueno; en un litro de agua el cabellito de tres elotes, ya nada más compramos cola de caballo y jamaica.

Isaac: Y también se da la jamaica aquí, por allá en la caja de agua, allá tenían matas de jamaica, sí se da. También el sangregado, ese mi papá lo ocupaba para las heridas, luego sana, con eso nos vamos curando.

Abundia: Y ya yo aquí, ya ve que a veces se corta uno picando cebolla o cortando con el cuchillo y entonces cojo la trementina del chayote, el agüita del erizo, es bueno para cicatrizar y tapa la herida y ya no le entra polvo ni agua, se le corta y ya esa agüita que le sale al chayote se la pone uno y ya no le entra agua, a veces me corto y lavo y ya para que no me entre el agua, porque ya ve que lavando se hace más grande la herida, pero eso se lo pone uno y queda como parche, ya no se quita y con eso lava uno y no se cae y ya no le entra ni agua y sana bien rápido, la agüita de erizo, es bien buena.

Isaac: Para apretar, decimos nosotros, apretar los dientes, es bueno el encino negro.

Dahi: ¿Para que no estén flojos los dientes?, yo necesito de ese.

Isaac: Sí, o para las encías inflamadas.

Abundia: Cuando duele mucho, cuando duelen los dientes, dice mi hermana que luego le duele y con eso se quita el dolor. Nomás que uno se lo tiene que hacer solo cuando duele, porque si no duele y se lo hace entonces le duele, se tiene que hervir y dejar enfriar, pero está bien agarroso, nomás se aprietan los dientes y ya no vuelven a doler.

Isaac: Otros le dicen encino chino, porque hay encino negro que es el mismo, pero hay duela, pero la duela da bellota y el encino da como borreguitos, como clase de honguitos lanuditos, en diciembre parece que se da.

Abundia: Sí, en diciembre, porque yo lo veía cuando cortábamos café, se ve como algodón, lanudito, muy bonito que se ve, por su flor que da el encino negro, ese es el bueno.

Isaac: Hay encino negro y duela y también otro que le decimos hoja ancha, también es encino, la duela es una hojita larguita, y ya el encino negro es más redondita la hojita. Está dividido el cerro, donde tenemos la finquita aquí enfrente, le decimos el banco del cerro y ya por la cruz, por la vereda en el mero filo de ese cerro, había otro encino, pero ya lo tumbó la carretera del Libramiento, ahí le decíamos el Plan del Cerro, tierras muy bonitas, se las echaron todas, no tenía ni piedra esas tierras, eran tierras planas muy bonitas.

Abundia: Todo eso echaron a perder.

Dahi, También con el gasoducto verdad.

Isaac: También, allá nos echaron también a perder un terrenito donde cabían ocho litros de maíz, y aquí dos litros y medio, allá donde se ve el desbarrancadero, y ya aquí donde quedó la mera pata del puente también lo acabaron y era nuestra tierrita, había plátanos, se daba el tabasqueño, se daba el manila, y el que le dicen en Xalapa dominico, manzana... todo se acabó, donde que esto que hizo el gobierno nos metió en la pobreza.

Dahi: Y dicen que es al revés, que ayudan, que es para mejorar.

Isaac: Sí, eso dicen, que nos ayuda el gobierno, pero no, nos ayudan porque ya podemos andar para allá y para acá en el carro, pues sí, ciertamente sí, porque antes nos íbamos a dar la vuelta hasta por la Concha, llegábamos allá pasando por Banderilla y avenida Xalapa, y en eso nos está ayudando el gobierno, pero también nos acabó.

Dahi: Sus ventajas y sus defectos.

Abundia: Pues sí dan dinero en el plan, es cierto, pero pues acabaron con la tierra, valía más la tierra que lo que dieron del plan, y aquí lo mismo, valía más la tierra que lo que dieron.

Dahi: Sí, el dinero no nos lo vamos a comer.

Isaac: Pues aquí como en el Gasoducto, nomás nos dan dinero ¡cada treinta años!

Todos: Risas.

Isaac: Porque dicen que como metieron mucho tubo, sí nos van a dar, pero a los cinco años poquitito de dinero; pero ellos ya cuantos millones van ganando, cuando menos el Libramiento de día y de noche pasan carros y tienen sus casetas de cobro, ¿y nosotros?

Abundia: Ya lo poquito que nos dieron pues ya nos lo gastamos, luego oigo que dice el gobierno que está reforestando ¿pero qué reforestación vino a hacer?, ya yo digo, sí mira ya reforestó, mira como se ve el paso del Libramiento, bien reforestado...

Isaac: Nos acabó al pueblo un nacimiento, que le decíamos la cueva del agua, y ahora donde le dicen la Palma ya pusieron el basurero, ahorita ya no huele, pero cuando apenas lo pusieron si olía feo para acá.

Abundia: Llegaba hasta el centro del pueblo el olor del basureo y ya quitaron un poco el olor, pero ha perjudicado mucho el gobierno.

Dahi: En nombre de la modernidad y del progreso, de la tecnología. Es lo malo, que el progreso y tecnología sin espíritu y sin conciencia, no nos lleva a nada, es superficial, no se dan cuenta todo lo que implica.

Abundia: Sí, lo que daña y lo que nos quitaron, mucha vida, porque había mucho árbol y todo quitaron y mi sobrino que como le gustaba irse ahí, porque dice que estaba muy bonito, que se pasaba uno bajo los árboles y todo fresco, fresco.

Isaac: Sí, porque esa agua no nacía de abajo, nacía de arriba, goteaba de una piedra de arriba, chorritos, chorritos.

Abundia: En parte eran gotas y en parte eran chorritos, pero ya acabaron con eso, esa agua de la cueva abastecía las casas que se divisan en ese cerrito, pero ya lo acabaron.

Isaac: Después traían el agua al pueblo de allá por el basureo, un nacimiento muy bonito, pus ya se lo acabaron por el basurero. Decían los que iban a ver, que venían ya las máquinas trabajando, que levantaban todo, que todo lo volteaban pa' arriba y acabando todo.

Dahi: Y eso es lo que necesitamos más ahora, el agua, ya cuando se acabe ¿de dónde la vamos a sacar?, porque nos las traen en pipa o embotellada, pero si se acaba, ¿de dónde vamos a tomar agua?, si se acaban el agua de los manantiales y los ríos y luego hay crisis del agua... es como una locura, decir, el ser humano necesita agua para vivir y destruimos el agua, es ilógico.

Abundia: Se metieron duro y no los hicieron entender. Primero sacaban agua de El Castillo pero ahora ya también la están contaminando, ya no hay agua limpia, sacaron debajo del puente que había un nacimiento pero esa pienso que ya no esta tan limpia porque arriba pasan los carros en el puente, por eso el pueblo esta escaso de nacimientos.

Isaac: Es lo primero del agua, porque hace dos años sembré una mata de café y nomás le voy echando un poquitito de agua, y con eso ya ahí veo que lo primero es el agua, teniendo agua todo se da, no teniendo agua ya no hay nada... Pero como platicamos, de la vida y las plantas, como nos dicen los ingenieros que vienen, nosotros vemos crecer la planta, nos mantiene la planta y mantenemos la plata, el ciclo de la vida... Yo he, hemos disfrutado mucho la plática, que hemos tenido con usted.

Dahi: Sí, a mí me hace sentir feliz, como amigos, con esa confianza de que pensamos cosas muy parecidas y compartimos, yo también les agradezco mucho, aprendo mucho, es bonito compartir.

Abundia: Va uno aprendiendo algo más, porque aunque estamos ya de edad, nos gusta aprender. Les digo a unas chamacas que vienen a enseñarse algo de costura: ustedes no dejen de asistir a cualquier plática o algo que vengan a enseñar, porque el aprender nunca se acaba, eso siempre, le digo, yo ya tengo mi edad pero me gusta oír pláticas para seguir aprendiendo, así de costura, les digo, no todas las personas hacen lo mismo, cosen diferente, hacen las cosas diferentes, unos le hacen de un modo, otros de otro, y ya de tantas de esas ya le escoge uno, cual es más fácil, si vienen a enseñar algo hay que aprender. Yo así he aprendido de personas que vienen, aprendí a coser, aprendí a tejer, aprendí a hacer algo y ya ahora de grande también me gusta ir cuando vienen a enseñar, pero veo que no hay jóvenes, y falta los jóvenes, pa' que aprendan, es que ya no les interesa nada, ni aprender algo bueno. Me dice la maestra de secundaria, como coso a veces me trae algo que hacer y ya nos ponemos a platicar y me dice -es que lo que pasa es que a usted la apoyaron sus padres, porque si sus padres no la hubieran apoyado no hubiera aprendido-, pero así también una muchacha que también le gusta así hacer algo, me dice -es que a usted la apoyaron sus papás, porque yo no, yo quise aprender algo y mis padres no me apoyaron, se enojaban, me decían que nada más me iba a ir yo con el novio, y que no podía

hacer nada y sino decían que la maestra ¿a qué vino, que ha enseñar o a hacer negocio?, porque tenía que estar cooperando. Pero no'mbre, si le van a uno enseñar algo hay que cooperar-. Pero sí, es que de veras, mis papás sí me dejaron a mí, porque no me dejaban ir al baile, no me dejaban bailar, pero hacer algo bueno para aprender sí me dejaron, porque me invitaron para que fuera yo a aprender a inyectar a la Concha y mis padres sí me dejaron y aprendí. Y así he aprendiendo, porque maestras que yo tuviera pues no, sólo maestras que vinieron pero de un tiempo y todo he ido aprendiendo así y hasta el día si hay algo me interesa voy, pero hay otras que no, sólo van pero no ponen cuidado, no tratan de aprender, no ponen atención. Tan sólo así del taller de compuestos de plantas que hacen ustedes a mí sí me gusta, porque la pomada la hicieron con plantitas que yo conozco, que más o menos las he oído y las veo, no todas, pero ya si no conozco, con ustedes que nos van enseñando ya las conozco, y la pomada no se siente que quede pegada, se concentra bien, porque yo me acuerdo que en esto de aquí me puse y sentí que me concentró, no me quedó, me concentró la pomada. Es bonito aprender, porque ya no hay personas que hagan eso. Le digo a esta muchacha la mamá del niño, le aficiona curar huesos, y como ella si hace falta que aprenda, le digo que viene una muchacha a enseñar masaje, le digo que vaya, pero me dice que con el niño cómo le hace, porque no la deja, no la deja.

Dahi: Yo quiero aprender a acomodar los huesos, eso está muy bueno, todavía no sé ajustar los huesos y me interesa.

Abundia: Sí, porque aquí no hay personas que curen de huesos, cuando hay descompostura de huesos nos platicaron de una señora de la Concha y es ahí a donde vamos y es buena curandera, a mi hermana la curó de que se calló, y de una descompostura de los brazos, le digo que es buena, y ya cuando la necesitamos vamos, nada más que para ir allá no pasan tantos carros, esta cerquita pero se dificulta para ir y venir, si uno va muy tarde pues ya uno no encuentra en que venirse. Esa señora sí cura de cualquier hueso.

Dahi: Entonces los visito mañana, ya casi es mañana jaja, pero muchas gracias por compartir, muy bonito...

Isaac: A usted también, sí, porque ya en este tiempo... pues ya casi a uno no le da confianza, porque... no le ponen a uno atención sus pláticas.

Abundia: Le decía a una señora, ahora ya las mujeres tienen sus niños y cuando lloran y lloran les digo -ponle tecito-, pero dicen -no, me lo llevo con el doctor-, y se van con el doctor y ya no hacen caso del tecito y de veras así es, ya mejor con el doctor rápido.

Dahi: Sí, ya dependemos más de lo externo. Pues que bueno poder encontrarnos, el tiempo se va volando.

Abundia: Sí, no se acaba la plática, aquí amanecemos platicando.

Isaac: Es bonito aprender las cosas de chico, de poca edad, porque ya después llega uno a los cincuenta o sesenta años y ya siquiera sabe uno varios remedios naturales, si, esto es como el que trabaja y tiene la herramienta para los trabajos. Porque me dice un muchacho por ahí -yo sé coser zapatos, yo sé hacer esto, yo sé hacer el otro, pero me falta principalmente la herramienta, porque quiero hacer, pero la herramienta no al tengo-. Y eso sí de veras, porque mi papá nunca me dijo -no compres eso-, siempre algún fierrito que traía yo para el trabajo, nunca me dijo que era por demás que lo compre yo, siempre me decía mi papá -la herramienta pal trabajo lo que sea, bienvenida-, y yo en eso me ayudó mucho mi papá, nunca me dijo -no compres ese fierro porque no te va a servir, porque no lo vas a ocupar-, no. Cualquier trabajito que pueda yo hacer, tengo la

herramienta, voy a deshojar matas de plátano tengo media luna, voy a cortar zacate tengo oz, tengo machete, tengo fierritos para hacer los trabajos que voy aprendiendo a hacer. Porque ahora la gente de juventud no trata de aprender algo, nada, ahorita es la computadora, la televisión, el celular, el teléfono, y yo pienso que ¿eso qué?, ¿si ha de servir en la vida o ganar dinero para mantenerse o quién sabe?, no sé porque les gusta tanto.

Dahi: Yo luego igual, también me sentía así en mi vida, en la escuela todos mis compañeros bien diferente pensaban, y yo como que no encajaba, tenía otra forma de ver de la vida.

Isaac: Si, exactamente.

Abundia: Otra forma de ver las cosas y sí, uno de veras va sembrando va sembrando y como que no va a tener resultados, pero ya con el tiempo sí trae resultados buenos y entonces ya la gente va valorando el trabajo que va uno haciendo, porque así es. Por ejemplo me decía un señor, él es balconero de Jilotepec, luego viene y platica y me trae trabajo de componer un pantalón o poner cierre o algo y me dice –que bonito tiene trabajo usted, porque usted su trabajo lo tiene en la casa, el trabajo le llega en su casa, no sale a buscar, y yo de que sirve, tal vez gane más, pero tengo que salir de la casa a andar buscando a ver si tengo trabajo, y si encuentro pues ya gané pero si no, ando y ando y no encuentro trabajo para hacer-. Y sí, de verdad en eso yo no había pensado, ya la gente le hace a uno pensar que sí está bien el trabajo que tiene uno. Pero eso sí, porque nuestros papás nos apoyaron, porque luego hay gente que sabe, pero no tienen su máquina para coser.

Isaac: O su herramienta.

Abundia: Pues yo ya aprendí algo, pero no se me quitan las ganas de aprender, les digo a los jóvenes, cuando venga una persona a enseñar algo, ustedes vayan, si ven la televisión, ya no vean novelas, no vean otras cosas que no interesan, porque eso no enseña nada, vean programas bonitos que aprender, ya yo les hablo de Veracruz agropecuario, que trae hasta de plantas y de muchas cosas. Es bonito aprender y poner cuidado y hacerlo, ponerlo en práctica, porque si lo vamos a ver y no lo ponemos en práctica, pues nunca se ve si es cierto o no, hay que poner en práctica todo, yo así me ha gustado hacer y hacerlo y así he ido aprendiendo de una cosa y de otra. Pero eso sí, mis papás me apoyaron, en lo poquito que ellos pudieron, que ya yo no aprendí, eso sería otra cosa, pero ellos me compraron las bases de las cosas, ya después ya me tocó a mí aprender a hacer algo, ya lo que me tocaba, ellos me apoyaron en lo que necesitaba, ya yo puse mi... cómo diré, el aprenderlo, el esfuerzo para hacer las cosas. Si se aprovecha de una cosa o de otra ya algo va quedando y con el tiempo sí sirve, hasta para sobrevivir.

Isaac: Dice mi hermana, ya ni siquiera para hacer negocio, sólo para los gastos, ya siquiera uno va ahorrando poquito de dinero. Porque pues la ropa, mis camisas y pantalones ella me las hace, sí, las chaquetas también.

Abundia: Así una chaqueta que todavía le queda buena la borra que tiene, ya le compro tela y le vuelvo a componer y ya queda bien.

Dahu: Eso está muy bien, se aprovecha y ya no se tiene que comprar otra.

Isaac: Como esta chaqueta ella me la hizo, como tenía la borra buena de adentro... es que la dejé mucho tiempo en la finca y hasta le comió la rata, pero mi hermana ya me la compuso.

Todos: Risas.

Isaac: Ella lo hizo, un chaleco también me lo hizo, todo lo que nos cubrimos para el frío ella lo hace, suéteres chaleco, todo.

Dahi: Luego yo también traigo unas faldas que me gustan mucho pero ya están viejitas y me dice mi mamá -esa falda ya deberías de tirarla-, pero no, a mí me gusta mucho y la vuelvo a remendar, y sigue sirviendo, aunque se la coma la rata, se vuelve a componer.

Abundia: Yo no pensaba que con el tiempo... todo lo aprendí chica y ya ahora pues gracias a Dios no me falta trabajo. Me dice una señora que viene, que yo hago de todo un poco.

Dahi: Eso es bueno, porque luego si uno estudia mucho de una cosa, de todo lo demás no sabe nada, es bueno saber de todo un poco.

Abundia: Sí, porque vienen y me preguntan que si pongo cierre para mochila y luego que si pongo cierre para chamarra, le digo, pues no lo había yo hecho, es la primera vez, pero me obligo a aprender, porque tengo máquina y si la maquina da para eso pues lo hago y ya ahí me enseño, o sino las personas que vienen me enseñan y ya se los hago, por eso es bonito aprender de todo, no nada más de una sola cosa, Así cuando no hay un trabajo hay otro, y si no hay, hay otro, y ya de uno y de otro va uno haciendo. También a mi hermano le hago las camisas porque de su talla no hay, le quedan muy grandes y ya mejor compro yo una tela que le guste y ya le hago la camisa, ya no las compra hechas, ya yo se las hago.

Isaac: Cuando estaba yo chico, Abundia hacía la instalación de luz, también.

Abundia: Sí, para poner un contacto, un apagador, yo sabía hacerlo, hacía de todo.

Isaac: Pues si falla la luz hay que saber, o luego ya el calzado si se descompone, lo puede uno coser. Luego esta lloviznando y llegan visitas y visitas, señores y muchachos que vienen a visitarme, y yo ya estoy haciendo por acá, y me dicen -tú no pierdes tiempo, no te hace nada el temporal, aunque esta lloviznando tu estas trabajando aquí en la casa-, y de veras, sí.

Dahi: Eso es bueno, porque luego cuando la gente no hace nada solo anda pensando, en sus problemas o en cosas malas, andan criticando y no se ocupan.

Isaac: Sí, en hacerle mal al prójimo o al vecino, o haciendo coraje.

Abundia: Ya si uno se pone a trabajar se va pasando el tiempo, luego me dicen, tu no piensas, no, porque la mente no está para estar pensando en otras cosas, uno está pensando en lo que va a hacer, en el trabajo que tiene, no tiene uno tiempo para pensar otras cosas.

Dahi: A mí también me preguntan ¿que tú no te enojas, no te pones triste? Pero les digo que yo no tengo tiempo de ponerme triste pues tengo muchas cosas que hacer y que me gustan, y pues tengo que hacerlas, creo que para enojarme y estar triste... no tengo mucho tiempo para eso.

Todos: Risas.

Isaac: Me dice una muchacha el otro día, estaba yo por ahí cosiendo mis zapatos y como usted acaba de decir, es que te gusta, te gusta ese trabajo, y dice -es que si no te gustara, no lo hacías-, y quizá sea cierto de veras.

Dahi: Si uno esta pleno vive mejor y uno no se enferma tanto porque está más tranquilo, disfrutando, sin enojarse y preocuparse. Como ustedes pueden ser felices así, uno puede disfrutar de la vida y ser feliz, no se necesita tanto, sino darle el tiempo a cada cosa de la vida.

Isaac: Ora ya los muchachos de ahora lo primero que dicen si no le entra uno al vicio que quieren o la diversión, ya luego dicen -no, tú no estás en esta diversión

o en esto que estoy haciendo, tú estás muy amargado-. A uno lo critican mucho, lo hacen menos. A mi toda la vida me criticaron porque soy bajito de estatura, porque no me emborrachaba o no me gusta la diversión que ellos tienen, ¡me critican sólo porque ando trabajando en el campo!

Dahi: Sí, que aburridos dicen, pero más bien es otra forma de diversión. Igual a mí me pasaba que a veces no me llama o emociona lo que hacen los demás y tengo otras formas de divertirme, mejor caminando en la montaña, me hallo más. Abundia: No le sigue uno la corriente que ellos llevan, ni modo, no se puede, unos piensan de un modo y otros de otro, que sería si todos pensáramos lo mismo, tiene que haber de todo, de todo.

Dahi: Pues entonces mañana me doy una vuelta, ya hicimos velación, sin ponernos de acuerdo.

Todos: Risas.

Isaac: Ni tantito... me lo pensaba yo que usted... nos visitara para... desahogar lo que tenemos nosotros, que hemos aprendido, tantito podemos hacer... ni tantito pensaba yo que usted nos pusiera... mucha atención, mucha atención.

Dahi: Sí, yo tampoco sabía, luego voy por la vida y no tenía un objetivo fijo, yo tampoco me lo esperaba, y dije -llegue aquí a Chiltoyac, bueno-, pero no sabía que los conocería y cuando ya los encuentro me emocioné, por la afinidad, por la claridad.

Abundia: Así que encontramos una amistad, sin pensarlo, sin planearlo.

Dahi: Pero yo desde que llegué por primera vez sentí bien bonito, pues no nos conocíamos, sólo llegué, pero de verlos y ver su alegría y emoción, sentí bien bonito y cuando salí para irme a mi casa me quede con muchas ganas de regresar.

Isaac: Nos ha usted tenido mucha confianza, confianza que... ¡de veras, ni nosotros pensábamos!

Dahi: Compartimos tiempo de calidad, pues creo que sólo nos hemos mirado tres veces y esta es la primera vez que platicamos y ya hay mucha confianza, no del tiempo, pero se siente como si nos conociéramos desde hace mucho.

Isaac: Sí, porque yo la diversión en mi vida es... nomás... el circo, el jaripeo y... nada más, eso sí me gusta mucho, como siempre hemos tenido caballos, burritos, ganado y en el jaripeo me he enseñado a domar un animalito brioso o bruto como luego le dicen y en el circo también me he enseñado a domar los animalitos; porque yo tuve animalitos muy... pensando la palabra, muy mañositos, unos se espantaban, unos me querían morder y así, mañositos los animales y ya mucha gente me decía -bueno, ¿pues tu cómo le haces?, siendo tan bajito de estatura y animales muy grandes los dominas, los domas-, pos, me controlo con los animalitos, porque muchos tienen sus animalitos mañosos y luego lo que hacen es pegarles mucho, y yo nunca les pegué a los animales, sí les pegan, yo nunca le pegue a un animal, nunca lo apaleé, siempre la calma, la paciencia con ellos, mucha precaución, mucha paciencia y gracias a Dios aquí estoy, pero tuve animalitos mañosos, mañosos. No va usted a creer, pero una vez tuve un animalito que no le podía yo tocar sus manitas, ni tocarlo, no, porque se aventaba a las mordidas, a los manotazos y ya después me dijo un muchacho -¡que!, ¿compraste ese burrito?, ¡pues cuidado es peligroso!-, y que lo empiezo a acariciar de las manitas y no me lo va usted a creer, pero en vez de que me manoteara, se hincaba el burrito, se hincaba el burrito, y me decía el muchacho -es increíble lo que estás haciendo, es increíble, ese animal es bruto es mañoso-, y le digo -sí, pero ya ves, lo que está haciendo el animalito, todo

requiere paciencia serenidad, mucha paciencia-. Y yo les ponía las herraduras a los burritos y a caballos grandes también les ponía las herraduras y la gente se admiraba, porque cómo tan bajito y cómo puedes hacer todo eso con los animalitos, decían, y gracias a Dios aquí estoy, y todo eso lo aprendí el circo y otro poco en el jaripeo... y ya se pasó ese tiempo. Tiene como quince días que me vendía un muchacho un caballo, pero no, ya estoy viejo para domar caballo, y el muchacho me dice -pues sí estás viejo, pero tienes mucha experiencia en esos animales, nosotros tenemos los recuerdos que tú has domado animales-, pero la fuerza ya no es lo mismo, y me dice -sí, tú tienes más experiencia que yo en eso de los animalitos-. Unos me critican, otros me hacen menos, otros me afaman, de todo un poco...

Dahi: Pues sí, pero si uno esta consigo mismo ya no importa mucho lo que digan. Pero eso es muy sorprendente, hallarles la manera y no lastimarlos, que increíble esa paciencia, ese diálogo.

Isaac: Pues luego me prestaban una potranca, y el dueño me dijo que me la prestaba pero que con mucha precaución que porque si la iba jalando me puede lastimar los talones porque camina muy rápido y tiene la maña de pisar; yo como tres veces me pisaba los talones y estuve enfermo y no la podía yo detener, pero gracias a Dios ya después me prestaron esa potranca y no, nunca me pasó lo que me decían con el animalito; luego pedí un macho prestado y decían que era un animalito más fuerte y más mañoso, porque dicen que esos animalitos han matado gente, y no, gracias a Dios sabiendo pedir prestado... ya vieron que yo llevaba ese macho grandote y dicen -¡no!, cuidado con ese animal te va a tirar-, y pos quien sabe, y ya después ya encontré al señor que me decía que el macho me iba a lastimar y ahora me dice -no, bien que te controlaste con el macho, yo pensé que te iba a tirar-, y le digo -gracias a Dios no, se portó bien el animalito-.

Dahi: Es que los animalitos perciben mucho la energía de uno y eso lo siente el animal y entonces también se calma.

Isaac: Se calman, y ya ahí nada más tengo los frenos y mucha gente me los ha querido comprar y les digo que no, los quiero para recuerdo, y si algún día me vuelvo a comprar un burrito ya siquiera ahí están los frenos. Va uno viviendo la vida pero en carne propia.

Dahi: ¡Qué bonito!, esas experiencias a uno le alimentan el alma. Nosotros luego cuando vamos a hacer ceremonia a la montaña tenemos que llevar cosas para el campamento y usamos unos caballos y burritos para llevar todo, y los dueños de los animalitos les van pegando y gritando mucho, y eso a mí no me gusta, luego les digo que si mejor yo me lo puedo llevar, entonces yo voy hablando con el burrito, dándole las gracias y tratándolo bien, pero luego me ven raro de que ando hablando con el burrito.

Isaac: Sí, le hacen a uno burla.

Abundia: Pero aunque sea animalito, pero entiende.

Dahi: Hasta nos hace un favor, en vez de enojarse hay que darles gracias.

Abundia: Decía un señor -los animales también trabajan, pero por la comida-.

Dahi: También se ganan la vida honradamente, jaja.

Isaac: Sí, nomás por la comida.

Dahi: Pues ojalá nos sigamos encontrando, siempre cuando venga aquí los voy a pasar a visitar y si aprendo nuevas cosas les voy a compartir, también ustedes me dicen de lo que vayan aprendiendo, para seguir compartiendo.

Abundia: Sí, para seguir aprendiendo, ¿y tu papá y mamá?

Dahi: Pues a mi papá casi no lo veo, pero a mi mamá y a mi hermana sí, también les he platicado de ustedes, me preguntan que cómo me ha ido en Chiltoyac y les digo que muy bien, que ya tengo nuevos amigos, les platiqué y les di dulce de pepita del que me regalaron en Todo Santos para que probaran.

Todos: Risas.

Isaac: Yo no conozco otros lugares, casi nunca, siempre sólo trabaja y trabaja, casi nunca salgo a otro lugar, no conozco otros lugares.

Dahi: Pues ojalá un día nos vayamos a algún lugar, hay unos lugares bonitos aquí cerca. A mí me gusta mucho viajar y conocer, luego me voy sola y no me da miedo, me voy a la sierra, a comunidades y veo cosas muy bonitas, selvas, cascadas y el desierto, me gusta mucho este lugar porque como no hay mucha nube se ven todas las estrellas, casi no hay lugar sin estrellas, todo está lleno y se ve la vía láctea, me gusta mucho ir ahí, es plano con matorral y se ve bien lejano, se escucha el silencio, casi no hay luz y se ve todo, es de mis lugares favoritos.

Abundia: Eso sirve de mucho, se aprende mucho.

Dahi: Se va aprendiendo las diferentes formas que cada gente tiene de vivir, de pensar, de ver la vida.

Dahi: Pues ya los dejo descansar, entonces mañana vengo como a las cuatro, voy a buscar esa información de los remedios naturales y lo del masaje también, ¿todavía tiene pomada?

Abundia: Sí todavía, yo cuando me siento más desocupada me la pongo y ahí tengo.

Dahi: Pues un gusto, nos miramos mañana.

Isaac: Adiós, nos vemos mañana, primero Dios.

Mardonía: Mucho gusto que platicamos, me gustó la plática

Dahi: A mí también me gustó conocerlos.

Dahi: Bonita madrugada.

Todos: Risas.

Abundia: Sí, hasta mañana, a ver si todavía está abierto allá donde te quedas.

Dahi: Yo creo que sí, sino ya me quedo afuera, jajaja.

A partir de este primer encuentro he estado frecuentando a los tres hermanos, yendo a su casa a platicar con ellos, me cuentan sobre la Revolución, sobre cómo lo vivieron en su familia y en el pueblo y lo que les contaban los mayores, platicamos mucho sobre la vida y de Dios, prendemos incienso, vamos al altarcito que tienen en su casa. En una ocasión salimos a caminar al monte a recolectar un poco de encino negro que necesitaba para mis dientes, fuimos Abundia, Isaac y yo. En el camino Abundia me comentó que tenía ya bastantes años que no salía a caminar, que si no fuera por esta propuesta no hubiera salido, pero que se sentía muy feliz de haberlo hecho; en el camino yo iba a su lado y ella fue recordando todas sus memorias, de cuando de chiquillos bajaban corriendo con los costales de café que cosechaban con su padre, del camino antiguo para ir a Xalapa, iba mirando cada plantita del camino y me iba contando para que se usaba a la par que ella lo iba recordando porque ya se le había olvidado, fue una

caminata pequeña pero profunda, Isaac también se miraba lúcido de energía, alegre y brincando, afloraron las sonrisas, parece que aquí en el monte todos nos hayamos más a nosotros mismos.

En otra ocasión también fui a visitarlos después de que me había ausentado por un tiempo, apenas me asomé y miré a Isaac con gran entusiasmo que me invitó a pasar, él estaba comiendo y se levantó a saludarme, me miró y me abrazo fuerte, me dijo que qué bueno que vine, que él tenía tristeza de que ya no los volviera a visitar, que siempre le preguntaba a su hermana Abundia que dónde estaba yo, que si iba a venir. Me di cuenta que las relaciones humanas no son un juguete que se juega y se deja olvidado, son lazos profundos que a veces tienen mucho significado para la gente, para mí misma es muy especial, escucharlos fue como un fuego de corazón, un encuentro verdadero y profundo que ninguno de nosotros tres podemos explicar, no sabemos bien qué hacer con este fuerte sentimiento que en el fondo es un misterio, nos conformamos con sentarnos y platicarnos, enseñarnos cosas, regalarnos cosas, comer algo, compartir de cómo hemos estado, pero sé que hay algo muy fuerte que va más allá y está dentro de todo esto, puedo sentirlo también, mirar cómo me miran me conmueve profundamente, escuchar a Isaac que es como un abuelo-niño me llena el alma de una manera que siempre estaré infinitamente agradecida, escuchar a Abundia con su templanza y bondad me hace sentir en paz y sentir el abrazo tan cálido de Mardonía me hace ser feliz, estas sonrisas de verdad han llenado mi alma.

3.2.2 Entretejidos de la vida de Balbina

Noviembre 2013

A continuación comparto un poco de los fragmentos de la historia de vida de Doña Balbina, una mujer muy fuerte y muy animosa siempre en las actividades del Círculo de Mujeres, con un interés profundo en buscar alternativas y aprender.

“ - Me gusta mucho todo lo que van trayendo, le tengo confianza, pos yo desde antes así hacía, a veces mi esposo o mis hijas ni me entienden, pero yo no como frituras, o como en Xalapa los puestos de tacos, ni agua compro fuera, ni me gusta la comida en latas, yo digo que esa es comida de flojera, pero como yo no tengo flojera pues prefiero hacérmelo yo, me gusta todo hacerlo yo, pero eso sí las frutas y verduras esas me encantan, luego me preparo mis verduras y me dice mi hija -¿a qué te sabe eso?, no sabe a nada todo insípido-; pero a mí me gusta,

me preparo mi chayote con brócoli así hervidos, pero a ellos no les gusta, yo sí me hago mi agua de tuna o ahora que es temporada de maracuyá también me ando haciendo de esa y sabe buena.

A mí me gusta caminar, yo siempre ando sube y baja, será que si me quedo quieta nomás ando cavile y cavile, la cabeza se me calienta y me duelen los brazos, más el cuello, como que me pongo tensa, mejor me paro yo y agarro y me voy a hacer mis cosas, mucho trabajo, voy a poner el nixtamal, al molino y me salgo a vender mis tortillas, así gano yo unos centavos, unos quince o veinte pesitos y con eso me ando yo en el día, luego que ir por la leña, me gusta mucho ir al campo, caminar si me hace bien, me voy con mi amiga, la conoces, doña Damiana, y nos vamos por la leña, allá a la barranca o allá a los cerros, de este lado no voy, sólo del otro lado, solo que yo no puedo cargar en la espalda, ni en los brazos, sólo en la cabeza: me compongo con tela enrollada en la cabeza y de ahí la leña la voy sosteniendo, al principio me cansa, luego ya se me olvida el dolor, se me olvida la preocupación, dejo de pensar, se me olvida. Luego nomás ando haciendo dulce de pipián que me encargan y así también vendo, luego no lo vendo porque es de a favor, así yo les hago un favor porque ellos me han hecho otros favores y así nos vamos ayudando.

Yo creo que por eso no me enfermo, no tengo tiempo de estarme quejando, siento que si me quedara encerrada en la casa nomás andaría yo piense y piense, pero mejor agarro y me salgo y me vengo para acá con ustedes. Yo no supe desde cuando empezaron a hacer cosas aquí, me enteré ya tarde, pero yo vengo a todo lo que pueda, quiero estar mejor, siento que me ayuda, le tengo confianza a lo natural, y bueno, yo antes no hablaba casi a nadie, apenas hasta ahora como que medio sonrío o hago la plática, antes yo ida y vuelta derechito a la casa, nada de pláticas.

Y bueno, ya que tenemos un tiempcito y está la confianza... yo ando luego muy preocupada, por dos cosas, una de mis hijos, son nueve, ya todos grandes, ya se juntaron, otras las vinieron a pedir bien, sólo dos hijas están acá cerca, los demás están lejos, unos por Toluca, y luego les hablo, pero no es lo mismo, como que uno quiere verlos, no es lo mismo por teléfono, no veo como están en realidad. Si uno no aprovecha los hijos ya luego se le van y está bien que sigan su camino, como ellos decidan y no pasen por lo que nosotros pasamos; pero luego ando piense y piense en ellos, que cómo estarán y estoy al pendiente.

La vida ha sido difícil, hay momentos muy bonitos, pero también es difícil, es parte de todo yo digo. Desde chiquilla yo iba con mi mamá a traer la leña, un tanto así traía yo de leña, también acarreábamos agua y a mí me gustaba estar yendo porque así caminaba, como que veía otras cosas del campo, ahí me gusta, lo único que me dan miedo los animales, pero sí... íbamos al campo con mi papá y él sacaba el panal de abejas y le exprimía la miel y los chiquillos lo íbamos comiendo, los niños así cada quién con su pan de miel, mucha miel comía yo, ahora ya no hay, no hay por aquí, pero antes sí; mi abuela era la que hacía las velas, agarraba un bejuco y lo doblaba en circular, no sé dónde iba a traer los pabilos a Xalapa y así los iba colgando, luego la cera de abeja bien caliente para que se derritiera le iba echando, así poco a poco a cada pabilo y se iba poniendo

fría y capa sobre capa, así quedaban bien bonitas, muchos le compraban a mi abuela, ahora velas ya no se hacen así, es de mucho trabajo, son muy caras.

Yo ando bien de salud, a veces creo que es nomás la preocupación lo que traigo, he ido al doctor y me dicen que todo está bien, los riñones, pulmones, vesícula, corazón, estómago, todo tengo bien, creo por la vida que he llevado, lo único que tengo malo es de los ojos, como que me arde y me da comezón, me han dado gotas, pero me empeoran y me da miedo porque tiene eso que le llaman... cortisona, dicen que es muy mala, tenía un vecino que pobrecillo, una enfermedad muy lastimosa y además tenía diabetes y la cortisona le afectó mucho. Pero yo ando buscando otras cosas porque me quiero curar

Mi esposo no, él se cierra, no se quiere curar, anda decaído, conozco varios jóvenes que ya no se quieren hacer nada, les digo de los remedios naturales que aprendo, pero no tienen confianza, les digo y no lo hacen, para qué si de todas formas me voy a morir, dicen. ¡Ay!, yo no sé qué les da de pensar así.

Otra cosa es que mi esposo no hace nada, eso me preocupa mucho, no es... más bien, es irresponsable, pues ya vez que te dije que se enfermó dos años, hasta ahora ya se está componiendo, pero sigue igual o peor, pero la verdad es que todavía le quedan fuerzas a pesar de todo, pero no quiere hacer nada, no me ayuda en nada, él no se da cuenta de nada, ni se preocupa de nada, yo tengo que verlo todo: que si hay comida o no, agua para beber, tengo que ir a acarrear leña. No me vas a creer, pero yo me visto de a regalo, esta ropa me la van regalando, yo no me compro muchas cosas, lo que gano es para la comida y ahí se la ando poniendo, yo cumplo, para que no me diga nada, yo hago lo mío, yo veo de donde ando sacando dinero, luego hago dulce de pipián, vendo tortillas, ando bien movida. Lo bueno es que mis hijos ya todos son casados, pero yo no quiero depender de ellos, no quiero estarles pidiendo, a veces me dan los que viven fuera, las de aquí a veces nos andamos ayudando.

Pero no sé, hay una cosa muy rara en él, yo ando de aquí para allá y el no hace nada; en la mañana, el agarra, baja, me ve, ni me sonrío, se va, luego regresa y yo ya le tengo su pan y su café, se lo va tomando, termina y ni recoge nada, cruza los brazos y se queda bien dormido, no le apura si tengo o no tengo para hacer de comer, no tiene idea de si falta leña o no, o si necesito algo, nunca me da, nunca me pregunta si necesito yo algo.

Le digo a él - aquí están las cosas-, le dejo todo listo, para que no se queje, luego me salgo, ya ni le aviso a donde voy, agarro y me salgo, tengo que ir a hacer mis cosas, yo lavo los trastes y me voy a un mandado. Luego él si llega a tener dinero va y lo guarda... él es muy borracho, antes era más, pero no me da de su dinero, ni para la casa, no es él del hombre que te dé, si le digo que me gusta algo sólo dice -¿y eso para qué?, está carísimo- ... pero yo tengo que acarrear la leña, hacer tortillas, hacer el quehacer... mi trabajo es pesado.

A mí me preocupa, él come y bebe pero no hace ninguna otra actividad por derecho, tengo que recoger su ropa, atenderlo, lavarle, me preocupa. Pero me dice mi hija: -mamá, tú tienes la culpa así lo acostumbraste, además tú eres así,

te piden y tu vez de dónde y le compras, eso es dejadez, tú tienes la culpa y no te puedes quejar-, y yo le digo - a bueno- y sigo haciendo mis cosas.

Y es cierto, los hombres no nos engañan, se engaña una sola, ellos que, yo sólo pienso en mis hijos, la vida que uno lleva que no la lleven ellos, que lo cambien. Me dice mi hija: -no sé cómo no te vuelves loca de andar pensando tanto, tan preocupada-. Por eso yo tengo que moverme, sino uno anda cavilando muchas cosas y se pone uno bien tenso, preocupado. Además hasta ahora, yo puedo llevarlo todo, primero Dios.

Ya nadie lo aguanta, mis hijos andan trabajando y le echan en cara a él, ni mis hijas lo aguantan, soy yo la única que lo aguanta, sólo yo le tengo la paciencia. Y le digo - ¡vamos! haz algo, vez a ver que hay, vez a ver las matas de café, o vez limpiando las plantitas de aquí afuera, pa' que te de hambre-, y él me dice: - ¿y yo por qué?-. No le motiva nada, nada, nada. Gracias a Dios me las se arreglar yo sola.

Y ahorita que me vengo, no le aviso, yo agarro y me salgo, no le digo a él. Cuando regresaba antes él me preguntaba -¿dónde estabas, a qué te fuiste?-, y le dice mi hija - papá mientras te deje todo tú déjala hacer lo que tiene que hacer y no te estés quejando, que vaya a hacer sus cosas, porque tú no estás haciendo nada-. Yo hablo nomás con mis hijas, estamos un poco en comunicación, van a traer leña y andan de allá para acá también, a veces nos vemos y nos ayudamos, aunque luego también hay problemas con ellas.

Pero yo pienso en su enfermedad, esas ronchas que le salieron y no se podía curar y yo llevándolo al doctor, es que él se quedó huérfano de dos años, que de dos años, de un año, no conoció a sus padres como nosotros, lo acabaron de criar sus tías, yo creo por eso él es así, además él era albañil y se cayó de dos pisos una vez y cayó parado, se le lastimo mucho la columna, esta resentido.

Y es que eso viene de demás antes, la verdad es que yo estuve encerrada hasta que se casó la primera hija, él no me dejaba salir. Ahora no, yo me salgo, ando fuera todo el tiempo de allá pa' acá, me habla mi hija y me dice - te anduve marcando y no estabas, ¿dónde canijo andas?-, y le respondo – tú me dijiste que tenía que salir, ahora yo ya soy libre, no te quejes, si no salgo yo por la leña, ¿quién me la acarrea?-.

Pero antes no fue así, al principio era muy difícil, me acuerdo, cuando vinieron a pedir mi primera hija se hizo la fiesta, yo me sentía muy incómoda, sentía que la cara la tenía yo grande, pues uno ni sabe ni cómo ni qué, así como que yo no era yo, me sentía nada yo.

Luego me empecé a abrir más, yo no hablaba con nadie antes. Antes yo no sabía salir a la calle, no sabía tomar carro, me daban miedo, no sabía yo que era comprar un jitomate, no podía hablar con la gente, ahora ya sé agarrar carro, ya voy y vengo de Xalapa, y dice uno “se tiene que abrir paso uno sólo, no hay más”.

Ya luego empecé aquí a venir, pero yo antes tenía un carácter feo, bueno, aún tengo un carácter feo, como amargada, yo creo por la vida, antes yo no podía hacer una sonrisa, no, sentía pena, me daba miedo qué pensarán, aquí ya ando platicando y sonriendo más y mira a sesenta y tres años de vivir.

Yo de las fiestas ni me gustan, más me río cuando vamos por la leña, al campo me gusta andar, cortamos de naranjas, nos la pasamos bien, pero así sencillo, sin mucha gente, más tranquilas y en el camino van pasando cosas, me gusta, es bonito, se sufre pero se aprende.

Ahora cuando llego a la casa, él no me pregunta nada, ni dónde, ni cuándo, no me pregunta pues ya sabe qué le voy a responder, mejor se queda callado y yo sé que esa es mi obligación de salir, y está bien, no ando haciendo nada malo, me invitan a fiestas, pero no voy, o sólo un rato ando ahí tranquila nomás por convivir, pero luego me aburro y me salgo, nada más sí voy a los rosarios a la misa.

Pero es que yo digo que tengo algo muy raro, ya vez que en mayo hay tantos bailables y fiestas bonitas y ahí anda la gente, me invitan y ahí ando yo, y todos riéndose y carcajeándose, yo voy pero así de que digas que me estoy carcajeando de la alegría, pues no, yo sólo ando acompañando, yo estoy, veo, pero no me río, no me da ganas. Yo me siento muy rara, me dice mi hija – ¡ay mamá, por qué siempre estás tan amargada! hasta aquí que te traemos a la fiesta, al festival para que estés contenta-. Yo le digo, -¡ay! hija, pues así soy yo, quizá ustedes son felices y yo por la vida que llevé así soy, pero hay que respetar eso-.

Cuando tenía yo mis hijos, mi afán no era de fiestas, era de ir al campo a jugar con ellos, allá les hacía una hamaca y los columpiaba, pero así de fiestas de la escuela o eso, no me llamaban.

Yo creo que soy así por la vida que llevé, soy penosa por lo que he vivido. Me acuerdo que cuando iba yo a lavar ajeno para poderme ayudar me gustaba cantar y andaba cantando, y luego me hacían burlas diciéndome –ya la gallina ya quiere poner, ya quiere gallo porque ya está cantando- ... a mí me daba un coraje, que ya ni sonreía y dejaba de cantar, luego en la comida, yo toda seria, ya comía con coraje, así fui creciendo.

Cuando tenía 16 años, mi mamá que me dice que me vaya con él, que por algo había llegado y me tenía que juntar con él, pero yo ni lo conocía, ni lo quería. Le decía a mi mamá -yo no tengo intenciones de juntarme, si ya no puedes mantenerme yo puedo trabajar, pero no tengo que estar con un hombre si no quiero, no por un hombre yo me voy a ir-, y ella decía – por algo llegó, te tienes que ir con él-.

Eso lo tiene a uno mal, que no le digan las cosas abiertamente, que no te digan claro qué te va a pasar, eso enreda. Me decían que no vaya yo a salir con mi domingo siete y cosas así, y yo no sabía ni de qué hablaban. Antes todo del sexo era algo oculto, no nos decían las cosas claras, abiertamente, nos escondían cuando alguien iba a tener un bebé y luego nos decían de la cigüeña, desde ahí viene, antes a uno ni le decían qué era la menstruación, era un secreto, nadie

sabía, cada una veía como le hacía, no se podía hablar de eso. A los 16 años mi mamá no me dejó opinar, y es difícil hacer algo que a uno no le hace estar contento, así fui creciendo, me obligaron y yo pensaba, si no hay amor... ¿para qué?

Pero yo no soy sosegada, las situaciones que a uno le ponen a veces son difíciles, ahora me gusta estar en comunicación, escuchar otras cosas y compararlas con lo que uno siente, con lo que uno anda viendo y piensa, así uno se va dando cuenta-
”

3.2.3 Haciendo dulce de pepita en Todos Santos

Noviembre 2013

Estuvimos haciendo dulce de pepita en casa de Mine, con doña Pilar. Fue un momento de convivencia y reflexión. Se recrean los saberes ancestrales a través de estas actividades, Doña Pilar recuerda cómo en su infancia su papá le enseñó a su mamá a preparar el dulce de pepita, ella me cuenta que es un largo y trabajoso proceso que implica muchas cosas, desde conseguir la semilla, remojarla, lavarla con arena o ceniza, pelarla y molerla y luego mezclarla con azúcar en agua ya caliente y mover y mover la mezcla bastante tiempo en el fuego hasta que vaya tomando forma, luego ya se empiezan a hacer las figurillas con ojitos de una semilla que se llama colca. Es una receta de involucra saberes ancestrales y tradiciones locales que van pasando de generación en generación.

Percibí cómo estas prácticas tienen mucho de sentido matriarcal, es decir, interno, en el corazón del hogar, de la familia, en un espacio donde aflora la convivencia y la integración de los que conforman la familia alrededor de la elaboración de este dulce en Todos Santos, una fiesta en la cual un eje importante es la recreación de los lazos comunitarios a través de la participación de todos: ya sea porque el esposo siembra la pepita o ayuda a mover la mezcla ya en el fuego (que es muy dura), las abuelas que tienen los saberes y los transmiten de generación en generación, las madres que se integran totalmente participando en el proceso y hasta los niños que están al rededor, comparten, juegan y también hacen las figurillas y animan con sus gracias y sus risas la convivencia familiar; la fiesta también implica la convivencia entre las familias, porque se hacen favores, se platica como va cada familia o se comparten de lo que cada quién está haciendo. Es un espacio de integración, cada fiesta involucra la unión de todos para llevarla a cabo y se da gracias a esa convivencia que incentiva los lazos armónicos entre todos.

3.2.4 Plática con Don Francisco en Todos Santos

Noviembre 2013

Fui a la casa de don Francisco e Hipólita con el pretexto de invitarla a ella al próximo taller de fitoproductos para hacer la pomada y el bálsamo dental en el Círculo de Mujeres. Me recibió Don Francisco y comenzamos a platicar, estuvo muy profunda la charla. Hablamos sobre la milpa tradicional y sus beneficios y de cómo el capitalismo nos vende ahora la semilla mejorada con agroquímicos para quitarnos la autonomía y depender de ese sistema. Me dijo como él tampoco usa medicinas de patente, porque sabe que igual son adictivas y lo hacen a uno dependiente a cosas que a fuerza debe comprar y que no sabe su procedencia ni cómo las hicieron, ambos compartimos que preferimos buscar alternativas.

Luego la plática comenzó a hacerse más profunda, me preguntó sobre cómo yo veía lo de la ofrenda de día de muertos y comenzamos a hablar. Le conté de cómo en Anawak México antiguo las personas estaban muy conectadas con los ciclos y la energía de la tierra y el cosmos, que en realidad la fecha del 1 y 2 de noviembre es arbitraria traída por los españoles, pero que por una coincidencia aquí en México en estas fechas estamos en una veintena que se llama *Teotlehko*: el “ascenso de la energía, de las esencias, de los difuntos, de las pupilas, de la grandeza”, y que en estos veinte días los antiguos se dieron cuenta que poniéndose con la cara pegada a la tierra y viendo a nivel horizontal sobre ella, salía una especie de energía en forma de serpientes que iban ascendiendo muy leve y sutilmente, las cuales no en todo momento del año aparecen y que se dieron cuenta que la tierra abría su boca como un portal para comunicar el mundo de los humanos con el mundo de los intangibles y por eso se hacían las ofrendas y las ceremonias en estas fechas.

Él quedó sorprendido y animoso, me dijo: - ¿Y nosotros también podemos hacer eso?, porque nomás yo pongo mi ofrenda porque todos la ponen y dicen que se debe poner, pero de que yo vea por qué lo hago, nada de eso, me gustaría saber mejor lo que hago-; continuó diciendo después algo sobre la religión: - Yo le tengo mucha fe a las imágenes, me han ayudado mucho, pero yo prefiero rezar en mi corazón, no siento que por ir allá a la iglesia ahí está Dios. Dios está en todas partes, luego muchos van a la iglesia pero no lo hacen de corazón, sólo van para que los demás los vean que van, pero en su vida de a diario no cambian, ni en sus pensamientos-.

Seguimos platicando, le conté sobre lo sagrado que es transreligioso y que es lo que se siente en el corazón, él estuvo de acuerdo, me dijo que desde ahora ya entendía más porque se ponía la ofrenda en estas fechas, porque dice que normalmente sólo es para fiestear, para ponerse borracho y echar relajo, pero que ya nadie lo hace con un sentido profundo y dice: -Siento que a pesar de que las fiestas ya no se hacen por un sentido sagrado y con fe, de todas maneras se siente algo bonito en el aire, algo que lo hace sagrado, quizá sean las flores, yo sembré estas flores de cempoalxóchitl, su olor me dice muchas cosas, me gusta mucho, yo mismo hice esté arco. Antes todos los abuelos hacían los arcos, ahora ya casi no, ya les da flojera, pero a mí me sigue gustando-.

Para finalizar, le dije que por favor le comentara a su esposa que si ella nos podía acompañar al taller el 8 de noviembre en el Círculo de Mujeres, y Don Francisco contestó: -Bueno, yo creo que sí, aunque tiene muchas cosas que hacer... hacer de comer, cuidar al niño. A mí me gustaría ir porque me interesa aprender de las plantas que luego veo pero que no sé para qué sirven, pero bueno, a ver si puede mi esposa, a ver si le da tiempo... sino... tendremos que cambiar los papeles ¿no?, por lo menos ese día y los viernes ¿no?... jaja, y entonces yo me quedo a cuidar al niño para que ella vaya, pues si, voy a pensarlo, gracias por invitar-.

Me pareció también muy interesante esta última parte, sobre los roles familiares y muchas conductas patriarcales que poco a poco tienden a repensarse, a recrearse desde la reflexión profunda, poco a poco vamos repensando el sistema impuesto y al ser conscientes de ello podemos tomar la decisión de si seguir viviendo bajo esos parámetros o atrevernos a crear algo diferente...

Es así que a través de todos estos relatos de vida, memorias y matices internos podemos sentir la vida de la comunidad, la vida de algunos de los seres que la habitan, de una forma más cercana, más íntima, compartiendo el dolor y también la alegría. Se re-crean los sentidos, se aviva el sentimiento, escuchamos las palabras y también podemos viajar más allá de ellas, imaginar, vibrar la calidad de los seres que las narran, testimonios que fluyen, que se tejen y destejen, que no buscan retratar la realidad más sin embargo nos acercan a un matiz de ella que se pinta con los tintes de estos fragmentos que a modo de rompecabezas y de sueños se convierte en una oportunidad de indagar hacia adentro en una forma de replantear la raíz que nos planta a esta tierra y que nos teje también con la estrella. Encuentros y desencuentros, huellas en la arena que se desdibujan una a otra, ahora es un aleteo de mariposa, que por más mínimo que parezca, cambia el curso del mundo, ahora también hemos escuchado este aleteo en el corazón y seguirá transformando a través de donde pase.

CAPÍTULO IV

Círculo de Mujeres y Círculo de Danza de Mujeres

En este capítulo hago una recopilación de las intenciones con que fue creado el Círculo de Mujeres y una descripción de las actividades que se han facilitado dentro de este círculo, haciendo hincapié en el taller de Masaje, en el taller de Consumo Consciente y elaboración de fitoproductos y en el taller de Alimentación saludable, en los cuales me vi implicada de una forma directa trabajando junto con las mujeres. Comparto las experiencias entorno al Círculo de Mujeres para indagar el proceso de empoderamiento desde la energía femenina para co-crear formas de sustentabilidad humana y social.

En una segunda estancia, abordo con mayor profundidad la experiencia del Círculo de Danza de Mujeres, que fue el eje del Círculo de Mujeres a través del cual surgió. Comparto los motivos que impulsaron la creación del círculo a partir de las inquietudes de las mujeres y la forma en que esto se llevó a cabo. Describo cómo fueron los encuentros en el taller, cuáles eran nuestras intenciones, cómo eran las dinámicas de los círculos de la palabra, de los ejercicios, de la danza, compartiendo las experiencias y los sentires vividos desde la voz de las mujeres.

Así mismo, expongo las cualidades de la danza y de los ejercicios psicosomáticos como una herramienta para facilitar ciertos procesos de empoderamiento, convivencialidad, transformación personal y colectiva para recrear una ecología humana integral. Hago referencia al potencial de los ejercicios somáticos desde la conciencia corporal en su relación con la forma de ser y conocer el mundo, y con ello la posibilidad de regenerar estos procesos. Presento una investigación sobre la calidad energética que se trabaja a través de la danza y otras dinámicas psicofísicas con el fin de

describir y analizar el sentido en que puede ser asumido el taller de danza con las mujeres y su potencial creativo.

4.1 ¿Por qué un Círculo de Mujeres?

“Habéis visto que todo lo que hace el indio lo hace en forma de círculo, y es así porque el Poder del Mundo siempre actúa en círculos, y todas las cosas tienden a ser redondas. En los días de antaño, cuando éramos un pueblo fuerte y feliz, todo nuestro poder nos venía el círculo sagrado de la nación, y en tanto el círculo no se rompió, el pueblo floreció. El árbol florido era el centro vivo del círculo, y el círculo de las cuatro direcciones lo nutría. El este daba la paz y la luz, el sur daba el calor, el oeste daba la lluvia, y el norte, con su viento frío y potente, daba la fuerza y resistencia... El cielo es circular, y he oído decir que la tierra es redonda como una bola, y las también las estrellas son redondas... Los pájaros hacen sus nidos en forma de círculo, pues tienen la misma religión que nosotros. El sol sale y se pone en un círculo. La luna hace lo mismo y ambos son redondos. Incluso las estaciones, con sus cambios, forman un gran círculo y siempre regresan a donde estaban. La vida del hombre es un círculo de infancia a infancia, y así es en todas las cosas en que se mueve el poder...”. Blak Elk Speaks (Neihardt, 1932: 198-200).

El círculo tiene un poder curativo, permite que la energía fluya libremente y abre un proceso dialógico en donde todos estamos conectados, en donde todos somos iguales, nadie está enfrente ni detrás, el círculo crea armonía, también es una tradición ancestral sentarse en círculo donde se conocía que el círculo funciona porque cuando las personas lo forman es el gran misterio el que está en el centro, es también compartir la palabra florida, el círculo de la palabra que es a su vez un círculo de la escucha.

Otra característica el círculo es su énfasis en el proceso colectivo, quien renuncia a la convivencia con sus semejantes, renuncia también al auto-descubrimiento. Es esta energía colectiva la que genera la sinergia, un catalizador de los procesos, una energía ‘extra’ exponencial que se gesta a partir de la relación entre nosotras, a partir de las relaciones convivenciales, donde el todo es más que la suma de sus partes, es la energía que se crea de nuestra relación, es la energía del amor, de la vida, de las intenciones entrelazadas. Nuestro ser común es más que la suma de todas nosotras, es lo que le podemos llamar consciencia colectiva o conocimiento colectivo, una experiencia de

vida compartida, convivida. Y como reconoce Bohm (2001), “el poder de un grupo es muy superior al de las personas que lo componen”.

El Círculo de Mujeres contribuye a un empoderamiento desde una perspectiva de género (ecofeminismo), desde la energía femenina para promover procesos de organización comunitaria en búsqueda de la sustentabilidad. El Círculo de Mujeres puede ser planteado como un ejercicio profundo de recapitulación en el que se revisa desde adentro cuáles son los paradigmas en los cuales vivimos y a los cuales servimos, cuáles son sus características y hacia dónde van (hacia dónde vamos), para reconsiderar una posible reivindicación del ser-hacer en un proceso autopoietico encaminado a una conciencia planetaria y de especie.

El Círculo de Mujeres es un intento por recordar aquello que hemos olvidado, un intento de devolverle la fuerza a nuestro ser interno, la intención de encontrarnos, darnos fuerza, convivir en confianza, unirnos, indagar, compartir nuestro sentir, alimentar nuestro ser, recrear los saberes y nuestras relaciones. No intentamos retornar a la forma ancestral de vida desde un purismo o esencialismo que quiera ver a la cultura y las identidades como algo estático y monolítico, más bien, intentamos contribuir a una recreación de saberes que retome las tradiciones ancestrales y los saberes locales y así mismo, intente retornarnos nuestra capacidad de crear esos saberes, de indagar en comunidad, de ser *sentidoras*²¹ para darnos cuenta, de aprender desde nuestra experiencia propia, de empoderarnos desde nuestro centro, de recrear saberes para co-crear un buen vivir. Los saberes no están petrificados en el tiempo, la tierra y la vida sigue hablando a quienes la escuchan, a pesar de que se pierdan muchas formas culturales, si el sentido de la vida late en el corazón podremos recrear nuestra cultura, pues ella misma mana desde adentro de lo que somos.

Por ello nos reunimos en círculo, para retomar la forma sagrada de vivir, de relacionarnos, de dialogar, de convivir, de compartir, de disfrutar la vida, una comunión que a veces es anónima, un conocimiento silencioso, conocimiento que integra nuestros sentires, nuestro cuerpo, nuestra respiración y el latir del corazón, procesos no muy

²¹ Con este concepto me refiero a lo que los toltecas (sabios) consideran que es conocer el mundo desde una realidad sensible, dándose cuenta de que nuestro cuerpo energético percibe por sí mismo sin necesidad de la razón; se refiere a la sensibilidad, a la intuición, al conocimiento somático, al cultivo de la percepción.

vistosos ni cuantificables, no medibles con la ciencia convencional, ya que es una transformación interna, pero no por ser interna o invisible es débil e inválida, al contrario, es más poderosa por ser más sutil y más directa. Intercambiar miradas, reír juntas, dotar de nuevos sentidos a la vida, cosas que en silencio nos transforman desde la experiencia, cambiar internamente, cambiar desde adentro es de-colonizar el pensamiento, des-domesticar nuestros condicionamientos, aquí, en este espacio extracotidiano, aquí en estos círculos que nos integran, aquí donde afloran las relaciones comunitarias, aquí donde podemos compartir y entretejernos mutuamente, y desde aquí, desde nuestro ser llevaremos este fuego de vida a nuestras células familias, a nuestras vidas, a nuestros seres queridos y desde aquí todo se va tejiendo poco a poco, con los lazos resistentes que vienen del corazón.

Buscamos una transformación profunda, que como tal, a veces no se puede medir, contar o diagnosticar por métodos puramente científicas, la pertinencia de estos procesos tiende a lo cualitativo, es una transformación interna, de la calidad de las relaciones humanas, de los tejidos-vínculos sinceros que nos permiten compartir, que nos invitan a abrir nuestros corazones a indagar juntas las alternativas para un mejor vivir, recordar las historias, recrear los saberes e ir soñando y construyéndonos un nuevo mundo más sustentable.

A veces, es una comunión anónima, una transformación profunda y a veces es silenciosa que luego va aflorando en la vida diaria, en un cambio de nuestro ser-hacer cotidiano, en la relación con nuestra gente, en nuestras formas de vida, estos procesos no necesitan siempre clasificarse catalogarse o medirse, son algo que se vive, algo profundo que no es muy visible a primera vista, es el trabajo comunitario desde lo invisible, a modo de “currículum oculto”, es el tejido que nos une, el tejido de la afectividad, que no se puede decir tal cual ya que es inaprensible lo que nos une.

Es entonces que se vuelve trascendental el trabajo interno con uno mismo, con nuestras relaciones inmediatas, con nuestros vínculos para que sean sinceros y verdaderos, cambiando la forma de ver, de pensar y de organizarnos, haciéndole caso al sentir de adentro, ya que es aquí en lo profundo, en el núcleo de nuestras intenciones, sentires y pensares que gestionamos una realidad y después podemos hacer consensos colectivos para poder organizarnos y resistir desde adentro ante la alienación actual.

4.2 El Círculo de Mujeres en Chiltoyac

El Círculo de Mujeres se crea en noviembre del 2012 con el Círculo de Danza, desde aquí inician una serie de encuentros y actividades que se han gestionado junto con las mujeres. La intención del Círculo de Mujeres es compartir experiencias, compartir saberes que cada una sabe y de los que nosotras les facilitamos, haciendo un diálogo de saberes, las actividades que se han hecho están encaminadas a la conciencia, la autonomía, lo natural y lo sustentable.

Se han hecho varios talleres en el Círculo de Mujeres: el taller de Danza donde podemos compartir una experiencia somática; el taller de Masaje donde hemos aprendido a sobarnos haciendo énfasis en el contacto corporal y en la comunicación de las unas con las otras a partir del cuerpo; en el taller de Tree se trabajó con la liberación de emociones-tensiones a través de una práctica que permite la vibración del cuerpo; el taller de Conciencia para la Salud en el que se trataron temas referentes al funcionamiento de nuestro cuerpo y de cómo cuidarlo haciendo conciencia de lo que necesitamos o por el contrario, de lo que nos daña; en el taller de Consumo Consciente se elaboraron diversos compuestos tanto como para el cuidado personal, curación de enfermedades o la limpieza de la casa, con ello reforzando la autonomía de hacer nuestros propios productos y no depender tanto de las empresas y productos químicos; en el taller de Alimentación saludable y el Huerto natural se hizo conciencia sobre algunos tóxicos que se usan mucho en la alimentación los cuales debemos evitar, así como de sembrar nuestros propios alimentos y hierbas para curarnos. Todas estas actividades se manejan dentro de dos grandes áreas que podrían ser la salud y la conciencia corporal, aunque la una va ligada a la otra, siendo procesos complementarios.

4.2.1 Ejes que sustentan el Círculo de Mujeres

- **Convivencia en contexto de fragmentación.** ¿Qué estrategia puede contribuir a crear procesos de convivencialidad en contextos de fragmentación social? La creación

del Círculo de mujeres fue creado como un espacio para hacer comunidad y volver a tejer los lazos comunitarios a través de distintas actividades que contribuyan a crearnos una vida más sustentable. Reunirnos es hacer resistencia, organizarnos es resistir, para ir poco a poco cambiando las cosas. El Círculo de Mujeres contribuye a nutrir el espíritu comunitario en estos contextos de fragmentación social a través del trabajo con la energía femenina. El Círculo de Danza es una forma de generar un ambiente comunitario, evoca la energía circular y la convivencialidad integral desde varios niveles de realidad: ámbito personal, comunitario, somático, mental, emocional, espiritual.

- **El papel de las mujeres dentro de la organización comunitaria.** Consideramos que el trabajo con las mujeres es de vital importancia para la comunidad, ya que ellas son eje fundamental de las familias y de la enseñanza interna tan faltante en la sociedad patriarcal. Es por ello que el Círculo de Mujeres se maneja desde el ecofeminismo como una forma de resistencia desde la energía femenina. Nos hemos dado cuenta de cómo las cosas que se comparten dentro del círculo, son llevadas a través de las mujeres a sus familias o conocidos, por ejemplo los masajes que han aprendido se los han practicado a sus hijos o conocidos que están lastimados, comparten los remedios o los productos que hacemos también los comparten con otras mujeres para que los puedan hacer, también aplicando las cosas aprendidas va haciendo cambios, desde la alimentación, la comida, los remedios naturales, las costumbres. Es así como el cambio se va dando desde adentro, pero además de todas estas cuestiones prácticas que son aplicadas, al mismo tiempo, es la agencia de las mujeres la que se va recuperando, la voz de las mujeres. Contribuir a la regeneración del tejido comunitario desde la energía femenina a través de la recreación de conocimientos y saberes promueve la organización comunitaria.

- **Empoderamiento femenino.** En el trabajo de mujeres en este contexto patriarcal capitalista, el empoderamiento viene desde adentro, no es un poder externo, más bien es interno, donde el poder es sutil como un cambio desde adentro, desde la forma de ser-sentir y percibir la vida. El poder de la energía femenina vive en los valores y sentimientos internos que se plasman y desenvuelven en las formas externas de hacer comunidad. El empoderamiento es ser conscientes de ello, es la conciencia interna, el darse cuenta, el poder del amor, el poder de lo sutil. A través del trabajo del

grupo a nivel somático, en el que se comparten saberes y sentires, el proceso de empoderamiento adquiere profundidad y fortaleza. Se trata de generar procesos de fortalecimiento del ser interior a nivel individual y comunitario.

- **La esencia y agencia de la mujer en contextos de dominación.** Muchas mujeres poseen su agencia y sentires internos vivos a pesar del sometimiento de la energía patriarcal. En Círculo de Mujeres, reconocemos a las mujeres de Chiltoyac con capacidad de agencia a pesar de estar en contexto de una cultura patriarcal que nos subsume en la globalización, pero las mujeres poseen al mismo tiempo un poder profundo que nunca murió. No solo es una perspectiva de género que ve todo desde una perspectiva dualista, nosotras nos damos cuenta de que las mujeres de Chiltoyac sí son subsumidas por el sistema dominante y globalizante y sin embargo al mismo tiempo tienen sabiduría profunda y saberes que se ponen a dialogar con las herramientas que nosotras facilitamos en los diversos círculos de trabajo. Ese fueguito nunca ha muerto, pero ahora lo estamos reavivando, este fueguito es el que reconstituye los lazos comunitarios para la sustentabilidad. El fuego se encendió y se irá propagando, las mujeres lo transmiten en el núcleo de la organización comunitaria que es la familia.

El Círculo de Mujeres fue y es la experiencia y construcción de algo que antes no existía, un proceso que genera un cambio y transformación en lo que somos, una transformación colectiva. La intención es generar procesos de eco-formación para la autonomía y autogestión comunitaria desde la energía femenina, desde el trabajo con las mujeres. Es el Círculo de Danza fue la primera piedra para la co-creación del Círculo de Mujeres, el cual a partir de aquí se ha ido ramificando en otras actividades en sus distintas fases.

4. 2. 2 Talleres y Memorias del Círculo de Mujeres

A continuación describo las experiencias que se llevaron a cabo dentro de algunos talleres donde pude participar directamente, y las memorias y sentirpensares de las mujeres con respecto a las actividades del Círculo de Mujeres.

4.2.2.1 Taller de Masaje

Este taller nace por iniciativa de las mujeres debido a que en el taller de danza al inicio se hacen ejercicios de calentamiento y estiramiento, pero ellas necesitaban ejercicios de rehabilitación más profundos ya que constantemente tienen muchos dolores o entumecimientos y querían aprender algunos masajes para sobarse y también para sobar a sus familiares ya que a veces se caen o tienen algún dolor muy fuerte. Es entonces que después de la danza disponíamos un tiempo para el masaje, vimos varios tipos de masajes, algunos de digitopresión y de liberación de emociones, otros descontracturantes y otros más relajantes, algunos los hacíamos sentadas en sillas pero la mayoría fueron acostadas en petates sobre el piso. Estas sesiones fueron muy emotivas e importantes ya que fue una excelente oportunidad para un acercamiento profundo entre las unas y las otras, de romper muchas barreras y compartir un espacio de sanación construido por todas. A continuación comparto algunos fragmentos de las bitácoras de las sesiones de masaje:

-5 de septiembre 2013... Continuamos con los puntos de kinesiología, con las copias de los esquemas hablamos de la digitopresión y de cómo los músculos están relacionados con los órganos del cuerpo, hablamos sobre la salud, sobre nuestros hábitos y la medicina natural. Cada una pasó a que le apretáramos algunos puntos de liberación de emociones. Marta compartió otros puntos de digitopresión que conocía, como el de las sienes o el de la barbilla. Al experimentar la presión de los puntos sí se sentía el dolor inmediato, a veces muy fuerte, Marta recordó que subconscientemente ella se apretaba o tocaba esos puntos del cuerpo cuando estaba cansada o estresada, que el mismo cuerpo sabe cómo re-equilibrarse y que le gusta ahora saber bien para qué es cada punto, ella dice que le tiene confianza a esta técnica porque su cuerpo así también lo ha sentido y ella lo hacía desde antes por intuición. Platicamos que a ellas no les gustan los medicamentos, que prefieren las alternativas naturales, que recuerdan que hace tiempo era así, también les gustan los ejercicios porque les ayudan: los practican en sus casas o cuando les duele alguna parte del cuerpo, por eso están gustosas de venir, para aprender otras formas de auto-sanación y hacerlo en un espacio colectivo entre todas. Esta es una forma en que podemos sanarnos a nosotras mismas y entre nosotras, relacionándonos directamente con nuestro cuerpo.

-12 de septiembre 2013... Este día vimos un masaje en parejas, un masaje de activación de la energía y desbloqueo. Una mujer se lo practicaba a la otra y luego hacíamos cambio, nos íbamos diciendo que tan fuerte o que tan suave,

dónde nos dolía y si sentíamos alivio. Sentí en esta dinámica una buena involucración de nuestra energía, una eco-sanación, un equipo de sanación y con ello un empoderamiento desde el propio cuerpo y el contacto. Tocar y ser tocadas, sensibilizarnos ante la otra, intentar ayudarla a sanar, este intercambio de energía fue una muestra de amor ante este frío de la situación social actual. Terminamos sudando y muy cansadas ya que en el masaje se ocupa mucha energía. Siento que este proceso de autotransformación a través de hacer comunidad tiene cambios muy profundos desde la forma en que nos acercamos a nosotras mismas y entre nosotras.

-19 de septiembre 2013... Después de la danza me pidieron urgentemente revisar los masajes, creo que es algo que también les ha llamado mucho la atención a las mujeres. Viola, Trini y Mine comentaron que estos masajes que hemos aprendido los han compartido con otras mujeres y sus familiares, que les han practicado el masaje a sus conocidas y que les ha gustado y por eso quieren aprender más. Esto me pareció muy interesante, el cómo las mujeres se van apropiando de los saberes que les compartimos, debido a que los relacionan con los saberes locales que ya tienen; se aprendieron los masajes muy rápido y tuvieron la confianza de reproducirlos y acercarse a compartirlos con sus seres queridos. Hoy vimos un masaje que se llama “masaje de agua”, que es en parejas, una mujer se pone recostada con los pies juntos y la otra mujer agarra con una mano ambos pies por los dedos y comienza moviendo los pies ligeramente hacía los lados y poco a poco se va incrementando el ritmo y velocidad, se ve como desde los pies se comienza a mover todo el cuerpo en ondas hasta llegar a la cabeza. Después hicimos en parejas un masaje de pies, y por último con unas hojas que les traje de los puntos del pie, cada quien decía una enfermedad o un órgano que tenía afectado y su compañera le presionaba el punto en el pie correspondiente. Compartimos que antes eran muy común las “talladoras”, que era muy común que cuando alguien se sentía enfermo o tenía un dolor le hicieran una “tallada”, pero que ya con el tiempo al acudir al doctor se dejó de curarse entre la gente y ahora el proceso de la curación es más impersonal. Por eso creo que es un empoderamiento hacer comunidad en los procesos de sanación humana, desde el hecho de que en el masaje se escuchan las voces de: “¿te duele?, ¿así o más fuerte?, tú me dices donde”... es un acercamiento al otro (a la otra), un rompimiento de las barreras de la individualidad, un reconocimiento del poder de la comunidad para entablar los lazos y procurar la salud y compartir las ideas y sentires. Siento que nos vamos integrando más. El diálogo de saberes está presente, las mujeres siempre andan relacionando lo que van sintiendo y aprendiendo en los ejercicios con lo que está presente en su vida y en su historia. Siento que a través de todas las experiencias que hacemos en el Círculo de Mujeres se van fortaleciendo los vínculos, la comunicación y el sentido de comunidad. Hoy no faltaron las risas (por las cosquillas en el masaje), las preguntas, las relaciones de los conocimientos que estudiábamos con el sentido común, la resistencia a ser tocadas y la apertura

paulatina al contacto con la otra, la pena de no saber la danza, pero la intención de que sea un espacio de confianza donde no hay presiones de tipo forzoso, sino más bien el gusto de practicar el movimiento, con calma e ir disfrutando el proceso.

-26 de septiembre 2013... continuamos con el masaje que es muy pedido por ellas, tendimos todas las cobijas en el suelo dentro de la casa, hoy nos tocó ver masaje descontracturante de espalda, una a otra se lo íbamos haciendo, intercambiando energía y estableciendo un contacto directo. Disfrutando de cuidarnos y procurarnos las unas a las otras, igual este día no faltaron las risas y la alegría, así como el interés por aprender bien el masaje.

-3 de octubre 2013... Hoy terminamos con masajes acostadas en el piso: ejercicios de rodar, de masajear espalda baja y cadera contra el piso, masajear todo el cuerpo desde el movimiento de los pies o de las manos mientras estamos recostadas, también hicimos estiramientos. En el transcurso del masaje se escucharon las siguientes voces: “Sí, este masaje si sirve. Yo tenía un burro que solito se ponía a rodar así en el piso para masajearse, es natural que el cuerpo busque moverse”, “Que bonito se siente, ya me hacía falta, se siente muy rico este masaje”, “Me han gustado mucho todos estos movimientos, yo los hago antes de dormir y también cuando me levanto, tiendo mi cobija y me pongo hacerlos, eso me ayuda mucho, también cuando siento algún dolor ya sé cómo puedo sobarme”.

-14 de noviembre 2013... Esta vez hicimos un masaje de espalda, nos pusimos en parejas y en el piso colocamos los petates para recostarnos, Trini con Marta y Balbina con Satur. Yo estaba con Gloria e iba presionando los puntos de su espalda y las demás iban siguiendo los movimientos y haciéndolos en su compañera, iban platicando entre ellas “¿así está bien?, ¿más fuerte o más suave?, así, está muy bien, más abajo, aquí me duele, súbame más acá por favor.” Así fuimos masajeadando toda la espalda, y finalizando con hombros y trapecios y la parte de atrás del cuello. Les gustó mucho.

4.2.2.2 Taller de Consumo Consciente y Elaboración de Fitoproductos

La propuesta de este taller fue compartir saberes para la elaboración de productos naturales para la salud que nos permitan un autoconsumo consciente y un empoderamiento de nuestra capacidad de generar alternativas de acción para la creación de lo que consumimos y necesitamos en la vida diaria; teniendo alrededor de ello una reflexión profunda de nuestras necesidades y de qué manera las satisfacemos, de pasar

de un consumo globalizado hacia uno local, de nuestra capacidad de generar alternativas dentro de un marco de diálogo de saberes que nos permita compartir, indagar y accionar reflexivamente. Comparto fragmentos de algunas de las bitácoras de este taller:

-18 de octubre 2013... Esta fue nuestra primera sesión, llegaron 15 mujeres, todas ellas muy animosas e interesadas en el taller. Comentaron que les interesa aprender a preparar varios productos naturales para no tener que comprarlos fuera y poder tenerlos a la mano, aprender a utilizar las hierbas que hay en la comunidad, tener conocimientos de medicina natural para estar más preparadas para saber qué hacer cuando hay enfermedades o malestares, les interesa mucho aprender alternativas naturales, ya que muchas veces la medicina alópata no funciona. El taller inició muy propositivo, con mucha apertura, disposición e interés, se presentó el material para la fabricación de una pomada desinflamativa, regeneradora y para la circulación sanguínea: hierbas mercadela o caléndula, diente de león, árnica, romero, yantén, milenrama, cera de abeja pura y aceite de olivo. También surgió el interés por sembrar estas hierbas para no tener que comprarlas fuera. Después del taller Trini me dijo que ya Doña Gloria estaba esperando y ya la habían bañado, pues le habían dicho que llegaba Dahi y que entre Trini y Balbina le íbamos a dar un masaje. Tomamos de la pomada que acabábamos de hacer aún calentita y fuimos a su casa. Nos acompañó Gloria y Pablo. Entramos y Doña Gloria tenía mucho dolor y miedo, poco a poco entre todos la cargamos para acostarla en una colchoneta en el piso, ella tenía mucho miedo de que la lastimáramos, Pablo prendió una candela y la pusimos a la cabeza de Doña Gloria. Frotamos las manos y “barrí su energía”, luego entre todas le dimos masaje general a todo el cuerpo, poco a poco tuvo más confianza y se dejó que le ayudáramos a quitarse la ropa pues no podía moverse. Al final me quedé sola haciéndole el masaje específico, le dolían las costillas debajo del seno izquierdo, atrás en la escápula y la cadera también le dolía bastante. Me quedé aún un buen rato haciéndole masaje, yo ya me derretía en sudor, tuve que improvisar porque para el masaje de espalda baja no se podía poner ella boca abajo y tuvo que ser el masaje boca arriba, pero aun así salió bien. Hubo un buen diálogo y confianza. Fue muy fuerte poder aplicar estos conocimientos y hacerlo juntas, ella sintió confianza de que la atendieran mujeres con las cuales tiene un vínculo real y en su casa, todas salimos contenta y ella se quedó descansando.

-8 de noviembre 2013... A continuación compartí una presentación de lo que es el enjuague bucal, repartí las copias con la información para que no tuvieran que apuntar y pudieran integrarse a la preparación. En la mesa estaban las hierbas, algunas de ellas traídas por las mujeres, sacamos las hierbas que la sesión anterior ellas habían traído y resultó que entre ellas estaba la Hierba Mora que dijeron que servía para la cicatrización de heridas en la boca, así que la agregamos. Entre todas comenzamos a partir y repartir las hierbas para cada una

de las botellas con aguardiente. Se veía a todas alrededor de la mesa cortando las hierbas y haciendo los montones, fijándose qué hierba hacía falta y a qué botella le faltaba más y a cuales les sobraban, todos, hasta los niños pusieron las hierbas dentro del aguardiente. Luego también entre todas lo envolvieron en periódico y lo metieron en bolsas de plástico. Al final lo llevamos al refrigerador. Quedamos que para el próximo viernes cada quien traería un frasquito para que se llevaran del compuesto para usarlo como enjuague bucal disuelto en agua. Fue muy interesante nuestro encuentro ya que hubo mucha participación, mucho diálogo de saberes sobre las hierbas, los diferentes nombres y usos, y una recapitulación de dónde están esas hierbas, hasta se propuso la idea de hacer una caminata al monte y cerca del río para identificar y recolectar hierbas

-15 de noviembre 2013... Llegaron como 10 mujeres, en el círculo de la palabra comentaron las mujeres que les gustaría que vinieran más mujeres a este taller y también a la danza, que todas tenemos muchísimas cosas que hacer, pero que también es importante dedicar nuestro tiempo y entender que todas estamos ocupadas y dar gracias por compartir este espacio, no tenemos tiempo pero nos damos el tiempo, si no nos damos este tiempo ¿entonces cuando?, es necesario un tiempo para sanarse, porque si no estamos sanas no podremos hacer nada aunque tengamos mucho trabajo, primero es lo primero. Comentaron que estas recetas son muy útiles también cuando los hijos se enferman, nos dijeron que lo que aprenden aquí tanto el masaje como los productos los comparten entre sus familiares o sus conocidos. Reconocen las mujeres que nosotras damos mucha dedicación y ellas reflexionaron en darse cuenta de que uno va a su comunidad y es gratis las actividades, que hay que valorarlas y aprovechar. Trini comentó que le ha enseñado a otras personas a hacer lo que aprende, por ejemplo el limpiador de muebles y piso o el repelente, dijo que le gusta dedicarnos este tiempo, que es algo extracotidiano, que por lo menos salimos de nuestras rutinas y hábitos. Abundia comentó que le gustaría que hubieran jóvenes pues son ellos quienes van a seguir en el mundo y van a vivir la vida apenas, y es necesario que aprendan y no sólo que asista la gente mayor, también comentó que estamos reconocidas por la comunidad, por el pueblo, por la asamblea. Marta enfatizó mucho en que las mujeres de verdad hicieran un esfuerzo por venir todos los días que hay actividad. Satur comentó que le gusta escuchar nuestras ideas. Damiana dijo que le gusta mucho lo que se hace en el Círculo de Mujeres pero que ella está sola y no tiene a nadie que le ayude y por eso no puede venir los jueves, que con trabajo se da una escapada para el viernes. María del Carmen comenta que está bastante interesada en aprender, que si no viene es por el tiempo y las ocupaciones. Después del círculo comenzó la preparación de los desodorantes naturales, Laura fue explicando detalladamente como hacer la preparación y todas íbamos colaborando: hirviendo el agua, agregando la linaza, colándola con un paño y luego agregando el bicarbonato, la sal y la esencia de eucalipto o limón. También se hizo un agüita desodorante para después de bañarse, esto con cascara de limón y naranjas.

-21 de noviembre 2013... antes de dormir Marta se soba con la pomada que hicimos en el taller y Balbina nos cuenta que su hija Sofía estaba muy enferma y entonces ella se acordó del masaje que les enseñé la vez pasada y se lo hizo a su hija y poco a poco se sintió mejor, dice que estos tipos de actividades si las pueden usar para su vida diaria y que la danza y los ejercicios que hacemos también sirven.

4.2.2.3 Taller de Alimentación Saludable y Huerto Natural

Este taller surge como necesidad de volver prácticos los saberes que se compartían en los talleres de salud. Revisamos los beneficios de una alimentación alcalina y las enfermedades que son causadas por una alimentación ácida, compartimos los alimentos que hay que evitar y cómo pueden ser suplidos por unos más naturales, por ejemplo cambiar la sal comercial por la sal de grano, evitar el azúcar refinado y optar por piloncillo o miel, evitar los productos industrializados y químicos y optar por algo más natural y local. Es por ello que con el taller de huerto tenemos una buena oportunidad para poder plantar nuestras hierbas medicinales con las cuales poder curarnos y también sembrar algunos de nuestros alimentos como hortalizas, camotes, amaranto, maíz, entre otras. Este taller nace también en seguimiento del taller de Consciencia para la Salud, en el cual se busca la relación directa de nosotros con nuestros propios procesos, un empoderamiento personal desde la toma de consciencia de nuestra propia salud.

Las mujeres se han manifestado bastantes interesadas, ya que los actuales sistemas de salud son tan patriarcales y dominantes que aíslan a uno mismo de sus propios procesos y se consideran como la única alternativa. Hubo entusiasmo de aprender a autoconocerse, compartir saberes con respecto a la salud, invitar a personas de la comunidad que tengan alguna experiencia en cuanto a la salud, como con el uso de plantas medicinales, remedios, etc.

-23 de enero 2014... Todas las mujeres agarraron la pala, piocha y azadón, Balbina siempre muy fuerte estaba deshierbando con el machete, muy animosa quería seguir trabajar y trabajar, también Satur con la piecha estaba trabajando duro, todas las mujeres, Trini y Martha estaban deshierbando. Luego comenzamos a cernir la tierra, Doña Balbi agarró un maderito y se hincó y comenzó como a amasar la tierrita como si fuera en el metate y quedaba bien

finita sin piedras, Elda también muy contenta trabajando y Abundia mientras nos decía cosas de las plantas, luego llegó Doña Pilar y se puso a platicar con Abundia y todas escuchaban de los remedios y de las hierbas que ellas contaban. Como me tocó trabajar al lado de Balbi, platiqué con ella y me contaba que sí le gusta mucho a ella trabajar la tierra, que le hace sentirse muy bien, que le da fuerza, le hace sentirse más tranquila de sus problemas, siente que está sirviendo en algo útil y eso le hace enfocar su mente para no estar pensando cosas que no dejan nada bueno. Después Don Manuel hizo algunos comentarios importantes sobre el trabajo con la tierra: El huerto no sólo es un espacio físico sino un espacio de convivencia, convivimos con la tierra, el viento, el agua, la luz del sol y también convivimos entre nosotros, relacionándonos de una forma armoniosa en el trabajo de la madre tierra. No debemos trabajar el huerto por esperar resultados, sino por el placer de trabajar con la tierrita, así la trabajamos pero ella también nos nutre de energía de estar en contacto con ella y además si salen los frutos también podremos cosechar. No se trabaja la tierra por buscar ingresos monetarios, se trabaja por amor a la tierra, porque cada vez aprendemos algo nuevo de estar con la tierra y además nos da la oportunidad de comer algo sano y natural. Es importante ser pacientes, ir paso a paso, brindar todos los cuidados a la tierra, siempre hay algo nuevo que aprender. El huerto es un espacio para la convivencia y la recreación de las relaciones humanas, aquí todos estamos reunidos colaborando, así la tierra es la que nos une. Se nos fue todo el tiempo de la sesión con el huerto, se compartió de una forma práctica y activa. Se deshirió y se le aterró a las platas que ya estaban, se les identificó, se hicieron dos camas una para amaranto y otra para rábano y se prepararon dos almácigos, se abonó y regó la tierra y los hombres comenzaron a hacer el huerto de al lado, quedamos que la siguiente sesión sembraríamos las semillas.

-30 de enero 2014... se abrió la plática de forma espontánea sobre las emociones y la salud, de cómo un estado emocional determinado nos detona una química en el cuerpo, así el miedo afecta riñones y el coraje puede manifestarse en cáncer, por ello se hace hincapié en la importancia de cuidar las emociones.

-6 de febrero 2014... Fue una sesión muy dinámica porque hubo bastante participación por parte de las mujeres. Revisamos básicamente lo de la alimentación alcalina en contraposición a la alimentación ácida, a cual enferma a todo el organismo y lo debilita por la acumulación de toxinas, lo que provoca la no asimilación de nutrientes, la falta de oxigenación de las células y la formación de reservorios de bacterias. Revisamos que alimentos hay que evitar o no consumir en exceso porque provocan acidez y que sustitutos hay para estos, también vimos que sí debemos comer en abundancia para alcalinizar el organismo. Por ejemplo, dejar de comer sal de mesa y comer sal de grano, evitar azúcar refinada y usar azúcar morena, etc. Hubo mucha participación, por ejemplo Abundia contó dónde descubrió que todavía venden sal de grano en Chiltoyac y que ella usa de esa, luego también recordaron que antes se usaba la

azúcar morena y que es mucho mejor, que el color no tiene nada de malo, Abundia contó de la lejía que es un remedio contra la acidez y que es con ceniza y cal de piedra disuelta en agua, también Elda contó que una amiga suya le daba a sus hijos siempre un poco de cal de piedra y con eso no se enfermaban, hablamos del bicarbonato de sodio y de sus propiedades anticancerígenas y desacidificantes y Marta contó que ella sí usa mucho el bicarbonato con jugo de naranja pero que no sabía que tenía tantas propiedades, Balbina compartió que a ella le gusta comer las verduras crudas o al vapor y casi sin sal, que eso es más saludable y también contó de un remedio contra la disípela que es con leche de vaca y hierba mora frotando en la parte afectada, Abundia tomó nota porque una señora que conoce tiene disípela y no conocían remedio para eso, Isabela recordó que el vinagre blanco de caña es muy bueno para desinfectar y se usa en vez del cloro, y Elda le interesó mucho esto para pasarle el dato a una amiga y también le interesó mucho lo del bicarbonato de sodio para pasarle la receta a otra compañera suya que está muy intoxicada, yo compartí que el carbón es muy bueno para absorber venenos ya que una amiga de Marta tiene una fuerte alergia porque se frotó con la planta mala mujer y no se le quita la hinchazón, entonces este remedio le será de gran ayuda como cataplasma el carbón sobre la parte afectada; así estuvimos compartiendo saberes, recordando cosas que habíamos olvidado, sorprendiéndonos unas a otras, compartiendo la medicina, creando nuestro círculo de sanación. Todas estuvieron muy animosas e interesadas, apuntando, compartiendo remedios, platicando de sus experiencias.

4.2.2.4 Taller de Dinámicas Psicofísicas Toltecas

Desde marzo del 2014 hasta junio del mismo año comenzamos a experimentar algunas Dinámicas Psicofísicas Toltecas, las cuales son posiciones o prácticas ancestrales basadas en la bioenergía desde un sustrato de la cosmovisión de Anawak; todas estas dinámicas fueron muy bien recibidas por las mujeres, tanto que las integraron con sus propios conocimientos y percepciones, también comenzaron a llegar más mujeres de edad avanzada como Doña Pilar una mujer de gran sabiduría y amor que nos estuvo acompañando cada día, debido a que estos ejercicios son de energía sutil y están basados en el rezo y el intento. A continuación comparto algunas bitácoras de estas experiencias:

-3 de abril 2014...Se encendió la candela y formamos un círculo. Comenzamos con unos nuevos ejercicios toltecas. Primero en círculo sentadas en las sillas magnetizando nuestras manos y llevando esa energía a los riñones, hicimos

respiraciones y ejercicios de movimientos lentos y energéticos. Primero fueron básicamente con las manos, barriendo nuestro campo energético para limpiarlo, después nos pusimos de pie y comenzamos con el saludo al sol que es un saludo antiguo para presentar nuestra energía, mente y corazón al universo, este es una serie de movimientos en tres tiempos, primero al nivel de la tierra en postración y posición fetal, luego el saludo al sol con el cargador como atlante y por último los saludos al corazón y al centro, este es un ejercicio para armonizar naturaleza-humanidad-infinito. Para finalizar hicimos el Atlanteotl que es una dinámica muy bonita: primero generamos energía entre las manos y la subimos arriba de la cabeza como sosteniendo un mundo. Ahí nos quedamos por un rato, cargando esa energía, después comenzamos con unos movimientos hacia adelante y hacia atrás, con un pie al frente y luego con el otro, para finalizar bajamos lentamente las manos por el frente y ahí comenzamos a formar una esfera pequeña de energía, le vamos dando forma, después la expandimos en un círculo más grande y vamos visualizando un color en nuestra esfera. Después hacia la izquierda cada mujer va diciendo de qué color ve su mundo y qué cualidad le pone, diciendo por ejemplo “Yo veo mi mundo color azul y lo cargo con voluntad...”, así se fueron mencionando varios colores y varias buenas intenciones, las mujeres expresaron sus sentires con mucha convicción pidiendo y ofreciendo armonía, paz, salud, amor, bondad. Luego llevamos toda esa energía hacia el frente, al centro del círculo para compartirla y la demás la llevamos a nuestro corazón. Fue una dinámica muy buena, hasta yo quedé sorprendida de que les hubiera gustado y llamado tanto la atención. Abundia mencionó que hay que poner atención, que es muy bueno venir porque siempre se aprende algo nuevo pero que hay que dar mucho de sí mismo para poder aprender bien lo que se comparte y que surta efecto, porque si no ponemos de nuestra parte no va a funcionar. Marta muy animada agradeciendo y diciendo que ya extrañaba los ejercicios, que sí le hacen mucha falta porque luego ella en su casa no los hace. Y por último Elda nos compartió muy emocionada como cuando hicimos el ejercicio de magnetizar el campo energético entre las manos ella comenzó a sentir mucha energía, que hasta le dio miedo porque “quién sabe si sólo ella lo estaba sintiendo, o era normal”, pero que le gustó mucho porque de verdad se siente como si sí hubiera algo entre las manos, porque cuando llevó esa energía a su espalda sintió mucho alivio.

-8 de mayo 2014...continuamos con los ejercicios psicofísicos, hicimos la dinámica Itzapalotl la cual es para abrir la caja torácica de corazón-pulmones a través de movimientos expansivos con los brazos, luego realizamos la dinámica de Tezkatlipoka para mirarnos en nuestro propio espejo de las manos, es una dinámica energética lenta con movimientos hacia adelante y hacia atrás, con una mano hacia el frente que va girando lentamente y la llevamos hacia nuestro rostro y la otra con la palma hacia la tierra. Continuamos con ejercicio de tierra-cielo equilibrando con las manos hacia arriba y hacia abajo alternando, visualizando el tubo pránico que nos conecta con el núcleo de la tierra y el

corazón del cielo. Finalizamos con una dinámica rítmica circular y con una cadena magnética humana en la que nos tomamos de los pulgares cruzando los brazos por el frente y subimos y bajamos las manos pausadamente y con respiraciones haciendo la invocación; al final llevamos esa energía a nuestro corazón y la ofrendamos hacia el centro, hacia la energía colectiva.

-29 de mayo 2014... Hicimos bastantes ejercicios intercalando los energéticos con los de calentamiento orgánico del cuerpo. Todo fue muy fluido, uno tras otro y las mujeres de verdad se esforzaron bastante en cada una de las dinámicas. Hicimos estiramiento, ejercicios para la circulación, ejercicios para sentir la energía magnética entre las manos, coordinación, agrupación, disociación, activación de órganos y sistemas, digitopresión, respiración. Todos participaron, desde los niños hasta Doña Pilar y Doña Abundia. Hicimos un ejercicio tolteca que se llama Koatle'ko el cual inicia con un triángulo a la altura del vientre que va subiendo en forma serpentina pasando por los siete kuekueyos (chakras, vórtices energéticos del cuerpo) y haciendo torsión en el cuerpo mientras pasan las manos recorriendo, y cuando las manos llegan a la coronilla suben estirando todo hacia arriba como jalando una cuerda y después vuelven a descender las manos lentamente para volver a comenzar.

4.2.2.5 Memorias del Círculo de Mujeres

Para nosotras en el CECOMU es muy importante escuchar las voces de las mujeres con las que construimos en conjunto el Círculo de Mujeres. Creemos que es de vital importancia este entrettejido de saberes ya que esto permite una apropiación del mismo Centro Comunitario por parte de la comunidad y la apropiación del Círculo de Mujeres por parte de las mujeres. Es por ello que a continuación plasmo algunas de las voces de las mujeres en torno a la experiencia de las actividades en el Círculo de Mujeres.

Las mujeres comparten varios comentarios sobre las actividades de la danza y del Círculo en general. Nos dicen que les da gusto venir, que les interesan mucho las actividades que compartimos con ellas, que es bueno reunirse porque luego “una sola en casa no hace este tipo de cosas”, que el grupo da fuerza para hacer las cosas, que les gusta venir porque es un espacio en que se dan un tiempo para ellas mismas ya que en la vida cotidiana con tantas ocupaciones no lo pueden hacer, que a veces no pueden venir pero no es porque no quieran sino porque tienen bastantes cosas que hacer y no les da tiempo, que les gusta venir porque se sienten en confianza, hay alegría de reunirse y de sentir el acompañamiento, que todas tenemos muchas situaciones difíciles y problemas

que nos pasan, pero estar aquí danzando y estar platicando y compartiendo nos hace verlos de otra manera, porque nos olvidamos un poco de estar pensando y estar metidas en nuestra misma lógica de pensamiento y nos permite distraernos y ver las cosas desde otra perspectiva.

-19 de enero 2013... También hubo un tiempo de compartir experiencias y autopercepciones; me preguntaron de mi experiencia en el desierto, de cuando me voy a peregrinar y paso muchos días caminando, a veces sin comer, sin tomar agua, de cuando me sumerjo en la naturaleza para acercarme a lo que tiene raíz, aquello que es verdadero y poder hacer silencio a mis precondicionamientos para despertar a una nueva realidad desde mi nueva forma de experimentar la vida. Les contaba que el desierto es cierto, que me gusta mucho ir a caminar ahí porque tiene el poder de diluir todo aquello que es superficial en mí ante la intensidad vivencial del aquí y el ahora de la experiencia; me reconozco en nuevas facetas inimaginables, y mi percepción de la vida cambia desde mi forma de relacionarme con ella. Ellas se mostraron inquietantes, despiertas e interesadas de escuchar las razones por las cuales me sometía a estas experiencias, y mis respuestas fueron entendidas abierta y plenamente. Ellas decían que se auto-consideraban muy miedosas en comparación, que no se atreverían a hacer nada de eso, que es algo extraordinario y no está dentro de sus experiencias de vida. Que no conocen nada más allá de sus vidas convencionales. Mine reflexionaba que para ellas su percepción de la vida y la realidad es muy limitada, decía –para nosotras lo único que existe es trabajar para comer y comer para seguir trabajando, es inimaginable que no comamos un día y con ello también es inimaginable que no trabajemos un día, a veces, quisiéramos conocer que hay más allá de esto, pero tenemos que seguir y estamos muy ocupadas en ello, por eso a veces estamos muy estresadas-. Su reflexión fue bastante sincera, un tiempo de autopercepción. Hablamos de las responsabilidades, como lo son los hijos, que deben seguir procurándolos constantemente y no pueden desafanarse de la cotidianidad. Yo creo que es un gran paso este proceso de auto-cuestionamiento de las necesidades y de las formas de vida, no creo en una resolución drástica y total, sino en una revolución constante, poco a poco, abriendo caminos y consciencias. Considero que en la vida cotidiana está lo sagrado, que no se trata de hacer por hacer cosas fuera de lo común, sino más bien, ser conscientes de lo sagrado que nos rodea y que es la vida misma y desde esta consciencia tomar las decisiones del diario vivir de una forma más abierta, integral y desde la totalidad de nuestro SerCuerpo. Y seguimos reflexionando: ¿Éstas necesidades que tenemos son reales o son superficiales-implantadas? ¿Qué tanto dependo de la satisfacción de estas necesidades, ¿Soy esclava de este sistema de consumo? ¿Cómo puedo generar alternativas? ¿Hacia dónde ir? ¿Existe algo más que la vida ordinaria? ¿Estoy dispuesta a conocerlo? ¿Para qué? Todas estas preguntas son

potencialmente auto-regenerativas y empoderantes. No creo que trabajar para comer-vivir y comer-vivir para seguir trabajando por vivir este mal, lo que considero peligroso es vivir encerrado en una sola forma de satisfacer estas necesidades las cuales nos hacen dependientes a un sistema de dominación. La globalización y la enajenación son las que nos encajonan en una sola forma de ser-vivir-conocer-convivir y lo más triste es ser esclavo desde adentro, es decir, la colonización del pensamiento, de nuestra forma de conocer(nos) y de co-crear el mundo. Considero así mismo que todas estas actividades por parte del CECOMU van encontrando espacios donde las mujeres pueden encontrarse, un espacio en el que poco a poco y sin forzarlo se van generando procesos de consciencia y de auto-transformación, desde la duda epistémica y desde poder compartir alternativas de vida.

-19 de septiembre 2013... Las mujeres están muy dispuestas, quieren acciones positivas en las cuales puedan participar, en el fondo saben que ya es tiempo de asumir la responsabilidad individual y tiempo de ser más generosas con el otro y con el entorno común. A través de procesos orgánicos reconocemos cada vez más el poder de las pequeñas acciones para poder volver a creer en nosotras mismas y en el potencial que tenemos para co-crear un modo de vida más humano y amable.

-17 de octubre 2013... Comenzó la sesión con una plática espontánea que me dejó impactada, las mujeres estaban platicando del sentido de la vida, de la felicidad del corazón que es una felicidad interna, que cuando estamos en nuestro centro ya no ponemos nuestra felicidad en cosas externas. Platicaban de la libertad, de cómo veían que en su comunidad la gente no es libre, que ven a muchos de nosotros y nosotras que somos jóvenes libres, dicen que es cultural, que es un problema familiar de apegos y que se repite de generación en generación. Decían Marta y Satur que ellas consideran que se les debe dar libertad a los hijos y dejarles encontrar su camino y no obligarlos a ser copias de los padres. Surgió la idea de hacer un círculo de diálogo sobre el sentido de la vida, sobre ¿qué es la vida, la felicidad?, cada quién cómo lo siente, cómo lo vive y cuál ha sido su experiencia de vida y cómo podemos mejorar como seres humanos. Noté que cada vez hay más confianza entre nosotras, un mayor acercamiento de ser humano a ser humano, de lo que nos implica desde la vida que vivimos y cómo la vivimos. Hablamos de la conciencia, de cómo romper con la cadena hereditaria de círculos viciosos, de cómo decidirse a romper esos mecanismos y transformarnos y así hacer un cambio que se transmita a las siguientes generaciones.

-14 de noviembre 2013... estamos todas llenas de actividades y muchas mujeres no pueden venir siempre, sea porque “no se mandan solas” y no les dan permiso, o porque ya están con lo del corte de café y esto lleva mucho tiempo, o porque nadie las ayuda a los quehaceres y tienen mucho trabajo, o porque tengan

alguien enfermo en casa y no puedan salir tantas veces a la semana. Sin embargo, es bonito como a pesar de todo esto, se dan un tiempo, y hay las que vienen y nunca faltan, siempre están presentes y puntuales, se nota el interés y el gusto de venir.

-28 de noviembre 2013. Marta nos comparte: “Me gusta venir pero a veces no puedo por el trabajo, por el tiempo, que no da tiempo, pero me gusta que un ratito se sale de lo que tiene uno del diario en la casa, por eso pues si me gusta, por eso vengo, gracias porque vienen”.

-9 de enero 2014... Desde el inicio las palabras de las mujeres fueron alentadoras, están contentas con las actividades y quieren seguir participando y que crezca el círculo, están expectantes de las nuevas propuestas para este año. Advertimos un foco rojo, en cuanto a que muchas mujeres hablaron de que ‘les traemos’ actividades o conocimientos y que están dispuestas a aceptarlos, siendo que nuestro enfoque participativo es más de compartir con ellas, no de darles como un acto paternalista, sino de crear juntas. Ante esto último nos surgieron las siguientes preguntas: ¿Cómo podemos hacer para facilitar estrategias participativas en que las mujeres puedan apropiarse de las iniciativas y volverse ellas facilitadoras de las mismas? Esto teniendo en cuenta que nuestra participación en el círculo es momentánea, pero que las mujeres de Chiltoyac tendrán que seguir por su cuenta y con su propia agencia y fomentar sus propios proyectos e iniciativas para su bien vivir. La intención del CECOMU es propiciar espacios de autonomía comunitaria. Con respecto a esto, recuerdo una plática que tuve con algunas mujeres en cuanto a las actividades del Círculo de Mujeres y la participación de ellas, me decían que ellas hablan de que están contentas con lo que les hemos traído en el sentido de que para ellas, el conocimiento nunca termina y están entusiasmada de aprender de todo lo que ayude a la vida, varias mujeres (Abundia, Satur, Marta y Balbina) hacen hincapié en que siempre que llega alguien a la comunidad a compartir algún conocimiento ellas están muy interesadas en seguir aprendiendo, que sí les sirve mucho, que se lo apropian y lo usan en su vida diaria, que acuden con entusiasmo y con mucho interés. En realidad reflexionando, me doy cuenta que la mayoría de las actividades han nacido desde la iniciativa de ellas, como es el caso de la danza, del masaje, del taller de fitoproductos (el cual me lo pidieron) y el taller de alimentación, que también me han dicho que están interesadas.

-16 de enero 2014... Esta fue una sesión muy dinámica y la estrategia de ver varios temas ha funcionado muy bien: meditaciones, alimentación, danza y huerto. Primeramente pudimos constatar como el diálogo enriquece mucho y abre a las mujeres a expresarse, ya que si se comienza a platicar sobre la vida, es entonces que varias se animan a compartir sus experiencias y se hace un bonito tejido de historias, memorias, recuerdos, ideas, sentires. Siento que esta es

siempre parte fundamental que fomenta la convivencia, la confianza y la reciprocidad en el grupo.

4.3 La Danza y el Círculo de Danza de Mujeres

Si eres cuerpo vivo nadie puede decirte cómo has de sentir el mundo. Y nadie puede decirte qué es la verdad, pues tú mismo la sentirás. El cuerpo no miente.
S. Keleman

A continuación comparto varias cuestiones para profundizar más en el tema de la danza y el Círculo de Danza de Mujeres. Primero expongo el contexto de la necesidad del trabajo somático con la danza, profundizo en las características de la danza como ejercicio psicofísico de conciencia corporal y describo la pertinencia personal y comunitaria de la danza en esta era patriarcal, así mismo, puntualizo sobre lo que es la danza en las culturas ancestrales toltecas. Consiguientemente expongo el enfoque que tuvo el taller desde las perspectivas que se tomaron en cuenta para su realización. Para finalizar, comparto las experiencias más concretas en torno al Círculo de Danza de Mujeres, cómo fue creado el Círculo, cómo han sido las dinámicas y cuáles han sido nuestras experiencias a través de las voces de las mismas mujeres.

4.3.1 ¿Por qué un Círculo de Danza de Mujeres?

Sabemos que la crisis ambiental y social es una crisis de conocimiento, una crisis de la fragmentación de los procesos del conocer, del ser y del estar en el mundo, generando procesos superficiales, fraccionados y reduccionistas de comunicarnos y de relacionarnos con nosotros mismos y con los demás. Desde la mirada transdisciplinaria nos damos cuenta de la necesidad de una “educación somática” integral en estos tiempos en que el cuerpo está alienado de las formas de conocer el mundo y queda anulado ante el imperio de la razón. El conocimiento no puede ser construido en la ausencia del cuerpo, ya es el tiempo de restituir la intuición, el arte y la poesía a los procesos de generación de saberes locales colectivos desde procesos integrales que no excluyan la experiencia interior.

¿Cómo podemos buscar posibles soluciones a un problema con el mismo paradigma que lo engendró? Nos damos cuenta de la urgencia de buscar alternativas creativas en los procesos de comunicación, que incluyan la totalidad de lo que somos como seres integrales, que involucren la consciencia sensorial, un lugar donde se renueven los procesos de crear conocimientos sobre uno mismo y sobre el mundo desde la experiencia propia.

La transformación de las personas se da como un cambio integral, no sólo de la cabeza. Es por ello que el taller Círculo de Danza de Mujeres responde como una oportunidad de crear un espacio para encontrarnos de una forma extracotidiana, un espacio donde convivir comunitariamente relacionándonos de una forma no tan mecanizada, superficial y rutinaria en que nos encajona la vida moderna.

¿Por qué valerse de la danza y de los ejercicios psicofísicos para contribuir a una recreación colectiva de saberes y empoderamiento comunitario de las mujeres?

En una dimensión personal, el taller contribuye a la transformación de la autoconciencia y la recreación del ser interno desde la reconstrucción de la forma de sentir y conocer a partir de la consciencia sensorial, la memoria del cuerpo y la percepción. El empoderamiento nace de encontrar nuestro centro al recrear la relación que tenemos con nuestro propio ser, desde una forma interna-experiencial y no desde las concepciones que se nos han implantado desde afuera sobre lo que somos aquí adentro en lo profundo de nuestro ser-sentir-vivir. Esto permite apropiarse del proceso de crear conocimiento a través de lo que estamos sintiendo-viviendo desde la experiencia propia, escuchando cómo la vida nos habla personalmente y cómo nos relacionamos con ella.

La consciencia somática nos permite reempoderarnos desde las percepciones que tenemos del mundo directamente sin intermediarios (rollo mental y preconditionamiento cultural), nos permite reconquistar nuestra capacidad para conocer (nos) desde la experiencia propia. Las dinámicas psicofísicas como la danza, nos brindan la oportunidad de contactar con lo orgánico y auténtico de nuestros seres.

En una dimensión social y comunitaria la pertinencia radica en la posibilidad de una re-creación de las relaciones comunitarias desde los procesos experienciales somáticos y la oportunidad de co-construir consensos alternativos de ser y hacer ante el sistema dominante. Así mismo, el enfoque de género es de vital importancia como una forma de empoderamiento desde la energía femenina en el hecho de poder recrear una práctica lejos del ámbito patriarcal en cual la que estaba enmarcada.

La danza es un arte comunitario, es una experiencia compartida, es un espacio de reciprocidad, de desarrollo a través de la *comunitas*, ya que el encuentro con los demás favorece la búsqueda del ser. Danzar es una forma de recrear los procesos de convivencia relacionándonos en un contexto experiencial, ya que esto nos permite romper los mecanismos impuestos que han reducido las relaciones a un contexto prácticamente racional-mental olvidando la integralidad y multidimensionalidad que nos conforma. La conciencia sensorial nos permite recobrar la dimensión integrada del conocimiento, superando el dualismo mente/cuerpo, sujeto/objeto y con ello nos permite entretejer nuevas posibilidades y alternativas de relacionarnos para hacer sentido colectivo, por medio de la sincronización, la autopercepción y armonización con la energía colectiva que nos permite percibir la conectividad con los demás en el mismo acto estar siendo, es experimentar lo que es confiar las unas en las otras desde procesos integrales, creativos y lúdicos.

La danza se vuelve un espacio de trabajo con la conciencia sensorial, tan subestimada por el sistema patriarcal. Esto favorece el empoderamiento desde adentro, *adentro* es desde lo que siento y vivo, la experiencia y la convivencia que es el núcleo de las relaciones humanas.

Los ejercicios somáticos nos hacen darnos cuenta del aquí y el ahora, son los anclajes a lo que está sucediendo, debido a que nos permiten regresar al momento presente, estar presente con nuestro Ser-Cuerpo. El momento presente es lo que Es, lo que está sucediendo, las sensaciones corporales están siendo aquí en el momento presente, es un sentir inmediato de estar siendo-viviendo y conviviendo desde los sentidos, la respiración y el latir del corazón que es la misma vida, desde la totalidad de nuestro SerCuerpo y no sólo escuchando desde el filtro de los pensamientos implantados; es sentir lo que me ‘dices’ más allá de las palabras, por medio de la sensibilización, de la

afinación de la percepción y de la des-domesticación de la experiencia misma. Es el intento de ir a través y más allá (trans) de lo somático, sin negarlo o evadirlo, sino traspasarlo, hacerlo consiente e ir más allá, como una forma de hacer conocimiento.

La conciencia siempre está en el ahora, en el Darse Cuenta y profundizar del presente. La danza facilita procesos para cultivar la atención plena y la calidad de presencia, en un intento de recobrar el ritmo y entrar en armonía con el movimiento, haciendo fluir las corrientes de energía que están en nuestro ser y abrimos al proceso creativo y de autoconocimiento.

David Bohm (2001) también nos habla de ello, ya que para él, no es el pensamiento el que puede llegar a aprehender lo ilimitado, ya que la misma naturaleza del pensamiento es seleccionar fragmentos de la realidad y abstracciones limitadas del mundo, pero al mismo tiempo, los seres tienen la necesidad intrínseca de relacionarse con la dimensión cósmica de la existencia, ante esta aparente paradoja, es la atención potencialmente ilimitada, la que es capaz de aprehender la naturaleza sutil de lo ilimitado.

La Consciencia somática es una forma de generar conocimientos sobre el mundo, como dice Kelleman (1987), podemos ser y somos una fuente de conocimiento real, desde nuestros procesos vivos integrados, desde el cuerpo que vivimos y desde la vida del cuerpo que habla directamente desde el corazón. Es la búsqueda del cultivo de la potencia de plena consciencia que se haya en cada ser, la búsqueda de una percepción más clara y una experiencia más auténtica, en el momento en que frenamos el tren de pensamientos mecánicos y lo demás puede despertar a la vida.

Esto les devolvería a nuestros sentidos, la dignidad que merecen. Nos permitiría vivir con seguridad dentro de nuestras percepciones reales, profundas o superficiales según sea el caso, pero libres de nuestras eternas especulaciones (Brooks, 1985). Es en esta corporización del conocer que queda obsoleta la división sujeto/objeto y esto nos permite reintegrarnos a los ciclos de vida de una manera sustentable y compasiva.

A continuación cito algunos fragmentos del libro *Paso, Camino y Danzo* de Everardo Lara, que pueden acercarnos un poco más a los fundamentos, esencia, significados y potencialidades de la danza:

“La danza es una forma de expresión humana cuya práctica se ha ejecutado universalmente en todo el tiempo y espacio como se evidencia en todas las épocas y culturas... concepciones que se traducen por medio de símbolos en mensajes del movimiento corporal, lo que conforma un auténtico código o lenguaje que vaticina el camino y comportamiento de la humanidad.

Donde cada paso representa nuestro caminar que acompaña en el océano del peregrinar celeste, la memoria, la inteligencia, la voluntad de mantener el equilibrio... desprendiendo que cada movimiento ejecutado tiene un simbolismo; cada salto, cada gesto, cada contorsión del cuerpo, arrancan perlas de sudor que, como líquido sagrado, se funden a nuestra Madre Tierra... La danza es la esencia del movimiento de nuestro Universo, la energía que despierta, energía en movimiento; es la manifestación de la energía pura en el refugio de nuestra esencia.

Lo primero que se le enseña al alumno en estas grandes escuelas es a convocar y a invocar a los elementos naturales, para lo cual se encauza a cada uno de ellos. Observa los movimientos rítmicos de los cuerpos en el Universo, sus posiciones y formas de vida, por lo que se da cuenta de que lo que existe en esos cuerpos que lo despabila y le hacen danzar, en la práctica de su aprendizaje despierta al sueño de la vida y que se manifiesta en la salud, en la tristeza, en la vida social, incluso forma ética personal, de conducta ante la sociedad.

En el conjunto del conocimiento asume que la danza universal es energía, genera energía y es combustible del corazón que acumula y produce disfrute y gozo de la vida, lo aprovecha en sus ritos y ceremonias identificándose con los cuerpos celestes, suscitando fenómenos con los elementos naturales, percatándose de que el sol, nuestro padre, es lo más sagrado de la manifestación eterna de la naturaleza y que, por lo tanto, es la manifestación de la energía eterna.

Así mismo, el cuerpo humano en armonía con el espíritu, es, en la danza, un instrumento generador de energía a través de la descarga termodinámica, creando un campo de rotación de aparentes giros opuestos alrededor del movimiento corporal, tratando de reordenar el campo electromagnético que lo sincronice con la jerarquía cósmica con nuestra madre tierra y demás seres que la habitan, por lo que se propone que se restablezca el orden sublime mediante un código matemático de cualidad de pasos y ritmos que exponencien el mensaje de conducción de vida a través de la danza” (Lara, 2009).

4.3.2 El enfoque del Círculo de Danza de Mujeres

El enfoque transcultural del taller es en cuanto a la posibilidad de contactar con la profundidad de la condición humana que va más allá de las culturas específicas y que nos remonta a nuestra unidad energética y cósmica común, más allá y a través de las diferentes culturas, considerando así que el ser humano es con su cuerpo la caja de resonancias del universo.

Es por ello que, la intención fue reubicar la danza tolteca fuera de una narrativa cultural específica y reactualizarla dentro del contexto de la energía femenina, y al mismo tiempo conservar las cualidades esenciales de esta danza que la hacen una herramienta para potencializar múltiples procesos. Rescatando los ritmos y estructuras de los alfabetos corporales de la danza y adaptándola a nuestros contextos como vehículo de trabajo con uno mismo, como potencia de apertura a la convivencialidad y como el encuentro de una fuente de energía creativa en relación con los demás.

Recreamos la danza y los ejercicios como prácticas vertidas de las fuentes rituales arcaicas, dinámicas psicofísicas inspiradas en arquetipos y traducidas como herramientas transteatrales²², para ser utilizadas como dispositivos de trabajo con la propia energía.

El sentido transreligioso de abordar la danza tolteca en este taller se basa en la noción de lo sagrado de la transdisciplinariedad: lo sagrado es lo que religa, lo que une, lo sagrado es ante todo una experiencia, se traduce por el sentimiento "religioso", lo sagrado se revela como la fuente última de nuestros valores (Nicolescu, 1996).

Para rescatar una experiencia sagrada secular es importante considerar que lo sagrado no está atado al dominio de la religión, ni de una cultura específica. Lo sagrado es la toma de conciencia, el estado de alerta, de darse cuenta, de sentir la vida. Es otro tiempo, un tiempo extracotidiano no encajonado en los mecanismos de la cotidianidad, donde la intención de las personas es lo que lo vuelve sagrado. El contexto psicofísico

²² La trans-teatralidad es un proceso mediante el cual el sujeto transita simultáneamente por diferentes niveles de realidad, mientras mantiene su verticalidad cósmica y consciente, y alcanza la zona de no resistencia que le permite contactar con lo sagrado (Adame, 2009).

es transcultural, es una capacidad energética, biológica y natural antes que una cuestión cultural. Por ello, los artefactos de experiencia de lo sagrado no son de dominio exclusivo de la religión; es entonces que se abre una posibilidad de recreación de los mismos desde nuestra realidad contextual.

La actividad psicofísica reactualiza tecnologías y códigos corporales y energéticos, que más allá de la concepción cognitiva buscan un estado primigenio de experiencia por medio de estas prácticas de desautomatización. Estos ejercicios contienen estrategias tales como movimiento continuo, el intento de un enfoque mental en la experiencia misma, ritmos cambiantes y específicos, alternancias, tensión y relajación, circulación de la bioenergía y técnicas de respiración que potencian el despertar de la atención y la presencia plena.

El sentido transcultural del taller se debe a que abarca varias realidades simultáneas: las raíces del México profundo (ámbito cultural), el encontrarse a uno mismo (ámbito personal), y el encontrarse con “el otro” (ámbito comunitario). Es así como convergen distintas realidades desde la tradición y la recreación de la tradición, ya que en vez de ver a la tradición como un artefacto cultural materialista, nos damos cuenta de las relaciones simbólicas y de los valores que viven a través y más allá de ella, los cuales pueden regenerarse y co-crear nuevos procesos.

La danza puede ser abordada desde una perspectiva del trabajo psicofísico y transreligioso, tal como es concebida dentro del Taller de Investigación Teatral de la UNAM por Nicolás Núñez, donde la danza es un vehículo de resonancia energética, una técnica corporal de auténtica comunión con uno mismo y con los demás, la cual propone un vehículo para establecer contacto con la verticalidad cósmica. Retomando partituras corporales de las danzas de la tradición anahuaca (tolteca) que aluden a los cuatro elementos naturales: agua, viento, aire, fuego. Es el intento de conectar el centro energético propio, al centro energético de la Tierra, a través de un ritmo constante que provee el sonido del tambor, cuyo latido simboliza el corazón de la madre tierra y nuestros propios corazones.

4.3.3 Recreando nuestra danza

La pertinencia de facilitar un taller de danza con las mujeres nace desde el momento en que esta iniciativa fue planteada por parte de las mismas mujeres en un contexto de apertura debido a las relaciones ya existentes con el CECOMU, fue así que ellas propusieron abrir un círculo de danza para mujeres desde sus intereses y necesidades de encontrar un espacio para recrearnos a través de la danza, y es desde entonces que pude involucrarme con las mujeres de la comunidad para co-crear este proceso.

Dentro del contexto de la necesidad de un círculo de danza de mujeres podemos encontrar que ya desde hace varios años (treinta años aproximadamente) se habían dejado de hacer las danzas en Chiltoyac, tanto que ya muy pocos las recordaban. Fue entonces, que un grupo de hombres se organizó para buscar a alguien que les enseñara la danza de nuevo y así poder reaprenderla. Esto se llevó a cabo y se encontraban los domingos en la mañana para practicar. Sin embargo, en este grupo no se admitían mujeres más que para darle de comer a los hombres, y aunque ellas tuviesen el interés de acercarse a bailar no se les era permitido, además de que esta danza tenía características específicas que la hacía solo de hombres, por ejemplo, el contexto patriarcal religioso en que estaba enmarcada, el mal carácter de algunos de los cabecillas de la danza que no le daba su lugar a la mujer, la característica de los pasos de la danza ya que es una danza difícil y cansada y no cualquier mujer podría hacerla, así como tener que viajar a otros lugares para hacer la danza donde se haya acordado llevarla.

Es entonces que se dio la iniciativa de abrir un grupo para bailar que pudiera ser apropiado por las mujeres en respuesta a las necesidades básicas de convivencia, recreación de saber. El intento fue recrear la danza desde la energía femenina y rescatar la práctica dancística fuera de su ámbito patriarcal para poder vivirla y reapropiarla por cada una de las mujeres en un proceso de convivencia comunitaria.

La intención del taller no fue en sí aprenderse la danza tal cual, en realidad la intención es que cada mujer pueda apropiarse de los movimientos según lo vaya sintiendo en su propio ser y según vaya disfrutando de los mismos en un proceso

creativo, donde no se impone una forma concreta, ya que más bien, nos enfocamos en encontrar la vitalidad dentro de la forma, vivir el proceso y vivenciar el camino, más que buscar un resultado a alcanzar; se trata de que en el camino de danzar se vaya recreando la convivencia, se vaya trabajando sobre la memoria corporal, se vaya energizando el cuerpo, se vayan aflojando las tensiones, se respire y se contacte con el latido del corazón y se intente trabajar con la atención que requieren estos ejercicios psicomotrices, como una oportunidad de no dispersarse y volver a nuestro centro, porque en nuestro centro tenemos nuestro poder: ¿Estás o no estás aquí?, ¿Cuál es tu calidad de presencia-atención?, ¿Cuándo te das el tiempo de ser y estar realmente?, ¿Cómo es tu relación con tu SerCuerpo?, ¿Te Das Cuenta de ello?

Es en este tenor de ideas que el taller Círculo de Danza de Mujeres ha tenido como enfoque esencial ser un espacio de recreación de saberes, para encontrarnos desde un sentido de comunidad ante el dominio del contexto hegemónico, crear un espacio de comunidad en donde poder compartir experiencias desde nuestro ser-cuerpo, ser-sentir para resistir al contexto de fragmentación (globalización), un intento de convivir con las demás de una forma orgánica y experiencial.

El taller de danza con mujeres hace un mayor énfasis en la creatividad interna y la cualidad humana de poder crear las mismas danzas desde las necesidades internas de convivencia, sacralidad, corporalidad, más que en la rigidez de tener que seguir una danza tal cual ya predeterminada. Nos enfocamos de mayor manera en rescatar la capacidad de recrear las danzas, no solo de rescatar las danzas antiguas que se crearon en el pasado, sino en recuperar los sentidos internos, no únicamente las formas externas de las tradiciones, debido a que la tradición también se patriarcaliza cuando se le da sólo un uso instrumental, cuando se vuelve un estereotipo y una forma de folclor únicamente. El fondo de las tradiciones, es decir, los sentidos y valores internos, son mutables y cambiantes, porque están vivos, reverdecen constantemente, son identidades fluidas, no monolíticas, los sentidos internos de las tradiciones no se deben etiquetar para que no caigan en dogmatismo y sean encarcelados dentro de una forma rígida o en una forma externa de tradición patriarcal.

Esta danza de mujeres parece un contrapunto de la danza de hombres, desde la intención de la danza en cuanto a reinventar y dotar de un nuevo sentido a lo que

hacemos, recreando las formas y saberes culturales desde nuestros sentidos y valores internos, recuperando la capacidad de recrear los sentidos internos de nuestra forma de vivir, de conocer, de percibir la realidad. En el taller intentamos recuperar un sentido de convivencia comunitaria a través de la danza, recuperar los sentidos internos que implica la danza. Es así que la danza nos ayuda a darnos cuenta de quiénes somos y qué estamos haciendo las unas con las otras, esto desde la experiencia somática que nos sitúa en el silencio interior de frenar el pensamiento y así poder relacionarnos de otra manera.

Es como una resistencia silenciosa ante las relaciones de poder del dominio de la forma externa, ante el dominio del significado desconectado de nuestras energías internas y de nuestra experiencia e intención. La danza de mujeres recrea nuestra vida interna, los valores y sentidos internos invisibles dentro de esta práctica de la danza, apropiándonosla desde muchos niveles y desde las distintas percepciones de cada una, pero en unidad de un círculo con el intento de hacer comunidad.

Podemos reencontrarnos con el ritmo interno propio al hacer armoniosa y fluida la danza con las demás, encontrar el ritmo de la danza nos sirve mucho para sentir nuestro propio ritmo y sentir que podemos entrar en sintonía con un grupo, con los demás, esto fortalece en muchos sentidos. El estar aquí danzando, la convivencia entre nosotras nos ayuda a ir con más fuerza a seguir con todo lo que tenemos que hacer en la vida cotidiana, con más confianza y ecuanimidad, ya que nos fortalece mucho esta convivencia entre nosotras, convivencia de corazón.

4.3.3.1 La experiencia de danzar

El Círculo de Danza inició en noviembre del 2012, ha sido un grupo pequeño, pero que ha permanecido y se ha fortalecido poco a poco; desde aquí se comienza con la primera piedra del Círculo de Mujeres y las siguientes actividades que se fueron desarrollando.

La primera etapa fue en el 2012 iniciando con una danza llamada *Atlachinolli*, continuamos en el 2013 aprendiendo otra nueva danza: *Malinalli*. Ya en el 2014 iniciamos con la danza *Meyahuel*, la cual se sigue practicando actualmente.

En un inicio nos mirábamos los sábados en las mañanas en el patio de la Telesecundaria, ahí donde un gran árbol guardián tiende sus ramas sobre nosotras, ahí donde la vista al horizonte deja ver las montañas; encendemos un poco de copal y realizamos un poco de ejercicios de calentamiento, luego nos acomodamos en círculo sagrado, contactamos con el corazón, con la respiración y con la vida, hacemos un llamado a nuestra atención para cultivar nuestra presencia plena y comenzamos a mover la energía con la danza.

Primero, aprendimos los dos saludos que se hacen antes de cada danza, son saludos a los cuatro rumbos, a las cuatro direcciones del cosmos y a los cuatro elementos, el segundo saludo se le conoce como 'firma' y son movimientos reverenciales en que el danzante concentra su intención y su rezo y concentra su energía para disponerse a la danza.

Continuamos con los pasos de una danza nueva bautizada como *Atlachinolli* (agua quemada, entretrejido de agua-fuego), por hacer alusión a los elementos que se entretrejen para crear todo lo que existe y a la energía dual generadora, esta danza posee pasos de danzas azteca-chichimeca y pasos de danza wixárika, cerrando con una cadena humana en movimiento. La danza comienza con un paso base que hace alusión a la verticalidad cósmica, dos pasos mirando hacia el cielo, y tres pasitos abajo a la tierra; luego siguen los pasos malinalli (hierba) de la energía dual entretrejida y un paso de la danza wixárika hacia el centro del círculo y hacia afuera denotando el espacio y el orden cósmico adentro-afuera, centrípeto-centrífugo; continúa con el paso de agua recordando los ríos; el paso de tierra es sembrando; las vueltas de viento y por último el paso de fuego ondulante; luego girando todas hacia la izquierda entrando-concentrando y saliendo-soltando rítmicamente en círculo, lentamente nos vamos acercando con la misma calidad de movimiento y nos tomamos de las manos en el centro, siguen los mismos pasos cada vez más rápido buscando armonizarnos en un mismo oleaje de energía circular, como un mandala en movimiento, terminamos al centro levantando los brazos, haciendo cada vez más lento el movimiento coordinado hasta frenar y por último mandamos la energía a la tierra, enraizando y lo demás lo guardamos en nuestro corazón para la próxima vez que nos miremos.

Al final terminamos con el círculo de la palabra, cada una dice sus sentir-pensares, comentarios, lo que quiera expresar. Procuramos también llevar algo para compartir al final, frutas de las que cada quien tiene de los árboles de su casa o algo que quiera traer.

Las dinámicas han sido bonitas, se danza en círculo y luego en filas para facilitar el aprendizaje de los pasos, luego volvemos a danzar en círculo o se hacen equipos en parejas o tríos donde cada grupo intenta hacer la danza como se vayan acordando entre todas, así el aprendizaje se hace más colectivo y convivencial. La danza con mujeres en esta fase fue abierta, tranquila, lúdica y amena.

En una segunda etapa comenzamos con una danza llamada *Malinalli*, hierba torcida, la cual hace alusión a la naturaleza que se renueva y reverdece constantemente; esta danza tiene muchas flores (pasos) y se nos dificultó mucho hacerla, fue bonita, pero las mujeres no se pudieron aprender los pasos, además de que es algo rápida y complicada, pero fue una buena experiencia hacerla. Después comenzamos con una nueva danza llamada *Meyahuel*, que hace alusión a la energía femenina y a la tierra dadora de vida y medicina; esta danza se nos facilitó más, como es más ligera y pausada fue mucho más sencillo coordinarnos y aprender la danza.

A la par de la danza, siempre comenzamos con ejercicios de calentamiento, de respiración, de estiramiento, de aflojar tensiones y de activar la energía. Nos reunimos en círculo y comenzamos a hacer las dinámicas que fluyen según las necesidades de la sesión. Siempre se pone el altar en el centro, la cual lleva los cuatro elementos, una jícara con agua, semillas de maíz, humo de copal y la veladora. Esto se hace para recordar que la danza es una ofrenda y el carácter sagrado que evoca la misma, como un espacio para recapitular, hacer un rezo, ofrendar una intención.

Las danzas ahora en esta segunda etapa se hacen en el patiecito de la casa CECOMU, es mucho más pequeño el espacio, pero por lo mismo evoca más intimidad y cercanía. Las danzas siempre mezclan tanto la solemnidad, como el juego, la risa, la reflexión, el trabajo con el cuerpo y la mente, la atención, la sincronicidad, el intento, la alegría.

4.3.3.2 Memorias en torno a la danza y las dinámicas

-noviembre 2012... Trini ha comentado que siente que este es un espacio especial para darse tiempo para uno misma, dice que disfruta y siente rico el movimiento, aunque ya quisiera saberse los pasos para poder fluir mejor y disfrutarlo más. Mine viene muy seguido a la danza, se ha soltado en el transcurso de la misma y dice que le ha gustado y hemos hablado del proceso de acompañamiento, ya que comenta no es que las mujeres sean dependientes del CECOMU, pero le gusta mucho sentir esta compañía por parte de nosotras como facilitadoras de experiencias. Viola también viene seguido, dice que no se puede mover mucho por su pie, pero que hace su esfuerzo y que le gusta. Guadalupe se integró después pero le ha gustado, en una sesión comentó que al principio estaba preocupada por aprender los pasos y no lo disfrutaba tanto, pero que estas dos últimas experiencias se ha emocionado pues se ha dejado fluir más y disfrutar del movimiento, además de que se ha divertido. Cari desde al principio ha estado muy emocionada y atenta a la danza, logró aprenderse los pasos rápido, dice que le gusta mucho y en las últimas sesiones le ha gustado compartir risas y sonrisas cuando pasan cosas chistosas entre todas porque aún no nos aprendemos bien la danza. Marce también se siente bien en este espacio aunque muchas veces no pueda venir.

-30 de enero 2013... En lo particular sentí una mayor fuerza de hacer la danza con esta energía sutil, viví la experiencia de una mayor profundización, los toques lentos y marcados del tambor al paso de la danza me permitieron una mayor concentración y una mayor intención en cada movimiento, una mayor sincronización con la respiración y con la totalidad de mi SerCuerpo. Los movimientos sutiles tienen una gran energía a causa de la profundización y concentración con la que se hacen, los movimientos minimalistas y lentos permiten una concentración energética y una atención plena. A ellas también se les facilitó más hacer los pasos, creo que trataré de hacer más lenta y profunda la danza en algunas ocasiones y combinarla otras veces con un ritmo de mayor velocidad, pero no sin antes haber sentido-vivido la danza más sutilmente donde pueda aflorar la conciencia somática y la memoria corporal. Miré felices a las mujeres, siento que también la danza puede ser un ejercicio de concentración, de entrenamiento para la presencia plena de estar en el aquí y en el ahora, de armonización y fluidez de nuestra energía, de un contacto con nuestro SerCuerpo y la corriente de vida que nos atraviesa.

-13 de febrero 2013... Comenzamos con los dos saludos de la danza, y luego la danza Atlachinolli, al final cerramos con el vórtice de energía en movimiento y esto fue lo que más nos llamó a la atención: la coordinación, la concentración, la enseñanza del movimiento pendular que va equilibrando la energía centrípeta y la centrífuga y las equilibra en el centro, nos gustó girar juntas, aunque éramos

poquitas al final esto nos propició a reflexionar lo que habíamos sentido y de cómo había sido otras veces cuando lo hemos hecho con más mujeres, nos quedamos tranquilas.

-6 de marzo 2013... comenzamos con unos ejercicios de calentamiento bioenergético que seleccioné que pudieran ser hechos por las mujeres, fue divertido, ejercicios que tonifican el cuerpo y que al mismo tiempo hacen circular bien la energía. Les gustaron los ejercicios, sintieron el trabajo con el cuerpo. Hicimos varios de una forma dinámica con respiraciones y ritmos. Comenzamos con un ejercicio de re conexión entre nosotras, sentir la energía desde las palmas de nuestras manos en círculo sin tocarnos físicamente, yendo hacia el centro y hacia afuera, hacia los lados tratando de coordinarnos, integrarnos, co-crear. Me sorprendió mucho como Cari le dice a su hijo –así Joaquín, sintiendo el calorcito que hay entre nuestras manos, esa energía que no se ve pero que sí se siente-. Fue mágico que dijera eso. Les comenté que era muy importante unificar nuestra energía para poder hacer algo colectivo. Ahora comenzamos con la nueva danza Malinalli, hubo buena participación de parte de todas, practicamos en fila, luego en círculo. Estuvimos practicando la coordinación en la danza. Finalizamos con un par de ejercicios de cierre y depuración y el final fue muy efusivo. Todos nos fuimos contentos.

-17 de abril 2013... luego propuse un ejercicio en parejas, mirarse a los ojos, respirar, hacer la cadena magnética. Comenzamos con el calentamiento, movimiento pendular, hiperventilación, calentar cada parte del cuerpo, también hicimos calentamiento en parejas, esta parte de trabajo en equipo es muy dinámica y divertida. En cada ejercicio que hacíamos iba diciendo para qué servía. Luego comenzamos a practicar la danza, apenas vamos iniciando con esta nueva danza, la practicamos en fila y luego en círculo, es sencilla y sin embargo siento que sí vamos a necesitar tiempo para aprenderla.

-8 de mayo 2013... Se puso el tlalmanalli-altar: fuego-incienso, una jicarita de agua y otra con semillas de maíz, una pluma, una piedra del desierto, todo sobre un paliacate y también las sonajas y el tambor se colocan al centro. Las mujeres me preguntan ¿qué es todo eso que pongo n el altar?, les digo que son los cuatro elementos dadores de vida, los cuatro rumbos y nosotros somos el centro, el corazón. Ya varias me ayudan con el altar, a encender el incienso, a vaciar el agua, a guardar las cosas. Estuvo muy hermoso todo, comenzamos con el círculo de la palabra de cómo llegamos, varias expresaron tener problemas, estar cansadas, estar medio mal, pero con la disposición de compartir este momento y la danza y darse un tiempesito para salir de la rutina. Hicimos para comenzar una cadena magnética humana con la energía de las manos, terminando de llegar y pidiendo permiso para hacer nuestro trabajo, ejercicios de intercambiar energía en círculo y respiraciones conectando con nuestro ser energético. Intento hacerlo de una forma dinámica y fluida, ejercitando todo el cuerpo con varios ejercicios.

Siento que fluyen los ejercicios, que cada quien los hace a su manera y a su alcance. Algunos son divertidos y se escuchan muchas risas y eso anima. Intento poner ejercicios en parejas para que haya una relación entre ellas y puedan apropiarse más de las propuestas entre ellas como compañeras y practicar otra manera de relacionarse a la forma acostumbradas de todos los días. Todo fluyó bien, nos despedimos con el círculo de la palabra donde expresaron cómo se siente y como se van: “a pesar de que veníamos cansadas, nos gusta venir aquí a mover la energía”, “me gusta darme este tiempo para mí, ya que en la casa no puedo hacer nada de esto”, “me siento feliz, me gustó mucho y me quitó tensiones”, “un gusto de compartir con todas”, “sentí esta sesión muy amorosa, muy cariñosa entre nosotras”, comentaron. Se hizo hincapié en la energía que genera la colectividad, nos anima a trabajar con estos ejercicios, ya que estando una sola, a veces no lo hacemos; trabajamos la confianza y apertura de una misma con las demás.

-22 de mayo 2013... Alrededor del altar hicimos el círculo de la palabra, después comenzamos con la cadena magnética humana, juntando nuestras manos pero sin tocarnos físicamente, cerrando los ojos y atrayendo nuestra energía al momento presente, a continuación hicimos nuestras respiraciones del vientre y del corazón para contactar con nuestra energía interna. Comenzamos con el calentamiento, respirar estirándonos, hiperventilación y soltando el cuerpo para aflojar tensiones, balanceo pendular del cuerpo, juego de equilibrio en un sólo pie, masaje de columna como olas del mar arriba y abajo subiendo y bajando desde espalda baja, luego el circuito de calentamiento de todo el cuerpo desde los pies hasta la cabeza. Después en parejas hicimos un ejercicio de visualización, primero mirándose a los ojos y luego una de las dos movía sus manos, y sin dejar de mirarse la otra tenía que seguir en espejo el movimiento de las manos de su compañera, esto para formar alianza, sincronidad y compartir energía. También hicimos el ejercicio llamado parvada de pájaros, en el cual todas juntas teníamos que ir caminando dando pasos y formando un ocho en el suelo, sincronizándonos en la energía grupal. Después comenzamos con la danza tolteca, llevé sonajas ayacaxtin para todas, comenzamos a ensayar las cuatro flores, primero danzamos en filas y después en círculo varias veces, la cuarta flor es con saltos, pero como algunas mujeres tienen lastimadas las rodillas buscamos una alternativa de hacerlo. Creo que les está gustando la danza, aunque aún nos cuesta trabajo coordinarnos, pero es normal, es cosa de práctica. Para finalizar cerramos con la danza del vórtice, que hace mucho que no hacíamos, en el intento de armonizarnos con el ritmo para recobrar el equilibrio también en nuestras vidas, cerramos con la ofrenda de nuestro trabajo a la colectividad y a la tierra y la demás energía la llevamos a nuestro corazón para la próxima vez que nos encontremos. Hicimos el círculo de la palabra final, se escucharon comentarios de que estaban esperando que llegara este día para hacer la danza, que les gustó mucho, se divirtieron, se relajaron, se olvidaron un

momento de sus problemas, se dieron el tiempo para sí mismas y de convivencia entre todas y se van contentas.

-5 de junio 2013... Terminamos de llegar e hicimos la cadena magnética humana. Comenzamos con ejercicios de respiración y de activar la energía, luego con el calentamiento y al final hicimos una dinámica de la serpiente: a ojos cerrados nos agarramos de los hombros de la compañera y así íbamos caminando en filita, tratando de abrir nuestros sentidos, escuchar a las demás y sincronizarnos, así dimos vueltas en el patio de la escuela entre risas, murmullos y sentires. Regresamos al círculo ya listas para la danza. Continuamos con la danza Malinalli, la hicimos unas cuatro veces, hasta la flor número cuatro. Estuvo bonita, terminamos con la danza del vórtice y nos entrelazamos con cada paso.

-19 de junio 2013... Estaba medio nublado pero aún no llovía fuerte. Pusimos el altar e hicimos el círculo. Esta vez comenzamos con el círculo energético de la mano derecha a la nuca de la compañera del lado derecho y la mano izquierda a altura de los riñones de la compañera del lado izquierdo, así todas en círculo respirando. Realizamos ejercicios de respiración y varios ejercicios ondulantes, muelleo ondulante, olas pequeñas de la columna vertebral, movimiento circular de cadera y pecho y luego ochos con todas las partes del cuerpo y con los brazos, calentamos articulaciones de pies y rodillas, estiramiento y soltar el cuello y las tensiones. Después hicimos un ejercicio en parejas, caminando hacia atrás con los ojos cerrados, mientras una mujer caminaba su compañera la cuidaba y la orientaba de cómo seguir; a mí me tocó con Viola y ella estaba muy entusiasta, en los ejercicios hacia soniditos o cantaba. Se experimentó una energía ligera, divertida y dinámica en toda la sesión de hoy. Ya por fin practicamos dos veces la danza Malinalli completa hasta los movimientos que acordamos, son seis flores y estuvo bien. Cerramos con ejercicios de respiración y depuración energética. En el círculo de la palabra Viola comentó que tenía mucho estrés y lo sentía en el estómago y que después de los movimientos se le quitó, Mine y Trini hicieron hincapié en que es muy bueno trabajar en grupo, porque una sola no lo hace, sólo la energía del grupo ayuda a disponer un tiempo para esto, que si no, nunca lo hacemos. También se habló del cariño, la confianza entre nosotras de poder convivir un rato.

-19 de septiembre 2013... Pusimos un altar sencillo afuera de la casa, ahí en el patiecillo: un glifo de Ketzalkoatl, un caracol, agua, incienso, semillas de maíz. Comenzamos en círculo e hicimos la cadena magnética humana, luego unas respiraciones profundas y continuamos con estiramiento de brazos, costado, cadera y la zona abdominal, luego estiramos piernas. El espacio es muy pequeño pero por ahora nos acomoda bien, de hecho siento que por ser pequeño y estar más juntitas nos hemos sincronizado y comunicado mejor. Comenzamos con la danza Meyahuel, vimos la base de la danza y las dos primeras flores, les dije que

la danza es de 6 flores nada más y como es sencilla están entusiasmadas de poderla aprender completa y coordinada y luego poderla bailar en algún evento, reunión o mesa de diálogo del CECOMU. Es una danza que va hacia la izquierda y la derecha y luego dando pasos hacia atrás igual en ambas direcciones y luego entrecruzando pies adelante y atrás, es una danza acompañada y siento que si primero la hacemos lento y marcada nos la podemos aprender toda y ya al final le damos ritmo y pulimos detalles. Recordé que en efecto, el acto de bailar es poderoso, al ver nuestros pies moviéndose alrededor del altar se ve como códigos cíclicos y mandálicos, ritmos y direcciones, al estar atentas y sincronizadas se miraba como un tejido, como el microcosmos de una galaxia en movimiento.

-26 de septiembre 2013... Hicimos ejercicios de activación de la energía del cuerpo, luego respiraciones y estiramientos. Comenzamos la danza de una forma más fluida y poco a poco nos fuimos sincronizando, se veían bonitos los pasos de todas acompañadas en la danza como tejido un mandala. La danza fluyó bien, ya entre las mujeres se van ayudando, se van explicando, se van orientando y entrelazando, eso me ha gustado mucho.

-3 de octubre 2013... Improvisamos un tlalmanalli con cerezas de café, flores de cempoalxóchitl y agua. Comenzamos la danza, ya llevamos casi la mitad, el paso base y tres flores, hoy nos sincronizamos un poco más. Esta danza es sencilla pero es muy bonita, es muy bonita la sincronía entre todas cuando miramos los pies y todas van en armonía como un tejido. Creo que esta danza si nos las vamos a poder “aprender” y apropiarse desde nuestro ser-cuerpo en comunidad. Meyahuel es una danza sencilla pero que implica tener la atención presente para encontrar el equilibrio y al entrar al ritmo de la danza, encontrar nuestro propio lugar, desde nuestro centro aprender a movernos.

-17 de octubre del 2013... Iniciamos la danza Meyahuel. Nos pusimos en círculo con los elementos en el centro, el agua, el fuego, el incienso, las semillas de maíces de colores, el caracol y las plumas, hicimos nuestra danza con sonajas y el tambor. Comenzamos y con paciencia nos fuimos sincronizando, ya nos salen los pasos con un poco de práctica, sólo se olvida el orden pero ya va bien, esta vez la hicimos en filas pues en círculo chocábamos un poco, salió bonita la danza ahora con ocarina.

-5 de noviembre 2013... Ya que inició la danza todo fue más fluido, hicimos 15 minutos de estiramientos y calentamiento y después bailamos. Nos armonizamos al ritmo del tambor y la ocarina, en círculo, una y otra vez. Concentradas, respirando y comunicándonos también: “para acá... para allá... más espacio... hagámoslo una vez más... de nuevo... todas hacia la izquierda...”, Trini chiflaba la melodía de la danza. Terminamos con la reverencia.

-14 de noviembre 2013... Comenzamos con ejercicios de calentamiento y estiramiento, para mover todo el cuerpo, hicimos la danza en filas, con la ocarina en esta ocasión marcando los pasos, logramos coordinarnos en algún momento. Estuvo bonita la danza, paso a paso, lenta y marcada, en filas para no confundiros e ir todas hacia el mismo lugar, se sintió bonita la energía, el hecho de bailar como un movimiento colectivo sincronizado y armónico que depende de una misma y de todas en su conjunto.

-21 de noviembre 2013... Entonces comenzamos con unos ejercicios de calentamiento ya que Balbina les dijo que haríamos ejercicios para desentumarnos y aliviar los músculos. Comenzamos en círculo con estiramientos, activación de energía del cuerpo, respiraciones y movimientos coordinados. Fue una danza lenta y marcada, tranquila y no muy fuerte pues sentía que en realidad a Marta le dolían los pies y no quería estar mucho tiempo parada, comenzamos y yo disfruté mucho la danza, logramos sincronizarnos en un momento; yo miraba nuestros pies alrededor del altarcito y se sentía fuerte, la fuerza de lo sutil. Me di cuenta que las mujeres vienen buscando un proceso de sanación y un espacio de sanación dentro de todo lo que hacemos. Reflexionando me di cuenta que por lo menos el taller de danza con las mujeres poco a poco se ha hecho más reflexivo, las mujeres han empezado a hablarse más entre ellas, se platican, indagan y crean en conjunto, antes no hablaban entre ellas, ahora sí comparten sus sentires, pensares y saberes. También el espacio de la danza se convirtió en un espacio de pláticas y reflexiones.

-28 de noviembre 2013... Balbina comentó lo siguiente: - Me gusta mucho estar aquí con ustedes, porque aunque no lo hago bien porque ya saben que uno que nunca hace estas cosas, pues a veces se equivoca uno, si no está uno acostumbrado como que le da a uno pena, pero ya yo sintiéndome aquí con ustedes en confianza , como que ya voy agarrando más confianza con ustedes, porque, diciendo la verdad que yo nunca hacia esto (danzar), que nunca que, pues no, -¿Nunca ha usted bailado nada doña Balbi?- (pregunta Trini), -Nada no, de chiquilla tal vez sí, pero ya de más grande pues diciendo la verdad ni salía yo, pero pues ahora si como que me siento con confianza con ustedes, y como que me voy a abrir más, porque siento que tengo tantitos problemas, cosas que me pasan, porque la verdad en mi familia es que yo tengo muchos problemas, pero especialmente como que... aquí me siento bien-.

-23 de enero 2014... Platicando con Abundia, me contó que las veces que ha visto la danza le ha gustado bastante, que desde el primer día que la vio supo que es un rito, que es algo sagrado y sintió que muchas mujeres no lo toman de esa manera, que no ponen atención o lo ven como mero juego o ejercicio, pero que ella ve que es algo más profundo, algo espiritual. Me dijo que sí le gusta intentar hacer la danza, porque que ella sabe que es algo que ayuda mucho, no sólo al

cuerpo, sino que también a levantar la energía, que se hace para poner atención, mientras danzamos darnos cuenta de que estamos pensando, de quienes somos, que la danza debe servir para mejorar eso interno de nosotros, pero que ve que no lo toman de esa manera, me dijo que también sabe que ese tipo de danza es diferente al baile, que se usa para rezar, que también es un rito a Dios que por eso está la veladora ahí encendida.

-20 de febrero 2014...Marta comentó que lo que más le gusta del Círculo de Mujeres son los ejercicios que hacemos, que ella viene por eso, para moverse un poco, para liberar sus tensiones a través de movimiento, para estirarse y respirar, para relacionarse de una mejor manera con su cuerpo, conocerlo, entenderlo y sanarlo.

4.4 Reflexiones en torno al Círculo de Danza de Mujeres

Si se quiere una solución viable que no sólo sea un parche más ante la crisis planetaria, se necesita un replanteamiento profundo de los procesos con los que conocemos y actuamos en el mundo, una deconstrucción de los paradigmas implantados y adoptados mecánicamente y una apertura hacia nuevas alternativas en procesos de autopoiesis colectiva que emerjan desde lo más profundo del Ser para poder consensuar respuestas sustentables, compatibles y responsables. En este contexto, la danza puede ser una dinámica que impulse estas realidades alternativas, desde una revolución de los procesos de cómo conocemos el mundo y de cómo nos relacionamos con los demás a partir de nuestro SerCuerpo, es decir, desde nuestro ser no escindido del cuerpo, desde nuestro ser sintiente, vital, vivo y orgánico, desde un anclaje somático que nos permita tener una mayor consciencia sobre nuestros propios procesos y de cómo co-creamos los mismos como seres participantes de la totalidad, participando desde nuestra agencia interna en la vida, en la tierra, en el cosmos.

La recreación de las relaciones humanas hacia una forma más sustentable, se da no sólo en un plano mental- racional, sino también a través del intercambio de energía, a modo de metalenguaje: la relación desde todo nuestro ser, desde la energía y la vibración, de la recepción y transmisión de la información a través de los códigos

corporales o sentimientos que se traducen en vibración. Debido a que es desde una presencia plena que se abre la consciencia, el trabajo de consciencia somática abre nuevas posibilidades, contribuye a crear un espacio donde el sentir y el pensar se equilibren y desde aquí se puedan tomar decisiones, hacer acuerdos o desarrollar acciones.

Es así como la danza y las actividades somáticas han sido un espacio de convivencia que articula un contacto entre nosotras, un espacio para encontrarnos y escucharnos de una manera que quizá no habíamos experimentado. Por ejemplo, tal vez alguna mujer conocía a otra desde hace muchos años, ya sea porque son familia o vecinas, pero la convivencia a través de estas dinámicas pudo profundizar para acercarnos más, de una forma diferente a la que muchas veces la modernidad nos restringe; es entonces que logramos tejernos de una forma más completa y con ello también se potencializa la creación de acciones colectivas en respuesta a las situaciones concretas que enfrentamos.

La danza con las mujeres ha articulado distintas dinámicas a nivel personal y colectivo, ha sido un espacio donde los sentires y los saberes de las mujeres conviven con las propuestas de la danza y de los movimientos; desde la memoria corporal se van activando procesos donde emergen las memorias olvidadas: las memorias del cuerpo que volvemos a escuchar desde adentro.

Sentirpensares a modo de reflexiones finales

En esta ya tan mencionada crisis civilizatoria, el dominio de los procesos externos sobre los internos es contundente, nos ha alienado de nosotros mismos y de la vida, es el dominio patriarcal reproducido a nivel simbólico que coloniza la mente y el corazón, mutilando las relaciones humanas y la relación con la naturaleza. El desequilibrio del sistema se implanta en la mente humana y en la forma en que somos y nos relacionamos con los demás, por ello, la disidencia real es profunda, inicia desde la transformación de la conciencia y la recreación de los vínculos comunitarios. Desde esta intención es que hemos entrelazado nuestros pasos en este círculo, en esta danza.

Para resistir a la fragmentación buscamos un encuentro más humano, sincero, claro y transparente, donde las diferencias dialoguen y se conjuguen en la indagación y co-creación de alternativas de vida. El autoconocimiento y la experiencia colectiva es el punto clave que nos puede llevar hacia una transformación que nos encamine hacia una sustentabilidad profunda.

El proceso de la transformación de la conciencia como un proceso colectivo implica el *oikos*, comunidad, es la conciencia como acción colectiva, como un entretendido de “darse cuenta” a través de la experiencia propia y de la indagación participativa, lo que nos permite transformarnos desde el trabajo comunitario hacia una ecología del ser, una ecología humana, una ecología femenina y profunda.

El trabajo comunitario con mujeres hacia la creación de procesos sustentables ya ha sido fundamentado desde la perspectiva ecofeminista, la cual concuerda totalmente con la búsqueda de la sustentabilidad profunda a la que me he referido bastante como única vía hacia un cambio de conciencia que nos permita co-crear una alternativa como bifurcación a la crisis en que vivimos. El trabajo desde la energía femenina como una propuesta ecofeminista busca precisamente, como ya ha sido expuesto, una profunda transformación de los modos en que las personas nos relacionamos con nosotros

mismos y con el entorno, descolonizándonos del dominio patriarcal cuestionando imaginarios como la modernidad, la razón, el positivismo y el desarrollo tecnicista.

Es precisamente la cultura del cuidado la que vuelve la vida sustentable, desde el cuidado de la vida inmediata, desde la vida interna del seno de las familias y de la cohesión comunitaria. La sustentabilidad viene desde adentro, desde los procesos internos se gestiona la realidad que es consensuada con los demás.

El Círculo de Mujeres ha sido un intento de recobrar la vitalidad de la vida, reconocer la naturaleza como las esencias dadoras de vida, estos elementos que más que estar afuera, están adentro de uno mismo, y desde aquí es que podemos gestar una nueva relación con ellos, al sentirlos. Nos reunimos para escuchar la Vida, la vida que pasa a través de escucharnos las unas a las otras, compartir esta vida y hacer un entretejido de nuestras experiencias porque estamos todas unidas en el círculo de la existencia. Al reconocer la Vida y amar la vida, nace la necesidad de cuidarla, el intento genuino y profundo de aprender a cuidar la vida. Aquí aprendemos entre todas a cuidar la vida, indagamos y compartimos nuestros saberes en torno a esta urgencia interior.

Siento que muchas mujeres con las que hemos compartido este Círculo poseen esa sabiduría, ese fuego interno que aún no se ha apagado, que ha estado un poco opacado y silenciado, pero que se vuelve a abrir como una flor; es este fuego colectivo el que anima a que nuestras flores personales florezcan, porque nos conocemos a nosotras mismas en relación con la vida, en relación con las demás. Las mujeres tienen sus saberes, aquí son recreados estos saberes y entre todas somos más fuertes. Nos damos cuenta, sólo necesitamos un espacio para hablar y escuchar desde el corazón, para compartir la vida interna que alimenta las relaciones que nos tejen.

Al relacionarnos, tratamos de crear un espacio sincero donde pueda ir aflorado la confianza, nos plantamos desde donde estamos y desde nuestro interés profundo por recrear el sentido de la vida que vivimos y re-crear el buen vivir que muchas de ellas añoran, recuperando la agencia de poder re-crearlo desde nosotras mismas y entre nosotras en el aquí y el ahora.

Buscamos una reivindicación que primero es interna, que nace desde la forma en que cada una es en su interior, ya que las intenciones más profundas están ligadas a las acciones concretas de la vida cotidiana. Estas mujeres son dadoras de vida, sustentan y

alimentan el fuego interno, el centro se alimenta con esta fuerza sutil. Recuperamos los sentidos desde adentro, el sentido de quiénes somos y de qué estamos haciendo las unas con las otras, con los otros, con nuestras familias, con nuestra comunidad.

Platicando con Cristina Núñez, mi asesora de este trabajo, me comentó lo siguiente y con lo cual también concuerdo: “Pienso que este trabajo con las mujeres es muy trascendente. Tal vez los "resultados" no son tan evidentes o tangibles, pero a niveles profundos y sutiles, es seguro el impacto positivo en sus vidas y la de sus familias, y por extensión, la comunidad”.

Los sentipensares que han nacido desde esta experiencia de hacer comunidad en el Círculo de Mujeres han sido entretejidos y encaminados hacia crear(nos) una vida sustentable, paso a paso hacia un mejor vivir, más consciente, más humano, más nuestro; de aquí nace el re-empoderamiento, desde convertirnos en agentes y recobrar nuestro centro, ya que en nuestro centro se haya nuestro poder. Recobrar el derecho de reunirnos y convivir en un espacio de confianza y sinceridad, un espacio donde podamos ser lo que somos y compartir lo que somos.

Así mismo, el presente trabajo contribuye a compartir ejemplos de cómo nosotras buscamos y encaminamos nuestros seres hacia tejer procesos de una forma participativa. Contribuye como un viaje para adentrarnos en las raíces de esta crisis para entenderla mejor y así poder tomar decisiones al respecto desde acciones integrales que incluyan la multidimensionalidad de lo que somos y la multidimensionalidad de los distintos niveles de realidad que conforman los procesos, por tanto, este proyecto de Investigación-Acción Participativa puede ser retomado por posteriores iniciativas y puede sustentar otros trabajos comunitarios.

Contribuye como un intento de encontrar la unidad en la diversidad, es decir, reconciliar lo externo con lo interno, recobrar el equilibrio como cuando se entra al ritmo de la danza, volver lo de adentro igual a lo de afuera, tejer lazos profundos que son los lazos resistentes, los lazos que pueden tejerse para accionar procesos que no sean un parche ante el problema, sino un paso sincero hacia una transformación.

La presente Tesis también es como el dedo que apunta a la luna, siguiendo esta metáfora la luna sería un ejemplo de posibles procesos que nos encaminen hacia una sustentabilidad profunda, este trabajo es el dedo que apunta hacia una dirección alternativa, hacia la transición. El Círculo de Mujeres son algunos de los pasos del camino.

En cuanto al encuentro que permite la generación del conocimiento compartido, reflexiono como hoy en día hay bastante información, en internet, en libros y otros lugares, sin embargo, me doy cuenta que eso no es lo importante, sino la forma de transmitir el mensaje, comunicando un conocimiento vivo, directo, que venga de la experiencia propia. El hecho de intercambiar o tejer el conocimiento compartido hace la diferencia, se impregna en nuestro ser y nos impulsa a transformarnos de forma más profunda, de otro modo, la información muchas veces se queda en datos superficiales que no logran incidir en nuestra vida. En este sentido, miro el Círculo de Mujeres como una tierrita fértil cuidada con muchas manos y muchos corazones, tierra fértil o jicarita limpia preparada para que nazcan las flores de forma natural.

Este es el poder del conocimiento compartido, del conocimiento vivencial que impacta en nuestra forma de vivir. El hecho de compartir, dialogar y entretejer el conocimiento o indagarlo de manera colectiva favorece una relación vivencial con el mismo, aquí yace el poder del grupo, de la comunidad, del círculo. Mujeres todas reunidas y compartiendo, teniendo experiencias colectivas que inciden de forma más profunda en las vidas personales de cada una.

En comunión y convivencia llega el mensaje, es la co-inteligencia, fuente de donde todos beben y sacian su sed, fuente que nutrimos entre todos, sinergia, energía exponencial, el tercero incluido, lo sagrado. Nuestra capacidad de co-creación es nuestro gran regalo, la transmisión viva donde nos ponemos a nosotros mismos en juego, saberes que están vivos y llegan directo al corazón, no es información de la cabeza, es información que nace o se nutre de la experiencia, del ser interno, de la vida misma, esta es nuestra verdadera fuerza.

Para mi sentir, lo más importante fue compartir aquello que no se puede decir, compartir la presencia y sentir cómo sólo con el hecho de ser y de estar juntas, se

intercambia energía, se intercambian saberes a través de resonancias mórficas²³. Esta convivencia sutil es la que ha llenado mi corazón, más allá de lo que hagamos o no hagamos, está el quiénes somos y nuestro sentir profundo, el entretejido de la vibración de nuestros corazones. Recuerdo cómo penetran en mí las sonrisas de las mujeres, sus gestos, su acento, su forma de saludar, de mirar a los ojos, la calidad de presencia y energía con que hacen lo que hacen, sus intentos e intenciones profundas... este es el conocimiento directo. Pude aprender mucho de ellas, escucharlas para mirar a través de sus ojos y dentro de sus corazones.

Es por todo esto que siento que lo trascendental de este Círculo de encuentros es el mismo hecho del encuentro, lo demás es un pretexto, lo demás es un ropaje, pero en el fondo, en lo que no se puede decir, ahí habita una suerte de transformación esencial. Es una resonancia mórfica espejeada, en fractales y hologramas, saberes y sentires compartidos más allá de las palabras, sólo por el hecho de estar presentes, de ser, estar y compartir un instante de vida.

Alimento es vivir las cosas que no pueden decirse, este proceso sólo puede ser tejido como producto de la empatía, de un sentido interno y profundo que vaya aflorando y vaya consensuado realidades al entretejerse con los sentidos de las demás, desde aquí intentamos caminar, desde aquí vamos andando. Si de algo no me queda duda ante la incertidumbre que nos envuelve, es que lo siento en mi corazón y de que este sentir ya ha sido compartido entre nosotras en el círculo. Sabemos que los procesos humanos no terminan aunque se haya cerrado este capítulo de nuestra historia, es una semilla que se ha sembrado e irá germinando de formas que aún no conocemos ni podemos conjeturar, pues la propia energía de vida va generando que el proceso siga adelante con la incertidumbre del futuro.

La magia y el poder del Círculo siguen vigentes como desde los principios de la humanidad donde se consensuaron los primeros acuerdos, hoy nos volvemos a

²³ La Resonancia Mórfica es una teoría del biólogo Rupert Sheldrake y postula que cada especie tiene un «campo» de memoria propio. Este campo estaría constituido por las formas y actitudes de todos los individuos pasados o contemporáneos de dicha especie, y su influencia moldearía a todos sus individuos futuros. La resonancia mórfica también tiene poderosas implicaciones: ya que de acuerdo a esta teoría nuestras ideas y actitudes pueden influir a distancia sobre otras personas y todo nuestro entorno, dentro de una consciencia participativa donde todo está interconectado.

encontrar alrededor del fuego para ser conscientes de la vida y de cómo vamos a cuidar de ella, aquí ahora sigue latiendo este fuego de luz misteriosa, esta estrella sempiterna, y nuestro mayor regalo consiste en recordar nuestra identidad cósmica y mirarnos a los ojos aquí en la tierra guiados por el ritmo de nuestros corazones, espejos del Corazón del Cielo.

En el camino andamos...entre danzas y andanzas ¡Buen camino caminantes!



Senteotl-Ometeotl

Referencias documentales

Adame, Domingo (2009). *Conocimiento y Representación, un re aprendizaje hacia la transteatralidad*. Universidad Veracruzana, Facultad de Teatro, Xalapa, Veracruz.

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1976). "Un postulado de política indigenista" en *Obra polémica*, México, SEP-INAH, p. 28

Berman, Morris (1989). *Cuerpo y Espíritu*. Editorial Cuatro Vientos, Chile.

_____ (2001). *El reencantamiento del mundo*. Editorial Cuatro Vientos, Chile.

Bertaux, Daniel. (1977) "Comment l'approche biographique peut transformer la pratique sociologique". *Recherches économiques et sociales* n° 6 (abril).

_____ (1980). "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades", *Cahiers internationaux de sociologie*, vol. LXIX.

Boff, Leonardo (1996). *Ecología de la tierra, grito de los pobres*. Editorial Trotta, Madrid.

_____ (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Editorial Trotta, Madrid.

Bohm, David (2001). *Sobre el diálogo*. Editorial Kairos, Barcelona.

Bonfil Batalla, Guillermo (1987). *México profundo, una civilización negada*. Editorial Grijalbo, México.

Bourdieu, Pierre (1991). *El sentido práctico*, Ed. Taurus, Madrid.

_____ (2000). *La dominación masculina*. Editorial Anagrama, Barcelona.

Brooks, Charles V.W (1985) *Conciencia sensorial. El redescubrimiento de los sentidos*. México, Editorial Diana.

Cabrero, Ferran (2006). *El tercer mundo no existe: diversidad cultural y desarrollo*. Intermón Oxfam. España.

Castillo, Isabel y Núñez, Cristina (2012). *Conversaciones sobre nuestra historia. Los talleres en Chiltoyac. Una experiencia de Investigación-Acción-Participativa desde una perspectiva Transdisciplinaria*. Colección Cuadernos EcoDiálogo, No.3. Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes. Universidad Veracruzana, Xalapa.

De la Torre, Saturnino (director), M. Antonia Pujol y Gabriel Sanz (coords.) (2007). *Transdisciplinaria y Ecoformación. Una mirada sobre la educación*, Editorial Universitas, S.A Madrid.

De Souza, Joao Franciasco, Emilio Luis Luirico, Licinio Carlos Lima, Luiza Cortesao y Orlando Fals-Borda (2006). *Investigación-acción participativa ¿Qué? Desafíos a la construcción colectiva del conocimiento*. NUPEP- Ediciones Bagaco, Brasil.

- Díaz-Polanco, Héctor (1992). "El Estado y los indígenas", en Jorge Alonso (ed.), *El nuevo Estado mexicano*, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Planeta, México.
- Eisler, Raine (2000). *Placer sagrado I. Sexo, mitos y política del cuerpo*. Tomo I, Editorial Pax, México.
- Fals Borda, Orlando (1998) *Participación popular: Retos del futuro*. ICFES, Bogotá.
- Freire, Paulo (1970). *Pedagogía del oprimido*. Editorial Tierra Nueva, Uruguay.
- Gudynas, E. & Acosta, A. (2011). *La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 16(53) 71-83. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27919220007>
- Hidalgo Flor, F. (2011). *Buen vivir, Sumak Kawsay: Aporte contrahegemónico del proceso andino*. Utopía y Praxis Latinoamericana, 16(53) 85-94. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27919220008>
- Illich, Iván (1985). *La convivencialidad*. Editorial Joaquín Mortiz /Planeta, México.
- _____ (2000). *Energía y Equidad, Obras Reunidas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Kelleman, Stanley (1987). *La realidad somática: proceso de la persona*. Madrid, Ed. Nancea.
- King, I. (1983). *The eco-feminist Perspective*; y Leland, S (ed.). *Reclaim the Earth: Women Speak out for Life on Earth*, The Women Press, Londres.
- Lara, Everardo (2009). *Paso, Camino y Danzo con la cuenta de la armonía. Teoría matemática del origen del Universo y del orden de la cuenta del maíz, en la danza de Anáhuac*. Impreso en El Angelito Editor, México.
- Leff, Enrique (1986). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores, México.
- _____ (coord.) (2006). *Manifiesto por la Vida. Por una Ética para la Sustentabilidad*. Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA, México, (www.pnuma.org).
- Lejeune, Philippe (1989). "Memoria, diálogo y escritura", en *Historia y Fuente Oral*, num. 1, Barcelona.
- Martínez Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres*, Icaria, Barcelona.
- Maturana, Humberto y G. Verden-Zoller (1993). *Amor y juego, fundamentos olvidados de lo humano*. Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago de Chile.
- Maturana, Humberto (1997). *De Máquinas y Seres Vivos: autopoiesis de la organización de lo vivo*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*. Editorial Universitaria /LUMEN.
- Moore, Thomas (1998). *El cuidado del alma*. Urano. Barcelona.

Moraes, M.C. y Torre, Saturnino (2002). Sentipensar bajo la mirada autopoietica o cómo reencantar creativamente la educación. *Creatividad y Sociedad*, núm. 2.

Morin, Edgar (1974). *El Paradigma Perdido*. Editorial Kairós, Barcelona.

Morin, Edgar, Kern, Anne Brigitte (1993). *Tierra – Patria*. Editorial Kairós, Barcelona.

Morin, Edgar (2000). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa Editorial, Barcelona.

Morin, Edgar y Raúl Domingo Motta (2006). De la condición humana a la “humana condición”, el desafío de la educación planetaria en *Signos Universitarios*: Revista de la Universidad del Salvador, Año 25, Núm. Extra 2, pp. 33-62.

Neihardt, John G. (1932). *Blak Elk Speaks: Being the Life Story of a Holy Man of the Oglala Sioux*. State University of New York Press, under its Excelsior Editions, pp. 198-200. [Trad. Esp: Los últimos Sioux, Noguer 1974, Barcelona, p. 174].

Nicolescu, Basarab (1996). *La Transdisciplinarietà. Manifiesto*. Extracto traducido del francés por Consuelle Falla Garmilla, UNAM, México.

Novo, M. (2007). La Naturaleza y la mujer como sujetos: el valor de la utopía y de la educación en Novo, M. (coord) *Mujer y medio ambiente: los caminos de la visibilidad*, Los Libros de La Catarata, Madrid.

Núñez, Nicolás (1991). *Teatro Antropocómico. El rito en la dinámica teatral*. Editorial Árbol, México.

Núñez, Cristina (1997). “Memoria colectiva y subjetividad social: reflexiones en torno al uso de las fuentes orales en la investigación social”, *Nescáyotl*, 6-7 abril.

_____ (2002). *Chiltoyac: Tierra, familia y comunidad en un ejido de la Cuenca Cafetalera Xalapa- Coatepec, Veracruz*. Tesis de doctorado en Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias sociales y Humanidades. México.

_____ (2005). *Ejido, caña y café. Política y cultura campesina en el centro de Veracruz*. Biblioteca Universidad Veracruzana, Xalapa.

Núñez Cristina y Castillo Isabel (2010). *Tradiciones, saberes locales y resistencia campesina. La experiencia del Centro Comunitario en Chiltoyac*. Ponencia presentada en el VII Congreso Internacional CEISAL. Memorias no hegemónicas y vitalidad de las culturas populares. Junio 2010. Oporto, Portugal.

Núñez Cristina, Catillo Isabel y Amador Zulma (2012). *Recreación de saberes locales para la construcción de comunidades sostenibles*. Ponencia presentada en el III FORO NACIONAL DE EDUCACIÓN AMBIENTAL PARA LA SUSTENTABILIDAD, realizado del 20 al 23 de octubre del 2012, Veracruz.

Rehaag, Irmgard (2010). *La relación entre género e interculturalidad*, en Kron zur Nieden, Schütze, Zapata (Coordinadoras). *Diasporische Bewegungen im transatlantischen Raum*.

Pascual Rodríguez y Herrero López, Yayo (2010). *Ecofeminismo, una propuesta para repensar el presente y construir el futuro*. Ecologistas en Acción. CIP-Ecosocial. –Boletín ECOSn°10,enero-marzo2010.URL:

http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Boletin_ECOS/10/ecofeminismo_propuesta_repensar_presente.pdf

Pérez Orozco, A. (2006). *Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados*, Consejo Económico y Social, Madrid.

Plumwood, Val (1992). "Feminismo y ecofeminismo. Más allá de las implicaciones dualistas en mujer, hombre y naturaleza" en *Gender and Ecology: Feminism and the Mastery of Nature*. Traducción: Patricia Hume. Routledge, London.

_____ (2000). *Integrating Ethical Frameworks for Animals, Humans, and Nature: A Critical Feminist Eco-Socialist Analysis*. Ethics & the Environment - Volume 5, Number 2.

Reason, Peter (1988). *Human Inquiry in Action. Developments in New Paradigm Research*, Sage Publications, Londres.

Richards, Mary Caroline (1973). *The Crossing Point: Selected Talks and Writings. (El punto de intersección.)* Editorial Wesleyan.

Santos, Boaventura de Sousa (2009). "Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes" en *Una Epistemología del Sur: La reinención del conocimiento y la emancipación social*, Siglo XXI Editores, México.

Shiva, V. y Mies, M. (1997). *Ecofeminismo*, Icaria, Barcelona.

Siebenhüner, B. (2000). *Homo sustinens. Towards a new conception of human for the science of sustainability*. Ecological Economic.

Toledo, Víctor (1992). "Modernidad y ecología: la nueva crisis planetaria" en *Ecología Política*, Editorial Icaria, Barcelona.

_____ (2003). *Ecología, Espiritualidad, Conocimiento: de la sociedad del riesgo a la sociedad sustentable*, Universidad Iberoamericana y Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, México, URL: www.pnuma.org

Toledo, Víctor y N. Barrera-Bassols (2008). *La Memoria Biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*, Editorial Icaria, Barcelona.

Toledo, Víctor (2009). *¿Contra nosotros?: La conciencia de especie y el surgimiento de una nueva filosofía política*. Revista Latinoamericana Polis [online]. vol.8, n.22. Referencia electrónica: Víctor M. Toledo, « ¿Contra nosotros? », Polis [En línea], 22 | 2009, Puesto en línea el 08 abril 2012, URL:<http://polis.revues.org/2668>; DOI: 10.4000/polis.2668

Varela, Francisco, Thompson Evan y Rosh Eleanor (1997). *De cuerpo presente*. Editorial Gedisa, Barcelona.

Wallerstein, Immanuel (2013). *Trastornos globales en el mediano plazo*. Traducción: Ramón Vera Herrera. La Jornada.

URL: <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/12/index.php?section=opinion&article=020a>

Anexos



17/04/2012 Calentamiento previo a la danza



17/04/2012 Confianza



17/04/2012 En parejas



17/04/2012 La ofrenda



17/04/2012 Entrelazando nuestra energía



17/04/2012 Fuego para el copal



17/04/2012 Aquí estamos



17/10/2013 Sonrisas



17/10/2013 Relajando



17/10/2013 Hermanas



17/10/2013 Alegría



17/10/2013 Observando



17/10/2013 Nuestros pasos



17/10/2013 Ritmos



26/09/2013 Masaje a espalda



26/09/2013 Danza de corazón



28/11/2013 Pequeño tlalmanalli (ofrenda para la tierra):
agua, fuego, maíz, humo de copal.



28/11/2013 Tlalmanalli



28/11/2013 Danzando hacia el centro



8/12/2012 Encuentro de danza, bajo el árbol



8/12/2012 Estudiando la danza



8/12/2012 Agradeciendo alrededor de nuestra ofrenda



1/11/2012 Movimiento circular



1/11/2012 Entretejiendo nuestros pasos